2004

Universidad Nacional Autónoma de México
UNAM
Biblioteca Central
Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

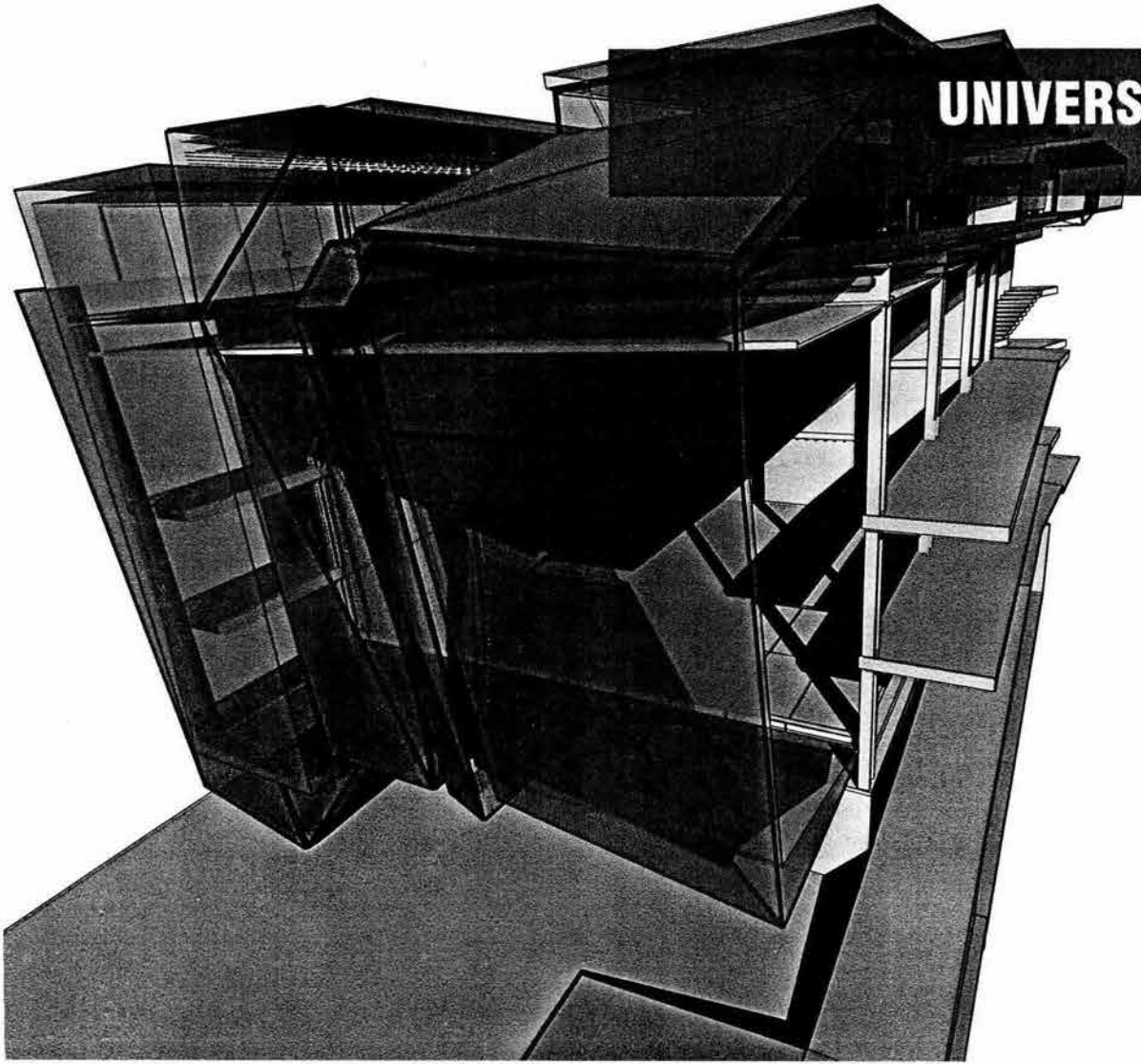
UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

FACULTAD
ARQUITECTURA



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ARQUITECTURA

TALLER MAX CETTO

T E S I S

CONCURSO PARA LA AMPLIACIÓN DEL CENTRO CULTURAL ESPAÑA
CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

JIHEI EDGARDO AOKI FRÍAS

ARQ. FELIPE LEAL FERNÁNDEZ
ARQ. CARMEN HUESCA RODRÍGUEZ
DR. EN ARQ. JUAN IGNACIO DEL CUETO RUIZ FUNES

a hana y a papá

A mamá,
A Izu,
A Cons,

con quienes sigo este camino.

Y por supuesto, a todas las personas, sin las cuales no habría llegado hasta aquí.
Gracias a mis tíos, primos y a pitafelaymundo,
a mis amigos y maestros.
Gracias a Felipe, a Carmen y a Dino,
a Issac por la invitación,
a Aida y a Hernán.

I BREVE HISTORIA DEL CENTRO DE LA CIUDAD DE MÉXICO Pág. 003

II EDIFICIOS CON NUEVOS USOS EN EL CENTRO DE LA CIUDAD DE MÉXICO Pág. 036

III ACCIONES EN EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD Pág. 051

IV HISTORIA DEL EDIFICIO DEL CCE

Pág. 061

V CONCURSO AMPLIACIÓN CENTRO CULTURAL ESPAÑA

Pág. 074

VI CONCLUSIONES

Pág. 113

VII BIBLIOGRAFIA

Pág. 115

INTRODUCCIÓN

¿Habrá alguna ciudad en el mundo que supere la grandeza histórica de la Ciudad de México? La certeza de esta respuesta le corresponde a cada uno de nosotros.

Se dice que el Anáhuac fue la región más transparente y de cielo más azul. Ésta afirmación romántica cobra veracidad al constituirse en una de las características que descubrieron los primeros pobladores de este valle lacustre.A principios del siglo XVI la Ciudad de México se había constituido en la sede del señorío azteca que controló amplios territorios. Sus calzadas de acceso y sus canales formaban un esquema que sobrevivió a la traza de Alonso García Bravo al edificar lo que en breve albergaría los poderes del Virreinato de la Nueva España.

El nuevo plano de la ciudad conservó para su acceso la red original de calzadas: la de Tenayuca, hoy Vallejo; la de Tlacopan, hoy México-Tacuba; la de Iztapalapa, hoy Tlalpan; la de Tepeyac, hoy calzada de los Misterios. Se mantuvieron también los cuatro barrios indígenas que, durante el periodo virreinal, incluyeron en sus nombres cristianos la denominación náhuatl: San Juan Moyotla, Santa María Tlaquechiucan, San Sebastián Atzacualco y San Pedro Teopan.

La lenta desecación del lago de Texcoco y las obras de desagüe del Valle de México iniciadas en el siglo XVI y concluidas en 1900 privaron a nuestra capital su característica de lacustre.

Después de la independencia los poderes de la nueva nación se ubicaron en la Ciudad de México, que con el tiempo experimentó cambios notables, como la destrucción de los escudos nobiliarios, la desaparición de los conventos tras las leyes de Reforma, y la gran campaña de construcciones públicas emprendida en el gobierno de Porfirio Díaz, especialmente para conmemorar el centenario del México independiente.

Al término de la revolución, la ciudad inició numerosas transformaciones bajo una nueva conciencia. En los años treinta surgieron diversos decretos con los que se protegió al Zócalo, a la calle de Moneda y a numerosas construcciones de valor tanto histórico como arquitectónico. Autoridades, instituciones culturales y especialistas se convencieron de que la Ciudad de México representaba el receptáculo de mayor importancia en el continente americano.

Los decretos iniciales revelaron la creciente preocupación por defender a la ciudad del progresivo deterioro y del caótico congestionamiento del área urbana. La ciudad, que al inicio de la vida independiente del país contaba con 130 mil habitantes, llegó a 720 mil en 1910, y al cabo de veinte años, en 1930, sus pobladores sumaban un millón 230 mil.

En ese entonces, el centro de la ciudad alojaba la totalidad de la administración pública, la Universidad Nacional, las actividades financieras, los despachos privados y el comercio mayoritario y especializado. Este giro desplazó a la vivienda, aunque la población ya había comenzado a evacuar la zona central a partir de 1911, fincándose en las entonces nuevas colonias: Guerrero, Nueva Santa María, San Rafael, Roma, Juárez y San Miguel Tacubaya. En 1934, sin una delimitación específica de área urbana, el Instituto Nacional de Antropología e Historia catalogó 768 monumentos, de los cuales ese mismo año se demolieron 422.

El trazo de nuevas avenidas subordinadas a los requerimientos del tránsito vehicular sustituyó a las viejas urbanizaciones, como el caso de 20 de Noviembre y San Juan de Letrán. En 1968 se inauguraron las primeras líneas de Metro que, según se pensó, alentarían el uso de dicho transporte desahogando de tránsito las zonas conflictivas. Sin embargo, el crecimiento alarmante del problema requería más de una solución, por lo que en 1979 y 1980 se crearon el sistema de ejes viales y el Circuito Interior.

Tras el accidental descubrimiento del monolito azteca que representaba a la diosa Coyolxauhqui y la consecuente localización del Templo Mayor, el Ejecutivo Federal expidió un decreto, publicado en el Diario Oficial del 11 de abril de 1980, en el que se declaraba "Zona de Monumentos Históricos" al centro de la ciudad de México. Este ordenamiento legal en el que se definen los límites de esta zona comprende 668 manzanas en una extensión 9.1 kilómetros, de los 600 que cubre el área urbanizada de la gran metrópoli.

El documento también subdivide el área en dos perímetros: el "A" encierra la zona que abarcó la ciudad prehispánica y su ampliación virreinal hasta la guerra de Independencia; en tanto que el "B" cubre las ampliaciones de la ciudad hasta finales del siglo XIX. El decreto de 1980 señala que en el perímetro A y en el B existen:

- 67 Monumentos religiosos
- 129 Monumentos civiles
- 542 Edificios incluidos por ordenamiento de la Ley de 1972
- 743 Edificios valiosos que deben ser conservados
- 111 Edificios con valor ambiental que deben ser conservados
- 6 Templos modernos
- 17 Edificios ligados a hechos o personajes históricos
- 78 Plazas y jardines
- 19 Claustros
- 26 Fuentes o monumentos conmemorativos

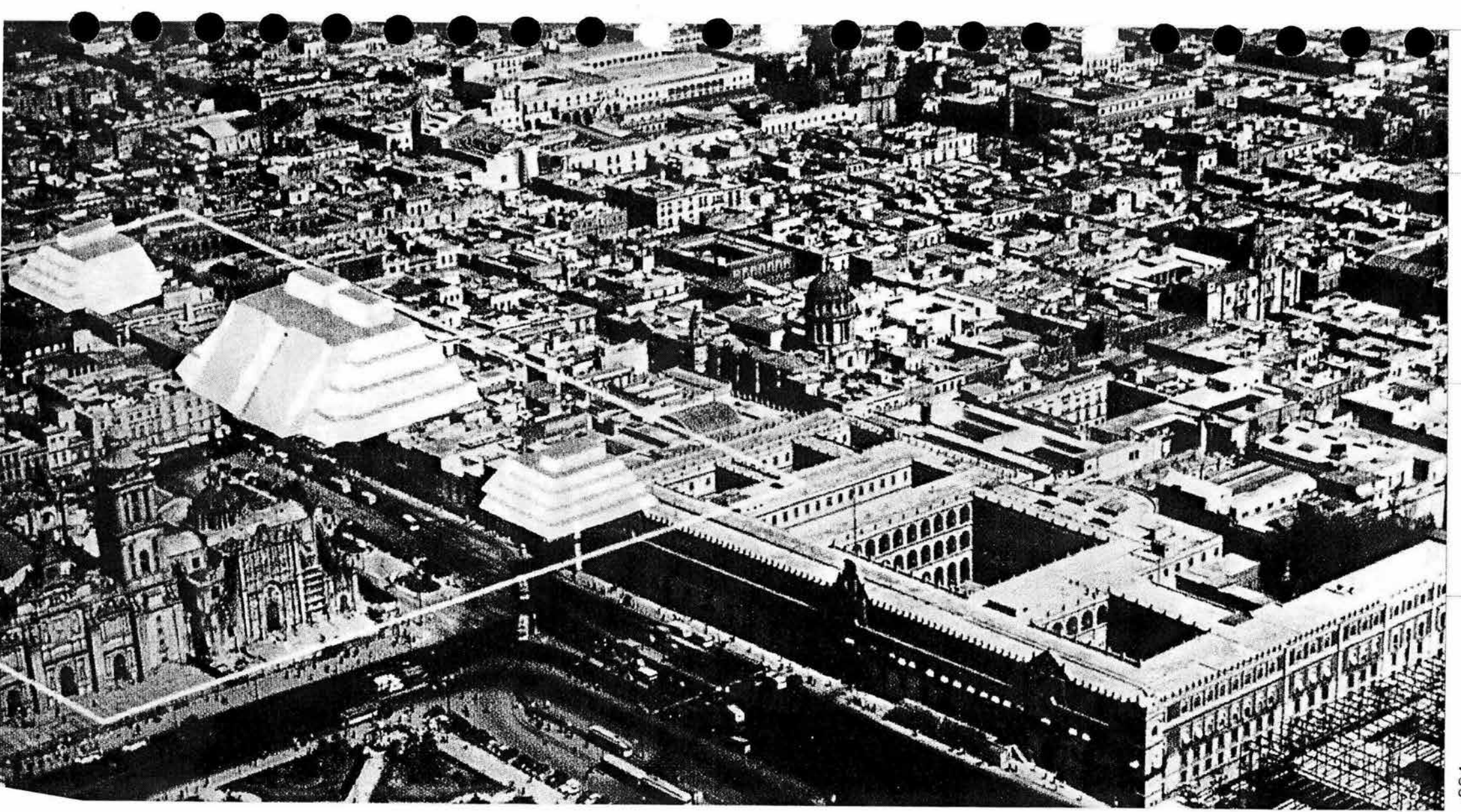
El decreto de 1980 consideró indispensable, dentro de los planes de desarrollo del asentamiento urbano del país, proteger, conservar y restaurar las expresiones urbanas y arquitectónicas relevantes que constituyen un extraordinario patrimonio cultural del que somos depositarios y responsables.

breve historia

CAPÍTULO I

"... esta gran ciudad de Temixtitán (escribe Cortés a Calos V) está fundad en laguna salada, tiene cuatro entradas, todas de Calzada hecha a mano... Es tan grande como Sevilla y Córdova y sus calles principales muy anchas y derechas, son la mitad de tierra y la otra mitad de agua, por lo cual andan en canoas, y tiene una plaza tan grande como dos veces la Ciudad de Salamanca..."

Hernán Cortés. Historia de Nueva España. Porrúa. México 1981



El Anáhuac se distinguía por un peculiar privilegio: Verse cercado al sur por grandes montañas boscosas como el Ajusco y al norte por imponentes cerros como el Chiquihuite y el de Tres Padres; el Nevado de Toluca por el poniente y los majestuosos volcanes Popocatépetl e Iztaccíhuatl en el extremo oriente. Tales monumentos geológicos son los testigos mudos de la Historia de la Ciudad de México.

Lo rico y la extraordinaria belleza natural de esta tierra sedujeron a primera vista a individuos y a tribus que lograron divisarla. Su inevitable encanto hipnotizó a los hombres de Tenoch, provenientes de un lugar mítico en tierras del hemisferio norte llamado Aztlán, que encontraron en un islote el cumplimiento de su profecía: Un águila sobre un nopal devorando a una serpiente, para concluir sus cientos de años de largo peregrinar.

Tal visión tuvo lugar en 1325, año en que los aztecas o mexicas fundaron México Tenochtitlan, sin siquiera suponer que perduraría 675 años después como corazón de una patria con casi 100 millones de habitantes.

México -Tenochtitlan emergió de un puñado de rocas en la inmensidad de sus grandes lagos, donde los mexicas crearon chinampas hasta convertirla en la reina del Anáhuac y posteriormente en la ciudad que albergó el corazón y cerebro del imperio más extenso y poderoso de Mesoamérica. Esta empresa carece de parangón en la historia del hombre y evidencia la vocación constructora de los aztecas.

La elección del sitio fue excepcional, pues su aislamiento natural concedía ventajas militares y económicas, mientras que también permitía el desarrollo de una economía mixta basada en la agricultura, la caza y la pesca y la posibilidad de transportarse por agua.

Los mexicas crearon el suelo acumulando lodo sobre balsas de juncos, ahondando canales y construyendo otros más con sus puentes literalmente sobre el agua, a la que no le declararon la guerra, sino que pactaron con ella una tregua en la que finalmente aprendieron a coexistir.

México-Tenochtitlan llegó a ser una urbe con una densidad superior a los 2 mil habitantes por kilómetro cuadrado. Su traza estaba formada por una red geométrica de canales en un cuadrilátero de 3 kilómetros por lado con superficie de casi mil hectáreas. En esa época Roma ocupaba únicamente 386 hectáreas más.

Su centro ceremonial alcanzó dimensiones sin precedentes: 325 metros de oriente a ponientes y 312 de norte a sur, que comprenden una superficie de más de 100 mil metros cuadrados, lo cual casi duplica las dimensiones de nuestra actual Plaza de la Constitución, una de las mayores del mundo. Ahí se alzaban 78 templos y recintos de gobierno, con cuatro accesos cardinales, donde arrancaban los ejes de vialidad de la Ciudad, construidos sobre los lagos que comunicaban la isla con tierra firme.

Contemporáneas a su época, sólo cuatro ciudades europeas albergaban alrededor de 100 mil habitantes. Sevilla, entonces la mayor ciudad de España, contaba con apenas 45 mil habitantes, en tanto que a población de México-Tenochtitlan rebasaba los 500 mil habitantes.

En esta metrópoli se desarrolló una estructura de servicios municipales que el Viejo Continente llevaría al cabo hasta varios siglos después. Motolinía se refería a las calles de México-Tenochtitlan como las más limpias y barridas que "no habría que cosa tropezar y que aunque la planta del pie fuera tan delicada, no recibiría el pie detrimento alguno en andar descalzo. Pues qué diré de la limpieza de los templos, sus gradas y patios que no sólo estaban encaladas sino muy bruñidas". Clavijero estimó en mil el número de hombres que Moctezuma empleaba en la limpieza.

La sanidad se encontraba en una etapa mucho más avanzada que en la Europa del s. XVIII. En las calzadas de la ciudad se disponía de mecanismos de servicio público para recoger ordenadamente los excrementos humanos y destinarlos a fertilizantes de suelos.

En Europa todavía no existía el concepto de alumbrado público, mientras que en México-Tenochtitlan las calles se iluminaban con rajas de ocote, luces que como muchas otras seapagaron con la Conquista para reaparecer en el servicio municipal hasta 1777.

Las megalópolis como México se han formado por la fusión de varias ciudades y pueblos. En el caso de la Ciudad de México su origen se ubica en el llamado Centro Histórico, zona que ocupa la traza primigenia de la ciudad: Delineada como un mapa cósmico de cuatro direcciones por los aztecas, retomada como un tablero de ajedrez por los españoles, reedificada como una metrópoli conventual y aristocrática, que hoy invaden también la mugre, el ruido y la vendimia

Desde su fundación en el año 1325, la ciudad ha tenido vocación por la grandeza y en ella caben no sólo siglos de cambios, a veces radicales en su fisonomía, sino también una extensión que rebasa sus linderos políticos y funde pueblos antiguos o crea asentamientos de la nada. Entre escenarios grisáceos surgen coloridos mercados, junto a taquerías portátiles se levantan místicos monumentos o exquisitas mansiones.

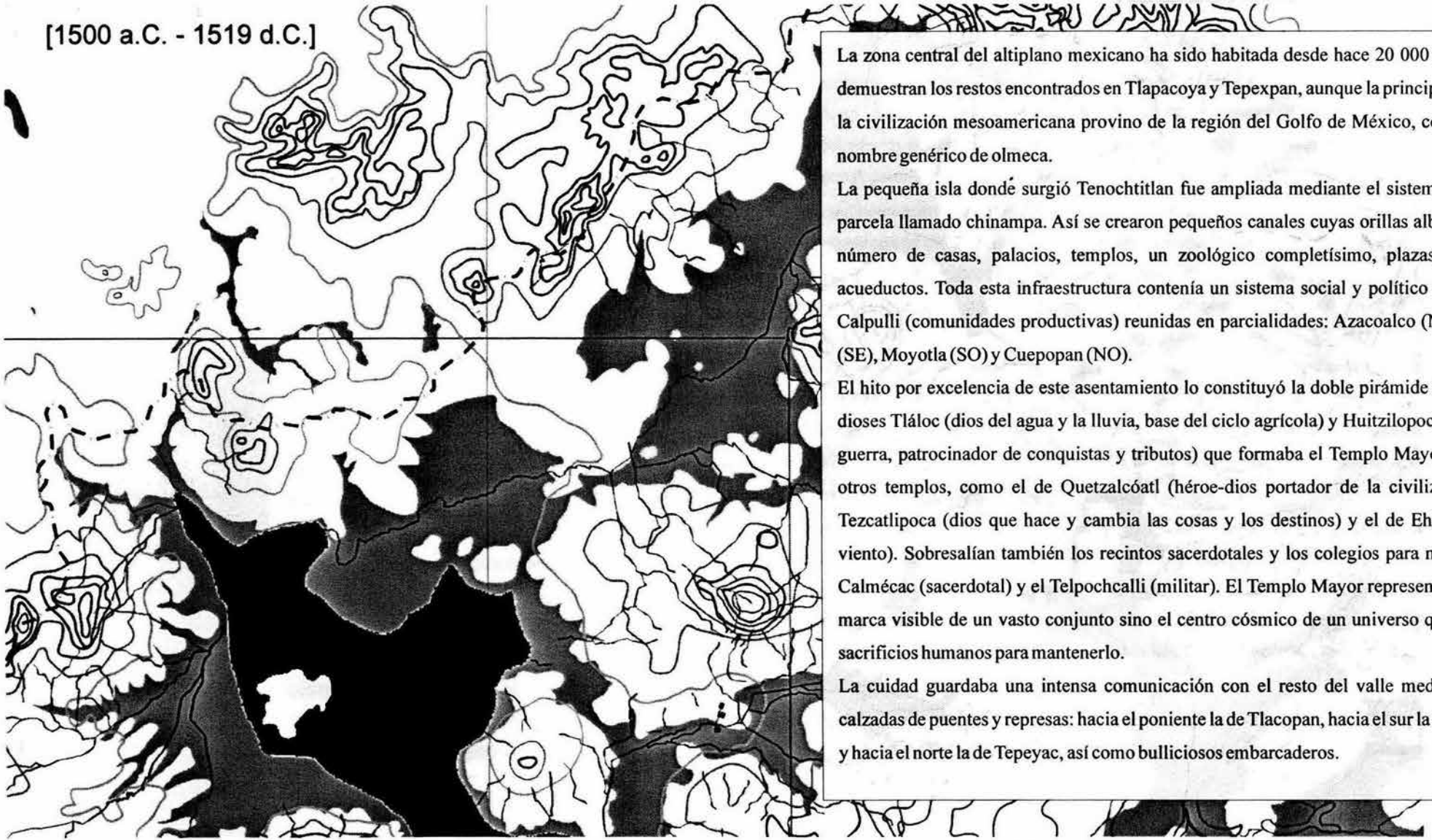
Resulta un sitio vivo, bullicioso y contradictorio que sacude los sentidos: los colores de la arquitectura del centro se basan en el juego de la cantera gris y el rojizo tezontle; su ritmo lo determina una centenaria vocación comercial enmarcada bajo balcones de hierro forjado; su entusiasmo es regularizado por las fiestas religiosas y las luchas sociales. A pesar de la actual tiranía de los numerosos automóviles que lo transitan, el visitante puede emprender su recorrido en un tranvía sobre ruedas de ruta fija o en bicicletas-taxi, aunque el mejor medio es simplemente caminando.

La geométrica regularidad del centro nos permite transcurrir por sus distintos barrios, primitivamente agrupados, como se señaló antes, en cuatro sectores: San Sebastián, Santa María, San Juan y San Pablo, que confluyen en el Zócalo; o recorrer ciertas calles que apuntan a los puntos cardinales y se nombran por las repúblicas de América Latina, los héroes y acontecimientos nacionales, y alguno que otro nombre anecdótico. La ciudad también se disfruta desde algunas plazas y parques de gran tradición.

Al llegar a la Ciudad de México, desde la ventanilla del avión se contempla una infinidad de calles, edificios y espacios dentro de una dilatada cuenca. En efecto, la ciudad se construyó sobre un desecado conjunto de lagos donde hoy viven más de 20 millones de habitantes a un ritmo acelerado y contrastante manifiesto en las actividades que conviven en sus calles: automóviles en nervioso trayecto, innumerables peatones, comedores en las esquinas y vendedores de todo tipo. En este escenario tiene cabida tanto la pobreza de muchos habitantes, como el refinamiento y el lujo. La variedad de actividades citadinas y la decantación cultural se reflejan en la copiosa serie de construcciones que van de lo grácil a lo grotesco, de la majestad que confieren los siglos a la a veces inquietante modernidad

Algunos la llaman el D.F., abreviando Distrito Federal, otros simplemente México como si todo el país cupiera en sus calles. Esto último habla de una fuerte concentración de servicios, grupos provenientes de todas las regiones del país y un nutrido contingente de extranjeros, residentes y visitantes que convierten a la ciudad en un espacio cosmopolita.

[1500 a.C. - 1519 d.C.]

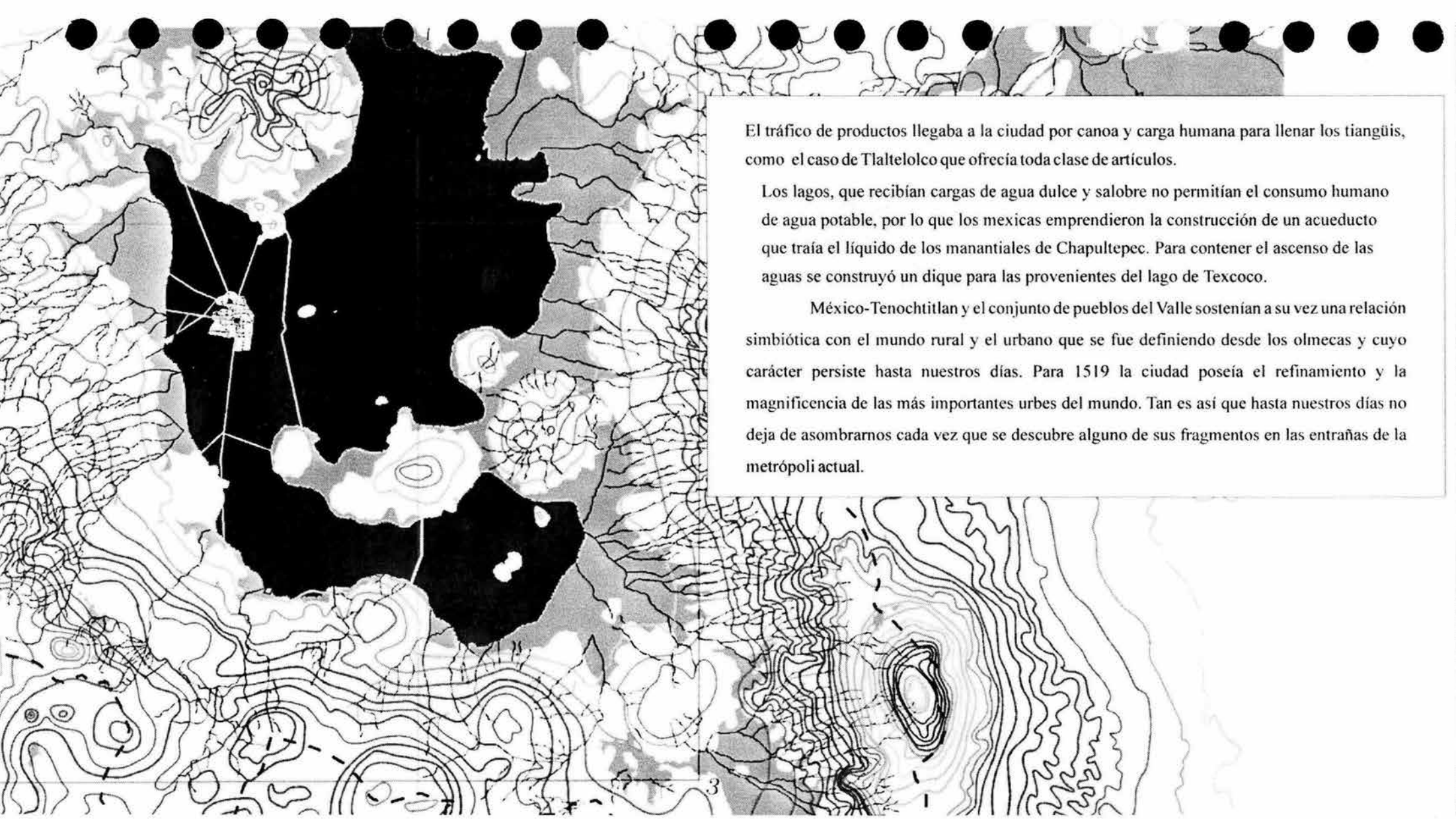


La zona central del altiplano mexicano ha sido habitada desde hace 20 000 años, como lo demuestran los restos encontrados en Tlapacoya y Tepexpan, aunque la principal vertiente de la civilización mesoamericana provino de la región del Golfo de México, conocida con el nombre genérico de olmeca.

La pequeña isla dondé surgió Tenochtitlan fue ampliada mediante el sistema de relleno y parcela llamado chinampa. Así se crearon pequeños canales cuyas orillas albergaban gran número de casas, palacios, templos, un zoológico completísimo, plazas, mercados y acueductos. Toda esta infraestructura contenía un sistema social y político organizado en Calpulli (comunidades productivas) reunidas en parcialidades: Azacoalco (NE), Zoquipan (SE), Moyotla (SO) y Cuepopan (NO).

El hito por excelencia de este asentamiento lo constituyó la doble pirámide dedicada a los dioses Tláloc (dios del agua y la lluvia, base del ciclo agrícola) y Huitzilopochtli (dios de la guerra, patrocinador de conquistas y tributos) que formaba el Templo Mayor. Destacaban otros templos, como el de Quetzalcóatl (héroe-dios portador de la civilización) el de Tezcatlipoca (dios que hace y cambia las cosas y los destinos) y el de Ehécatl (dios del viento). Sobresalían también los recintos sacerdotales y los colegios para nobles como el Calmécac (sacerdotal) y el Telpochcalli (militar). El Templo Mayor representaba no sólo la marca visible de un vasto conjunto sino el centro cósmico de un universo que requería de sacrificios humanos para mantenerlo.

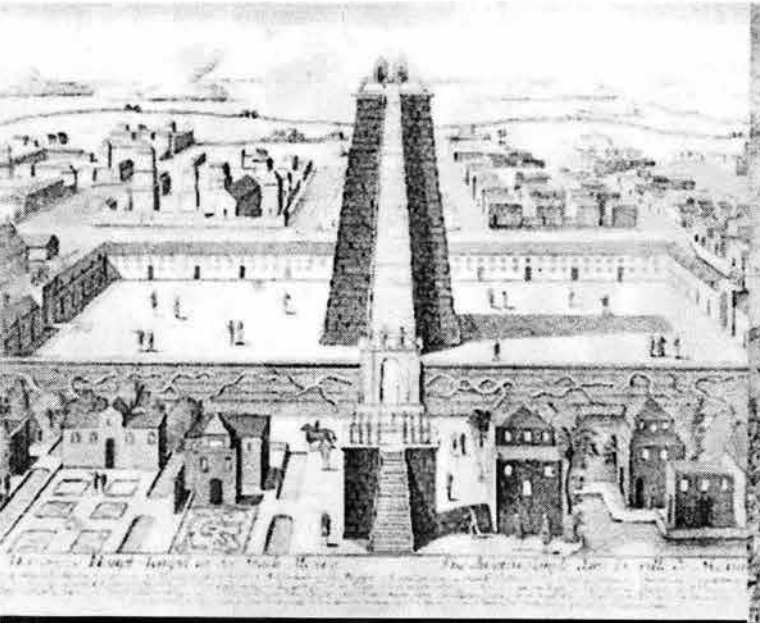
La cuidad guardaba una intensa comunicación con el resto del valle mediante enormes calzadas de puentes y represas: hacia el poniente la de Tlacopan, hacia el sur la de Xochimilco y hacia el norte la de Tepeyac, así como bulliciosos embarcaderos.

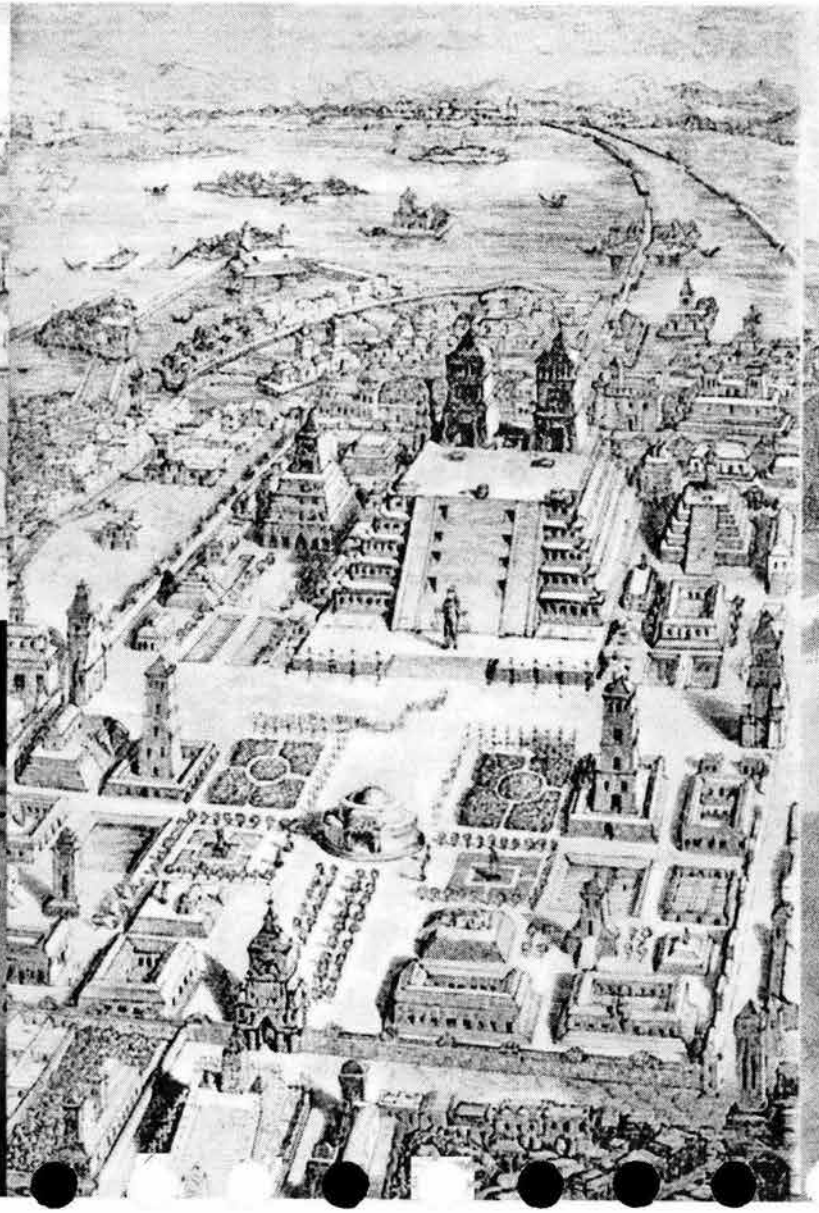


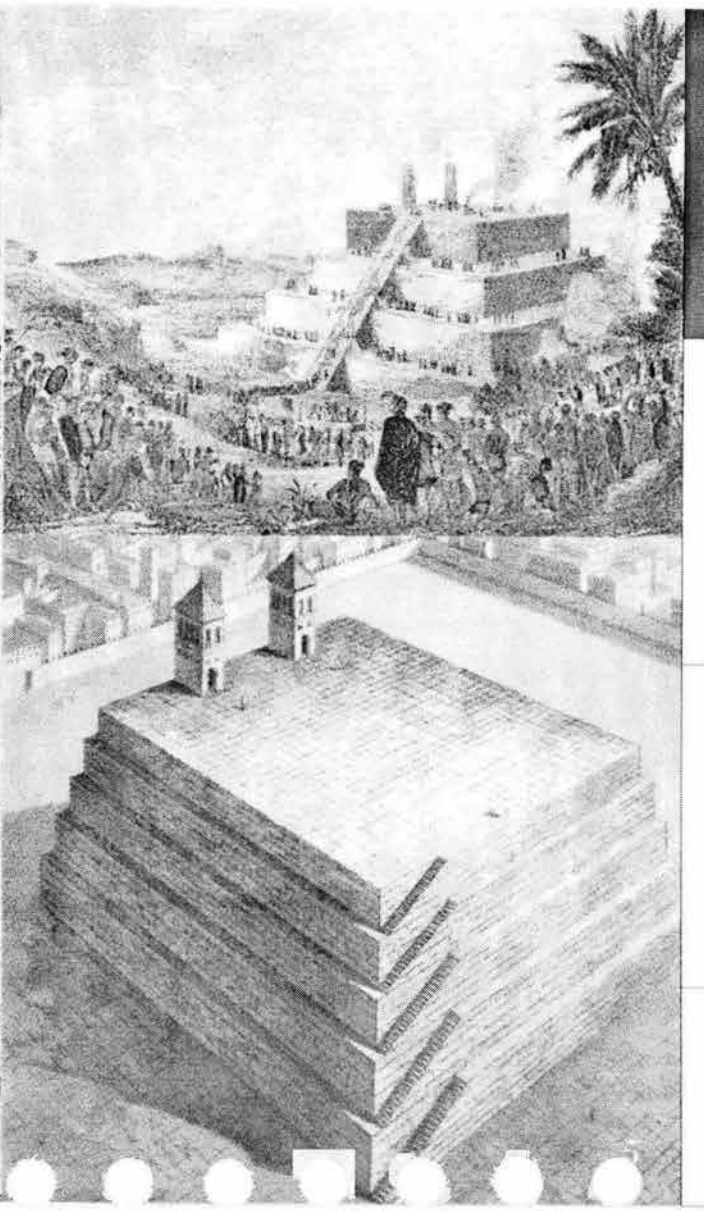
El tráfico de productos llegaba a la ciudad por canoa y carga humana para llenar los tiangüis, como el caso de Tlaltelolco que ofrecía toda clase de artículos.

Los lagos, que recibían cargas de agua dulce y salobre no permitían el consumo humano de agua potable, por lo que los mexicas emprendieron la construcción de un acueducto que traía el líquido de los manantiales de Chapultepec. Para contener el ascenso de las aguas se construyó un dique para las provenientes del lago de Texcoco.

México-Tenochtitlan y el conjunto de pueblos del Valle sostenían a su vez una relación simbiótica con el mundo rural y el urbano que se fue definiendo desde los olmecas y cuyo carácter persiste hasta nuestros días. Para 1519 la ciudad poseía el refinamiento y la magnificencia de las más importantes urbes del mundo. Tan es así que hasta nuestros días no deja de asombrarnos cada vez que se descubre alguno de sus fragmentos en las entrañas de la metrópoli actual.







"En cuanto tiempo dure el mundo, nunca se perderá la gloria de México Tenochtitlan..."
Chimalpahim

[1519 - 1521] TOMA DE TENOCHTITLAN

La conquista de la gran Tenochtitlan, dentro de su dramatismo, se ve precedida de leyendas y augurios: un cometa, el incendio del templo de *Huizilopochtli*, un rayo de *Xiuhtecuhtli*, un meteorito, el hervor del lago, una mujer en duelo, monstruos y un pájaro con cabeza de espejo. En él Moctezuma vio anunciada la aparición de los españoles, sumiéndolo en un temor divino.

Moctezuma confirma sus sospechas al entrevistarse con Cortés en la calzada de Xochimilco , a las puertas de la ciudad. Cortés y los suyos son recibidos como monarcas, pero Moctezuma es tomado preso. Poco después el capitán Alvarado protagoniza una sangrienta matanza de nobles indígenas[1].

El conjunto urbano libró una batalla final de tres largos meses. Cortés manda construir varias embarcaciones para tomar en batalla naval la isla, que sitió setenta y cinco días, contra la defensa Cuauhtémoc, sus guerreros y los habitantes. Se trata de la única ciudad del mundo que ha presenciado una batalla de este tipo a 300 kilómetros de las costas y a 2,200 metros de altura sobre el nivel del mar.

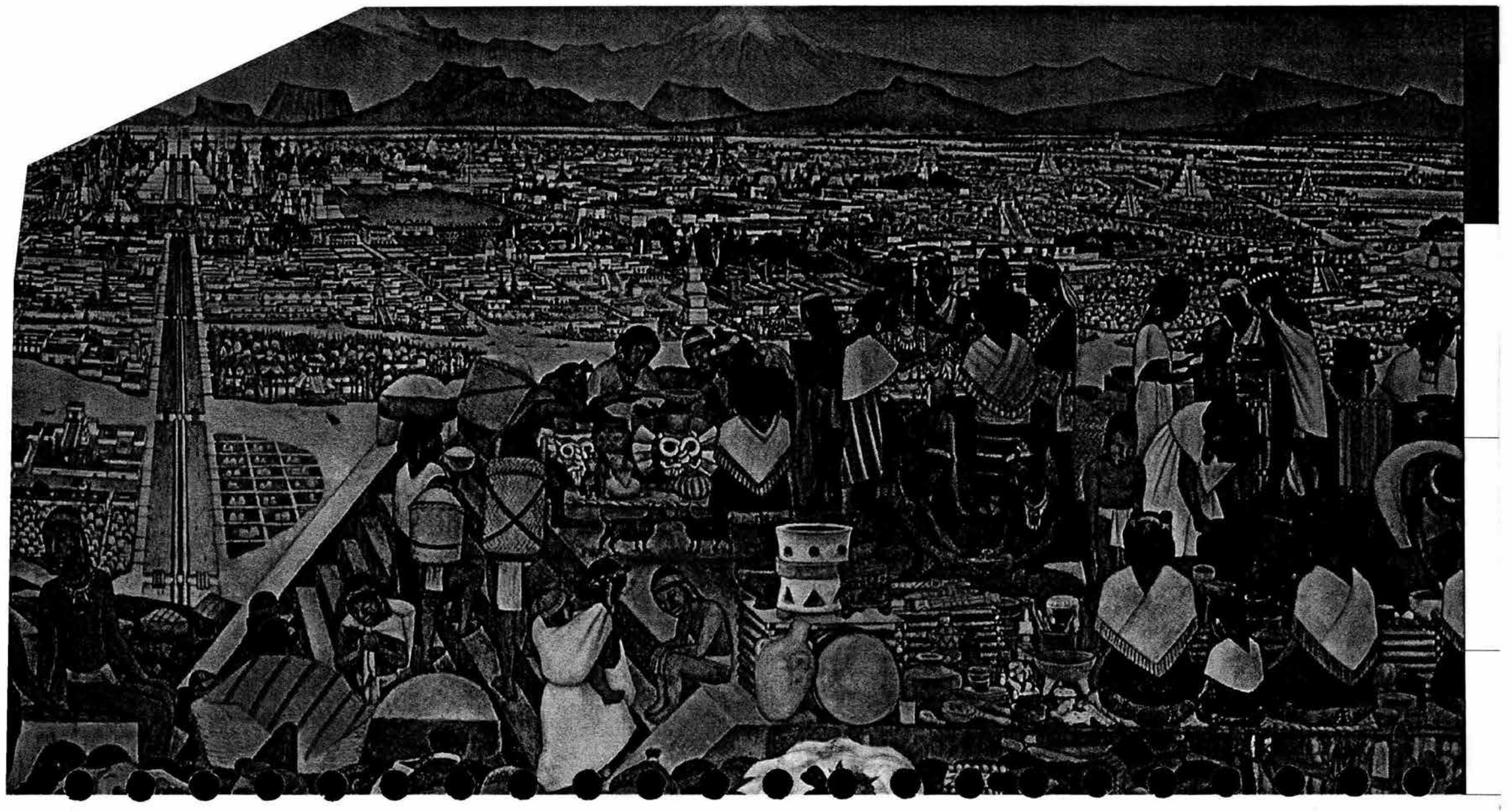
La grandeza de México-Tenochtitlan fue abatida en el breve lapso de 1519 a 1521. Los Caballeros Águila y los Caballeros Tigre no volverían a graduarse como guerreros de máxima espiritualidad y compromiso teológico con su patria después de concluir una carrera donde se aprendía la dualidad lo mismo entre el cielo y la tierra que entre el cuerpo y la mente.

Corrieron ríos de sangre en lo que antes fueron aguas cristalinas. El imperio colosal y majestuoso llegó a su fin. El gran mercado de Tlaltelolco no volvería a explotar en el bullicio ensordecedor que dejara perplejos a los conquistadores, incluso a quienes ya habían estado alguna vez en Constantinopla. Los templos de Quetzalcóatl, de Tezcatlipoca rojo y de Tezcatlipoca negro dejarían de presenciar para siempre, las ceremonias en honor del dios y astro máximo: El Sol.

Moctezuma Xocoyotzin, Cuitláhuac y Cuauhtémoc se enfrentaron a la difícil labor de desentrañar el enigma del retorno de Quetzalcóatl, con el dolor de atestiguar el deceso de la metrópoli que los dioses les encomendaran.

México-Tenochtitlan fue sitiada y destruida. Sus monumentos fueron demolidos para que con las mismas piedras los mexicas sobrevivientes, sometidos a la esclavitud de la conquista espiritual edificaran templos en honor de dioses ajenos. Oswald Spengler escribió un réquiem a México-Tenochtitlan que vale mencionar:

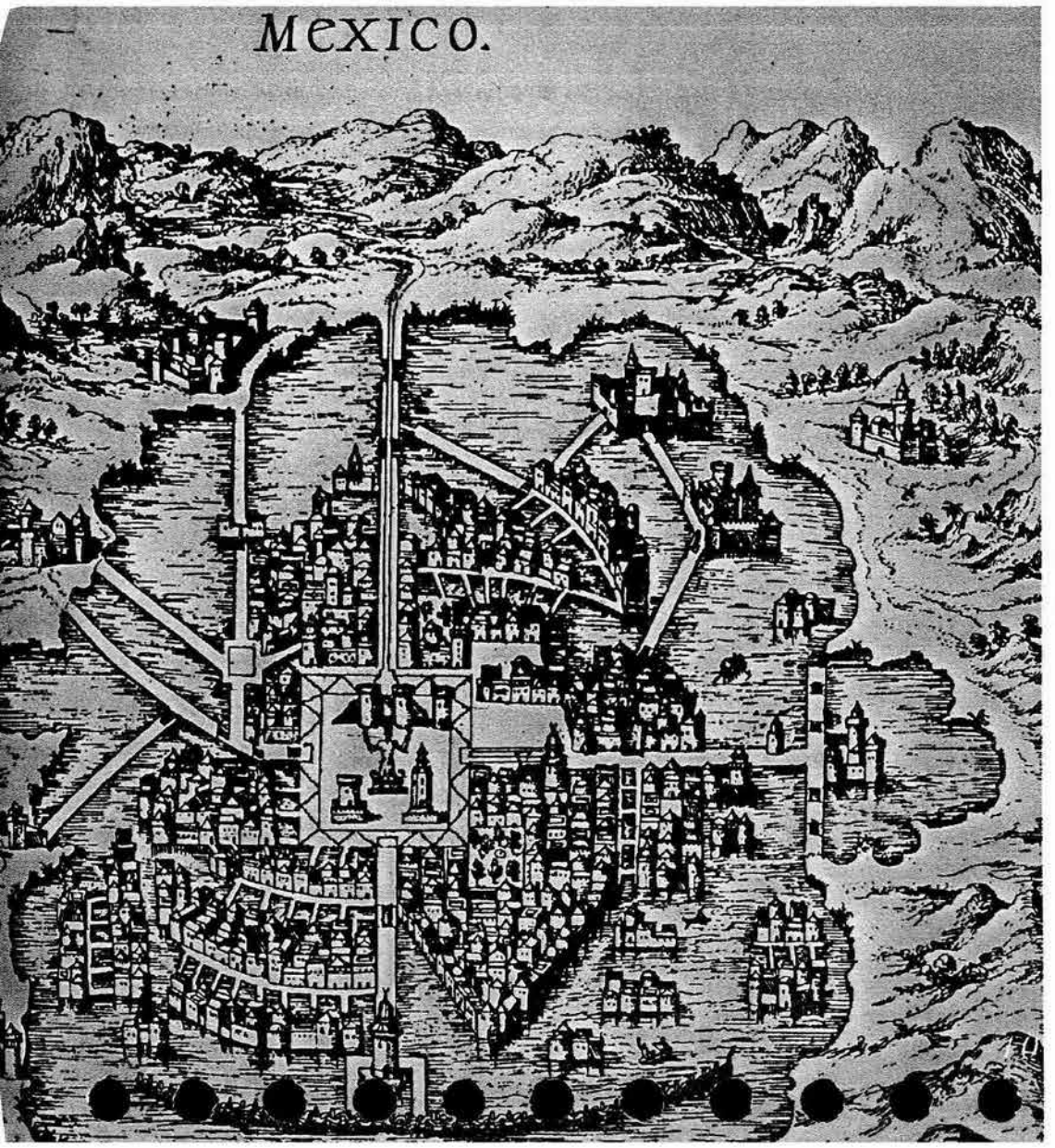
"Esta cultura es el único ejemplo de una muerte violenta. No falleció por decaimiento, no fue ni estorbada ni reprimida en su desarrollo. Murió asesinada en la plenitud de su evolución, destruida como flor que un transeúnte decapita con su bastón..."



En la Plaza de las tres Culturas en Tlatelolco se leen inscritas en una placa las palabras del Nigromante:

"Aquí se libró la última batalla entre españoles y mexicanos, no fue triunfo ni derrota, sino el doloroso nacimiento de una nueva nación que es el México de hoy".

La Conquista de México-Tenochtitlan culminó el 13 de agosto de 1521. Los españoles triunfantes fundaron en ese año en Coyoacán, como si fuera cuartel general, el Ayuntamiento de México, con base en el Sistema Municipal Castellano, que introdujera Hernán Cortés en 1519 a la América Continental por la Villa Rica de la Veracruz.



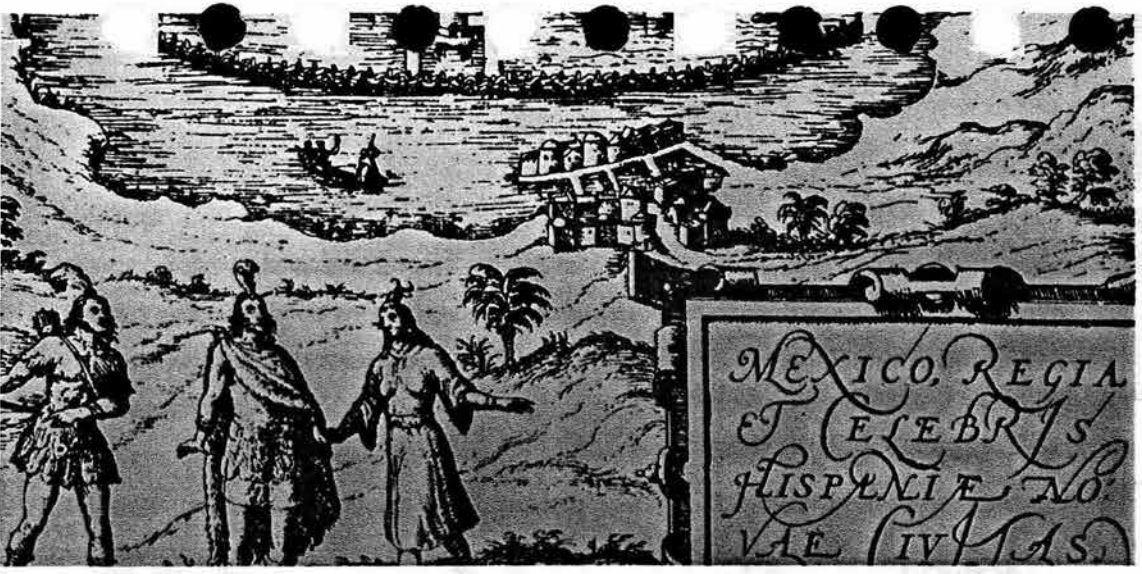
[1521 - 1759]

Empujados por la conquista y la aventura, en el siglo XVI llegan a la ciudad personajes ruines, junto algunos de altos valores. Entre ellos, un acento de humanismo se filtra en las quejas de Fray Juan de Zumárraga o Vasco de Quiroga. Pero pronto las voces esclavistas imponen modelos de educación a los indios y promueven un estilo de vida ostentoso.

De 1521 a 1523, se realizaron trabajos de traza, dirigidos por un soldado de Cortés que tenía conocimientos de topografía, de nombre Alonso García Bravo. La limpieza y construcción de la nueva ciudad española se coordinó desde el Ayuntamiento de México en Coyoacán.

En marzo de 1524, los miembros del Ayuntamiento y la institución municipal misma, cambiaron su cede de Coyoacán a la Ciudad de México, que los propios españoles llamaban "México Tenustitan", expresión que se modificó a partir del año de 1585, denominándole "La Ciudad de México", según consta en las actas de las sesiones de cabildo.

El valle con su lago constituye un paraíso terrenal. La vida en la ciudad evoca un partido de ajedrez: español e indio, en el que cada parte tiene su posición bien definida. La española cubre el Palacio virreinal con sus litigantes, las casas del Marqués del Valle, las discusiones en la universidad, la plaza mayor con su incipiente iglesia y sus ruidosos portales de mercaderes; cárceles, patíbulos y plazuelas pobladas de comerciantes ambulantes.



De 1521 a 1523, se realizaron trabajos de traza, dirigidos por un soldado de Cortés que tenía conocimientos de topografía, de nombre Alonso García Bravo. La limpieza y la construcción de la nueva ciudad española se coordinó desde el Ayuntamiento de México en Coyoacán.

En marzo de 1524, los miembros del Ayuntamiento y la institución municipal misma, cambiaron su sede de Coyoacán a la Ciudad de México, que los propios españoles llamaban " México Tenustitan", expresión que se modificó a partir del año de 1585, en que quedó como "La Ciudad de México", según consta en las actas de las sesiones de cabildo.

El valle con su lago constituye un paraíso terrenal, que la ciudad celebra con grandes fiestas, como el Paseo del Pendón para conmemorar aquella toma de la ciudad, o para expresar su duelo por los monarcas difuntos, como el célebre túmulo fúnebre a Carlos V en 1559. En las casas se instauran rituales privados y las imprentas publicaban libros, primicias en el continente americano.

La vida en la ciudad evoca un partido de ajedrez: español e indio, en el que cada parte tiene su posición bien definida. La española cubre el Palacio virreinal con sus litigantes, las casas del Marqués del Valle, las discusiones en la universidad, la plaza mayor con su incipiente iglesia y sus ruidosos portales de mercaderes; cárceles, patíbulos y plazuelas pobladas de comerciantes ambulantes. Los primeros hijos de españoles nacidos en la tierra viven con brillo, alimentado los anhelos por poseer cada vez más. La parte indígena, relegada a las afueras, queda cerca del espléndido lago, las montañas, los venados, los conejos, de las canoas que entran y salen de la ciudad, los hombres son utilizados como bestias de carga para bajar leña de los abundantes bosques o para construir diques y albarradas. Algunos nobles indígenas se incorporan a la vida española, otros enseñan las lenguas a los frailes y pintan el pasado mexica con símbolos maravillosos. Otros lloran la gloria pasada y a sus muertos.

La ciudad de México del siglo XVI levantó palacios e iglesias de piedra volcánica y tezontle, adornó dinteles y remates con mármol blanco de Chiluca y coronó de alfarjes estilo morisco las vastas techumbres. Predominaban los espacios cuadrangulares: plazas, patios, claustros; acequias, puentes de madera y de piedra y numerosos carruajes, tantos que en 1577 Felipe II prohibió su uso, alegando que lesionaba el hábito de la caballería, fomentaba la prostitución y era señal de afeminamiento. Esta prohibición se levantó en 1600.

Poco queda hoy de esa ciudad que como símbolo central del reino de Nueva España luchaba contra y por el agua. A pesar de su condición de isla tenía que traerse el líquido potable desde los manantiales de Chapultepec y más tarde de Santa Fe, a más de 20 km de distancia. Este y otros pueblos cercanos conservaron lo que el siglo siguiente no perdonó.

A principios del siglo XVII la ciudad vibraba de actividad: edificaciones, procesiones, duelos, elegantes mujeres aficionadas a los naipes; mulatas lujuriosas y altivos negros, algunos mestizos; españoles libertinos que para lavar sus pecados otorgaban generosas donaciones a iglesias y conventos; religiosos relajados, y sobre todo el espléndido tren de vida de la nobleza, establecido el siglo anterior.

El teatro comenzaba a representarse en la calle de Jesús y en San Juan de Letrán, aunque la gente prefería los paseos por la pequeña Alameda, las mascaradas, las corridas de toros y las romerías. Iglesia y gobierno centraban y acompasaban estas actividades, que en ocasiones se tornaban en revueltas.

Sin embargo, en 1629 comenzó una serie de fuertes lluvias que elevó las aguas del lago hasta ahogar la ciudad: muchos edificios perdieron su uso, otros se arruinaron, miles de personas quedaron sin casa. Se calcula que para 1634 habían muerto de hambre, enfermedad y tristeza más de 30 000 indígenas. Ni siquiera la albarrada de San Lázaro pudo contener las aguas que, metidas en las calles, multiplicaron los canales. Para auxiliar a tan sufrida urbe se invocaron a las más eficaces fuerzas celestiales: la Virgen de Guadalupe y la de los Remedios, veneradas por indios y españoles.

Poco a poco la ciudad se repuso para darse cuenta de que los tiempos traían un aire distinto. En 1645, con solemne acto se inaugura la nueva cúpula del convento de la Concepción, el más grande y poblado de la capital. Se reestablecen las clases en la Universidad, el teatro, la fragua de los plateros y las labores de cordobanes, herreros y comerciantes establecidos en los "caxones" de la Plaza Mayor, así como los puestos de hierbas y frutas de los indios.

La nueva Catedral, comenzada en 1615 tiene nuevas capillas, bóvedas y su torre derecha. En la segunda mitad del siglo se estrenan el altar del perdón, el coro, los púlpitos, las puertas labradas y las portadas exteriores. Cada capilla se dedica a una devoción particular. La ornamentación de los altares y las pinturas de la Sacristía (Cristóbal de Villalpando y Juan Correa) llenan el templo.

La ciudad se divide en barrios y parroquias con un peculiar apartheid destinado a criollos y españoles (El Sagrario, Santa Catarina, Santa Veracruz y San Miguel) o a indios (San José de los Naturales, Tlaltelolco, San Pablo, San Sebastián, etc.) según su ubicación.

Lo mismo sucedía en colegios, hospitales y conventos. En torno a estos últimos gira gran parte de la vida espiritual, social y económica de la ciudad. Entre ellos destaca el de San Francisco, enorme, complejo y sede de la primera orden religiosa llegada a la Nueva España; Santo Domingo con su capilla del Rosario y claustro de arcos invertidos; y otros conventos de frailes no menos importantes como La Merced, El Carmen, San Pedro y San Pablo. Este nuevo pueblo, volcado a la plegaria y a la edificación, tuvo su más refinado exponente en los conventos de monjas. Edificios que se tallan en un barroco sobrio que, no conforme, se enriquece en retablos que a su vez se repiten en cantera sobre las portadas. Entre estas fastuosas fundaciones dejan huella la del convento de la Concepción, de las franciscanas, de las dominicas, las jerónimas y de la orden del Carmen.

La vida colonial incorporó la fiesta celestial de los altares a sus ceremonias públicas en las que tanto la exaltación de la muerte, como de la miseria humana daban lugar a sermones y colectas. La producción minera de la primera mitad del siglo XVIII trajo una fiebre constructiva que confirió su fisonomía a lo que hoy denominamos Centro Histórico.

En el nuevo siglo la debilidad de los novohispanos por fiestas y juegos, el buen comer y los instintos carnales envueltos en un ambiente de misticismo religioso dio origen a expresiones exaltadas de devoción: novenas, procesiones, penitencias, locutorios en los conventos y hasta platillos monjiles como el mole. La profusión de chiles, hierbas y sabores impregnó los gustos de la ciudad en una escenografía barroca embarcada en España y enriquecida con estilos y adornos de sabor local.

Su influencia llenó altares y casonas señoriales y se plasmó en vajillas, arcones y adornos de plata de toda índole. La destreza y sensibilidad indígenas se unieron a los exóticos diseños traídos desde Cathay, Filipinas y Macao que pronto subieron a las cúpulas de las iglesias en forma de azulejos.

La primera mitad del siglo XVIII fue la etapa de reconstrucción y remodelación de la ciudad, en especial con el patrocinio de las órdenes religiosas que dejaron atrás los ideales de sencillez y austeridad. Surge así el mayor conjunto conventual de todoslos tiempos, San Francisco (1716). No menos fastuosos aparecen La Profesa (jesuitas), Regina Coeli (1731), Santo Domingo (1736) y el Colegio de la Propaganda Fide de San Fernando perteneciente a los franciscanos,

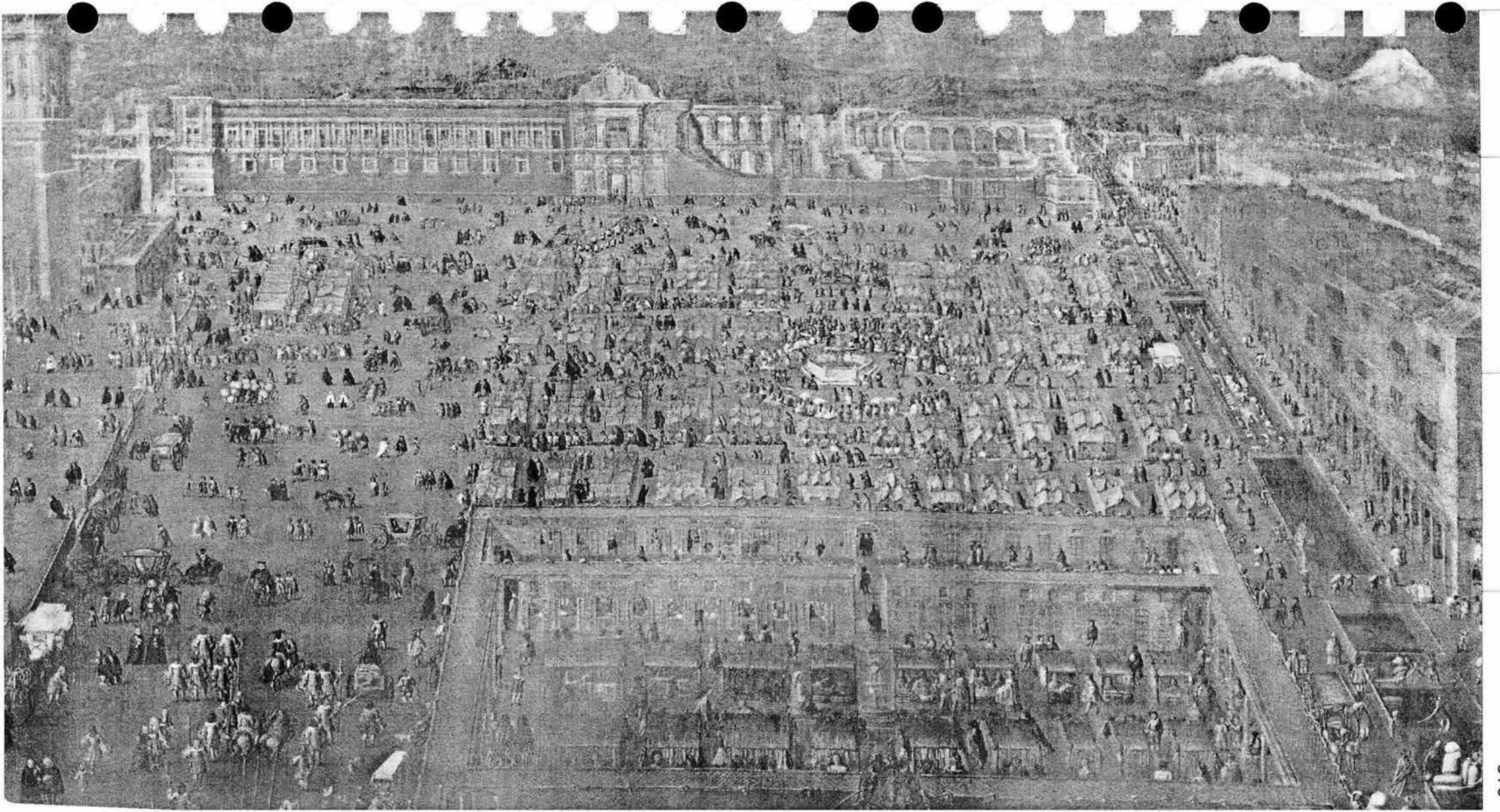
Al rebasar México la traza del siglo XVI debido al crecimiento de la población, las necesidades de todo tipo se multiplicaron. El afán culterano se desborda en colegios magníficos patrocinados por los jesuitas como San Ildefonso (1740) y San Pedro y San Pablo. Aparece entonces una de las primeras escuelas láicas: el colegio de niñas llamado Vizcaínas (1752) cuya enorme extensión habla del aumento de la demanda, paralelo a la pobreza que se multiplicaba.

Por otro lado las condiciones higiénicas no mejoraban, pese a la creación de hospitales como el del Amor de Dios, apareció la epidemia de Matlazáuatl. Las inundaciones seguían amenazando la integridad de la ciudad, por lo que se reforzaron los diques de Mexicalzingo (al sur) y Zumpango (al norte). Se empedraron más calles y plazas cuyo número e importancia iba en ascenso. En las plazas de Santa Catarina, Santo Domingo, Loreto, San Juan, el Carmen, el Volador y sobre todo en la Plaza Mayor se vendían productos de la tierra, artesanías y comida, lo cual solía convertir los sitios en muladares, el mayor de todos a las puertas del Palacio Real (que alojaba casa de juego y hasta pulquería), donde se daban cita todas las castas. El gentío, la revoltura y el apretujamiento muestran a cada quien con el atuendo de su condición y mérito; el resultado es una de las más fascinantes representaciones humanas: un teatro del Nuevo Mundo cuyos personajes llevan nombres pintorescos o discriminatorios: china, coyote, saltapatrás, mulato, albino, notentiendo...

La entonces visible convivencia cercana de las clases sociales hoy se ha borrado. Para la nobleza criolla era imprescindible, por tanto, la ostentación. Las familias ricas gastaban fortunas en conseguir títulos nobiliarios y en transformar sus casonas en Palacios. Así surgieron: la Casa de los Azulejos, el Palacio de los Condes de Santiago, o la gigantesca casa de don José de la Borda.

Durante el gobierno del virrey marqués de Casa Fuerte se edificó la sede de la Aduana, frente a la plaza de Santo Domingo, se amplió la Alameda y junto al Palacio Virreinal se levantó el solemne edificio de la Casa de Moneda. Con ello se establece la columna vertebral de la economía de la ciudad: tasación y acuñación de moneda al oriente y labor de platería al poniente. En el centro se ubica la Catedral que para 1737 estrena su altar mayor, dedicado a los Reyes, síntesis de la riqueza de la Nueva España. Su estilo, iniciado por los Churriguera en España se traslada al Sagrario, luego a las fachadas de las nuevas iglesias y se dispersa por el Bajío y el Norte dando un sello particular al arte mexicano.

Abunda el oro en los altares. En Palacio, la vida se rige por la adulación y el empacho administrativo, mientras en las calles circula un exceso de carruajes que llena las aceras de excrementos animales y vecinales. No sólo en pulquerías proliferan los juegos de azar, sino hasta en las casas de algunos eclesiásticos se apuestan inmensas fortunas. Dominan las trampas, sobretodo en las peleas de gallos. Hay escándalos en la vida de algunos conventos, donde impera la vida mundana y una administración desordenada. Las lujosas construcciones contrastan con el gran número de indígenas llegados del campo o mendigos citadinos. Las fiestas religiosas resultan pretexto para desorden y borracheras con las que se olvida el hambre y la escasez de recursos.



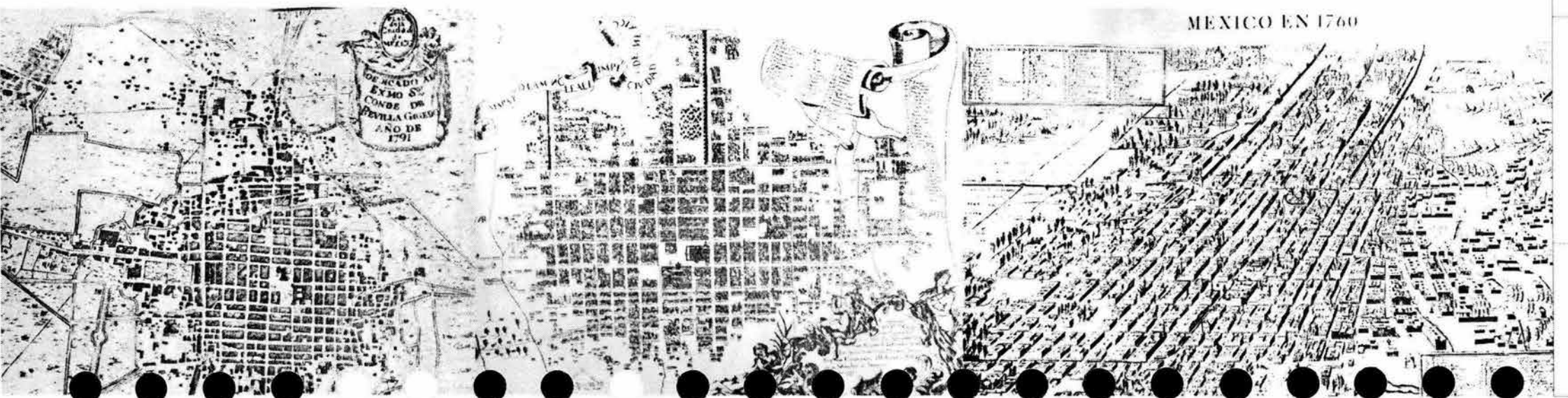
[1759 - 1847]

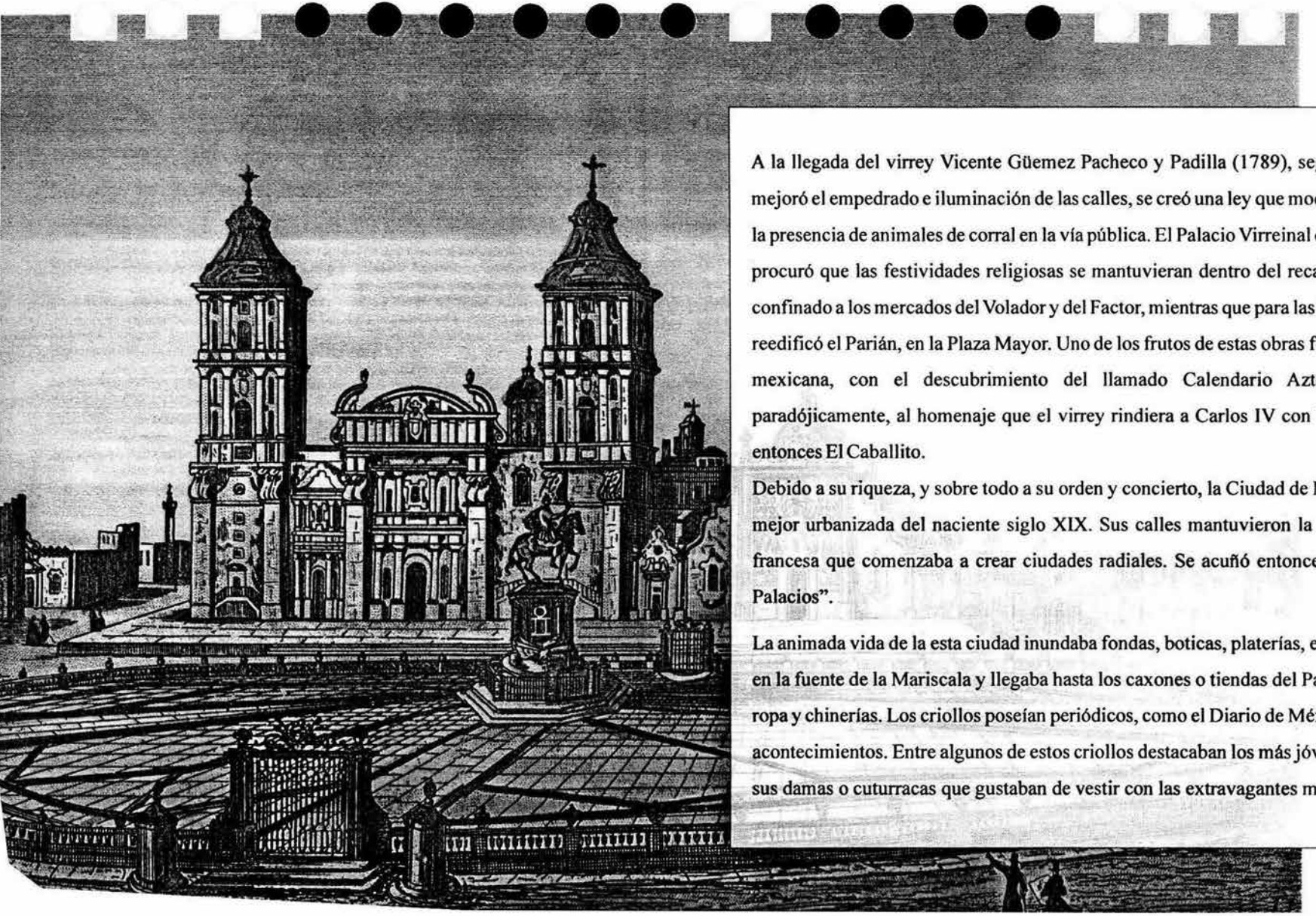
Al llegar Carlos III a la Corona de España (1759), la capital del virreinato de Nueva España adquiere importancia como sede del poder, cabecera del comercio y centro de control social de todo el reino. El siglo barroco, al que los americanos estaban acostumbrados, con su desorden festivo, mezcla de grupos sociales y arte criollo de oropel, tiene que ceder ante las imposiciones modernizadoras de los Borbones.

En 1783, durante el gobierno del virrey Matías de Gálvez, se establece la Real Academia de San Carlos, a la que se dota de maestros notables como Rafael Ximeno Planes en pintura y a Manuel Tolsá en escultura y arquitectura. El arte académico, por su carácter culto y tecnificado desplaza a los gremios y el neoclásico, de cuidadas proporciones, colores fríos y economía de recursos, suplanta al barroco. Mejora entonces el aspecto de la ciudad, arbolando avenidas, que se convierten en paseos, como la que conduce a Coyoacán.

La ciudad de México es objeto de otros reordenamientos urbanos tendientes a mejorar la salubridad, normar el comercio y el trabajo (con el fomento de la industria en detrimento de los gremios) y regular las órdenes conventuales. Todo bajo el control funcionarios peninsulares con menor presencia criolla.

Hasta entonces, los artesanos se agrupaban en torno a gremios y los talleres se localizaban dentro de las mismas residencias. De tal modo los distintos niveles sociales quedaban distribuidos por toda la ciudad. Pero la formación de talleres de mayor tamaño y la aparición de fábrica, propició el nacimiento de los barrios periféricos mestizos.





A la llegada del virrey Vicente Güemez Pacheco y Padilla (1789), segundo Conde de Revillagigedo se mejoró el empedrado e iluminación de las calles, se creó una ley que moderó el uso de las campanas y evitó la presencia de animales de corral en la vía pública. El Palacio Virreinal dejó de ser un mercado público y se procuró que las festividades religiosas se mantuvieran dentro del recato. El comercio ambulante quedó confinado a los mercados del Volador y del Factor, mientras que para las importaciones y productos finos se reedificó el Parián, en la Plaza Mayor. Uno de los frutos de estas obras fue el surgimiento de la arqueología mexicana, con el descubrimiento del llamado Calendario Azteca en 1791, casi simultáneo, paradójicamente, al homenaje que el virrey rindiera a Carlos IV con la estatua ecuestre, llamada desde entonces El Caballito.

Debido a su riqueza, y sobre todo a su orden y concierto, la Ciudad de México resultó en ese momento la mejor urbanizada del naciente siglo XIX. Sus calles mantuvieron la traza cuadricular pese a la moda francesa que comenzaba a crear ciudades radiales. Se acuñó entonces el apelativo de "Ciudad de los Palacios".

La animada vida de la esta ciudad inundaba fondas, boticas, platerías, expendios de Real Lotería, librerías en la fuente de la Mariscala y llegaba hasta los caxones o tiendas del Parián, donde los chaquetos vendían ropa y chinerías. Los criollos poseían periódicos, como el Diario de México, que sutilmente comentaba los acontecimientos. Entre algunos de estos criollos destacaban los más jóvenes y ricos llamados petimetres y sus damas o cuturracas que gustaban de vestir con las extravagantes modas francesas y tomar la vida a la

En Santo Domingo los escribanos españoles o evangelistas redactaban documentos, y la gente se paseaba por la arboleda de Bucareli o jugaba en el frontón de San Camilo. Persistían las tremendas diferencias sociales entre la gente bien y las castas.

Con sus 130,000 habitantes, la ciudad conventual de los siglos anteriores comenzó a incorporar instituciones tecnológicas como el Real Seminario de Minería edificado en la calle de Tacuba y a crear palacios campestres en la Rivera de San Cosme, San Ángel y Tlalpan. El contraste de esas villas con la creciente plebe y el descontento criollo fue caldo de cultivo para el inicio de una guerra sangrienta que el toque de queda no pudo sofocar.

Las guerras de independencia respondieron a las medidas despóticas, y pretextando la invasión napoleónica en España, tomaron forma de guerrilla en el interior del país. Hubo proyectos para amurallar la ciudad y crear un foso, que la premura impidió terminar. La capital, representante del poder virreinal y militarizada años antes, se convirtió entonces en el máximo bastión estratégico. Sin embargo, las huestes de Hidalgo evitaron entrar en ella.

Los conflictos citadinos se dieron más bien en el campo político y diplomático. Para 1812, al promulgarse la constitución de Cádiz, la Plaza Mayor de México cambió su nombre por Plaza de la Constitución. En dicho documento habían participado diputados americanos, como Fray Servando Teresa de Mier. Durante el resto de la lucha independentista salieron ejércitos de la ciudad, pero no se desarrolló ningún combate en su interior, aunque sí se padeció desabasto. En las calles, mendigos fingidos y mestizos sin oficio buscaban caridad. Los criollos, por su parte, iban y venían movidos por la ambición o en busca de diversiones en bailes y conspirando en los velorios. Pese a la crisis, en 1813 se termina el centenario edificio de la Catedral, así como el Seminario de Minería, ambos proyectos de Tolsá.

Tras una conspiración contra el gobierno constitucional español, en 1821 entra a la ciudad el Ejército Trigarante al mando de Iturbide, en medio de arcos triunfales y chiles en nogada. En 1822, Iturbide, vinculado con el clero y la aristocracia, es coronado emperador en la Catedral en una emulación napoleónica.

En 1824 se restablece la República y el congreso decreta que la Ciudad de México se separara administrativamente del estado del mismo nombre con un territorio dividido en cuarteles y con el nombre de Distrito Federal. Entre otras medidas republicanas, el Presidente Guadalupe Victoria manda retirar la estatua de Carlos IV de la Plaza Mayor, borrar los blasones nobiliarios de los edificios e instituye la ceremonia del 16 de septiembre que en ese entonces tuvo tales tintes antiespañoles y culminó con la expulsión de los comerciantes peninsulares en 1827.

El profundo deterioro económico posterior a la consumación de la Independencia se refleja en la nula actividad constructiva durante toda la primera mitad del siglo XIX. Por su parte, el abandono de las minas y la ausencia de comercio internacional provocan el advenimiento de grupos desposeídos a la ciudad, denominados léperos

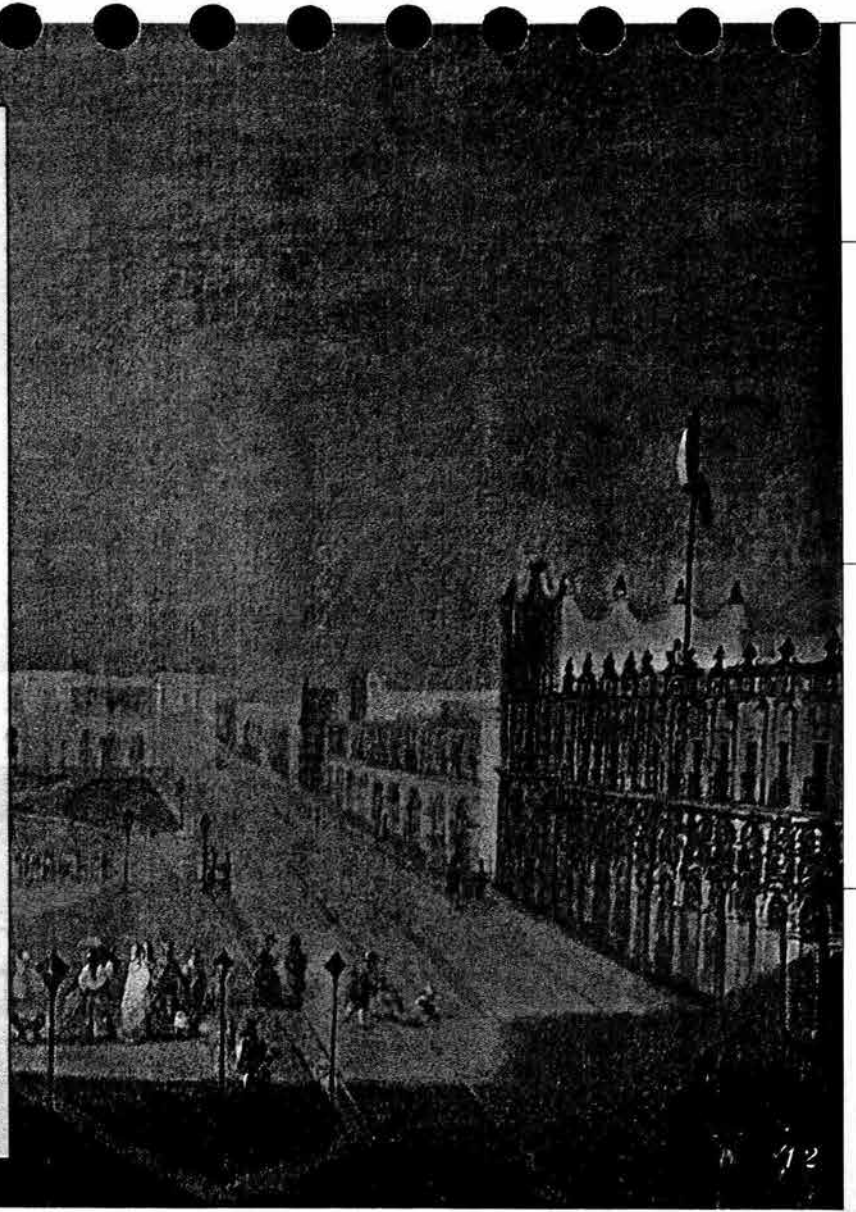
Esta masa fue presa fácil de las arengas conservadoras durante el motín de la Acordada, primera de muchas luchas civiles de la incipiente nación. Tales condiciones propiciaron la aparición de pestes que abarrotaron los hospitales y llenaron los cementerios. La insalubridad llevó a prohibir los velorios en las casas, mientras que la piedad popular y el miedo se alimentaban del desatino político del general Santa Anna.

Por otra parte, el ambiente de barbarie, la moda académica y la crisis económica causaron la destrucción de numerosos altares barrocos. Los conventos, poseedores de gran parte de las propiedades de la ciudad se aferraron a sus rentas más que nunca.

Pocos fueron los aportes de estos gobiernos efímeros que se debatieron entre el centralismo y la federación, comenzando la costumbre de la gente con recursos de poseer casas en las zonas aledañas a la ciudad: Tacubaya, Mixcoac, Tlalpan, etc. Los cuartelazos (en ocasiones salidos de la Ciudadela), siempre tuvieron como objetivo el Palacio Nacional y como corolario el saqueo del erario.

Pese a la bancarrota, o precisamente debido a ella, florecieron las diversiones como el circo, los dioramas y la ópera. Santa Anna mandó construir un fastuoso teatro y no faltaron las corridas de toros. Para 1842 el tirano inicia la construcción de una Columna de la Independencia en la Plaza de la Constitución de la que sólo se concluye el zócalo dándole su nombre actual a la plaza. Por las calles circulan pasquines de y volantes que informan de la pérdida de Texas.

La comedia política se convierte en tragedia con la llegada de los ejércitos norteamericanos en 1847. Los yanquis habían rodeado la ciudad, luego de sus victorias en Churubusco, Padierna, y Chapultepec. Entre sus contingentes el Batallón de San Patricio se une a los mexicanos y muere fusilado por su traición. Después de grandes pérdidas y saqueos, el 16 de septiembre ondeaba la bandera de las barras y las estrellas en el Palacio Nacional. Durante nueve meses de ocupación los gringos cometen toda clase de abusos y escándalos, propiciando que la inseguridad y la mugre invadan de nuevo las calles.



[1850 - 1864] DE SANTA ANNA A MAXIMILIANO

El presidente Santa Anna había abandonado definitivamente el país tras las derrotas de México ante el ejército de los Estados Unidos, que condujeron a la ocupación norteamericana. La guerra terminó en 1848 con los tratados de Guadalupe-Hidalgo, desplazando hacia el sur los límites con el invasor. La segunda mitad del siglo XIX arrancó en un cierto ambiente de libertad. La generación del 48, compuesta sobretodo de mestizos e indígenas (entre ellos Benito Juárez García), pretendía cambiar el país alejándolo de la clasista estructura colonial.

El arquitecto Lorenzo de la Hidalga, a quien años antes encargara el general Santa Anna un monumento a la Independencia en la Plaza de la Constitución, que fue suspendido cuando apenas se había terminado el pedestal a causa de una de las múltiples dimisiones del presidente, resultó de manera fortuita el responsable de que hasta la fecha dicha plaza se conozca como "El Zócalo".

Para 1853 Santa Anna se encontraba de nuevo en el poder, en esta ocasión con el título de "Su Alteza Serenísima". En su calidad de monarca instituyó impuestos que gravaban las ventanas de las casas, las ruedas de los coches y los animales domésticos, entre otros conceptos; desatendiendo las voces que clamaban justicia, coronó su tiranía vendiéndole el territorio de La Mesilla a los Estados Unidos, único punto que faltaba para completar el trayecto costa a costa de la línea ferroviaria que propagaría el progreso de aquella nación, compartiéndolo con el beneficio personal del general Santa Anna.

Los liberales organizaron sus fuerzas para proclamar el Plan de Ayutla el 1° de mayo de 1854. El monarca se fugó del país falto de tiempo para abdicar. Juan Álvarez asumió la presidencia provisional en 1855.

Existía entonces en la Ciudad de México gran cantidad de inmuebles importantes, muchos de ellos de índole religioso. En las 482 calles rectas y bien empedradas se alzaban setenta plazas y plazuelas, cuarenta y dos conventos, catorce parroquias, a más de hospitales, bibliotecas, escuelas, plazas de toros, panteones y teatros.

La modernidad imponía neutralizar el poder a la iglesia, por lo que los ministros del presidente Ignacio Comonfort, Benito Juárez y Miguel Lerdo de Tejada, proclamaron en 1856 leyes que afectaron las propiedades del clero. La honradez de los liberales vio pasar por sus manos fortunas provenientes de los bienes enajenados, sin tocar un centavo. Sin embargo, algunos exfervientes católicos convertidos en flamantes liberales constituyeron enormes patrimonios al venderse los inmuebles expropiados.

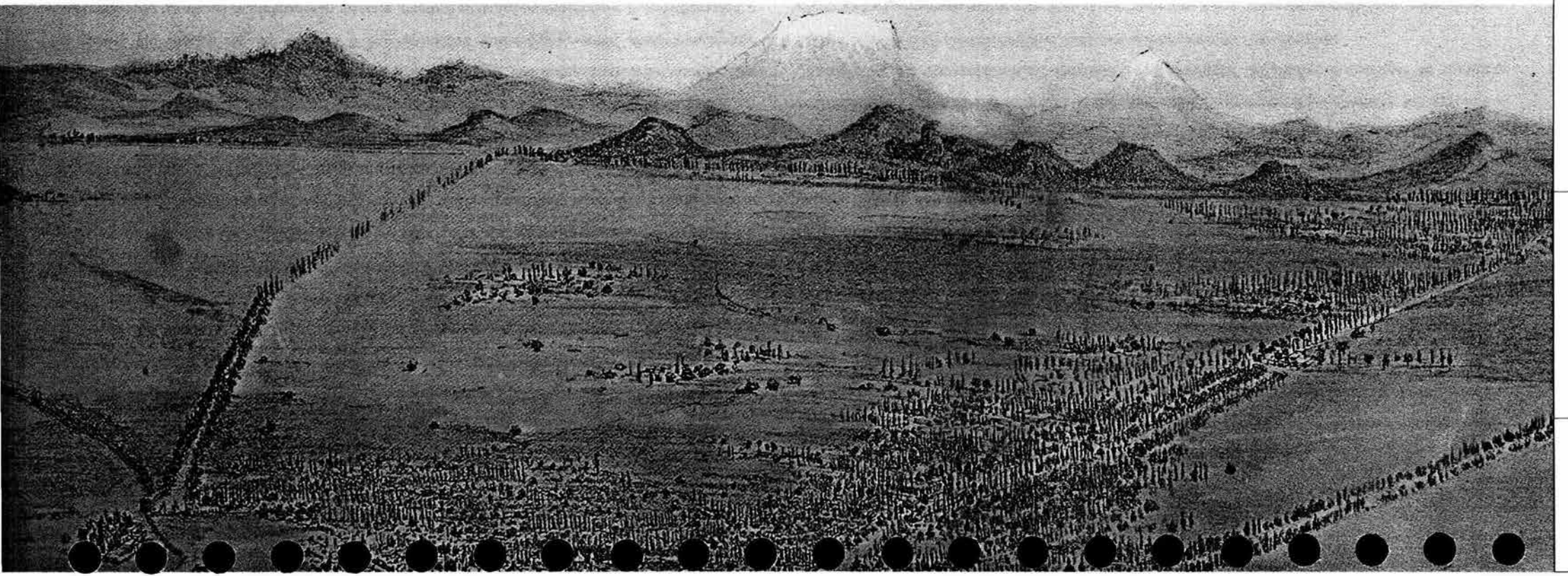
El convento de San Francisco se demolió en gran parte, para abrir las calles de Gante y 16 de septiembre, en tanto que la mayoría de los conventos se derribaron para vender los terrenos a particulares. La desaparición de grandes construcciones coloniales constituyó la segunda destrucción de la Ciudad de México, luego de que se arrasara Tenochtitlan.

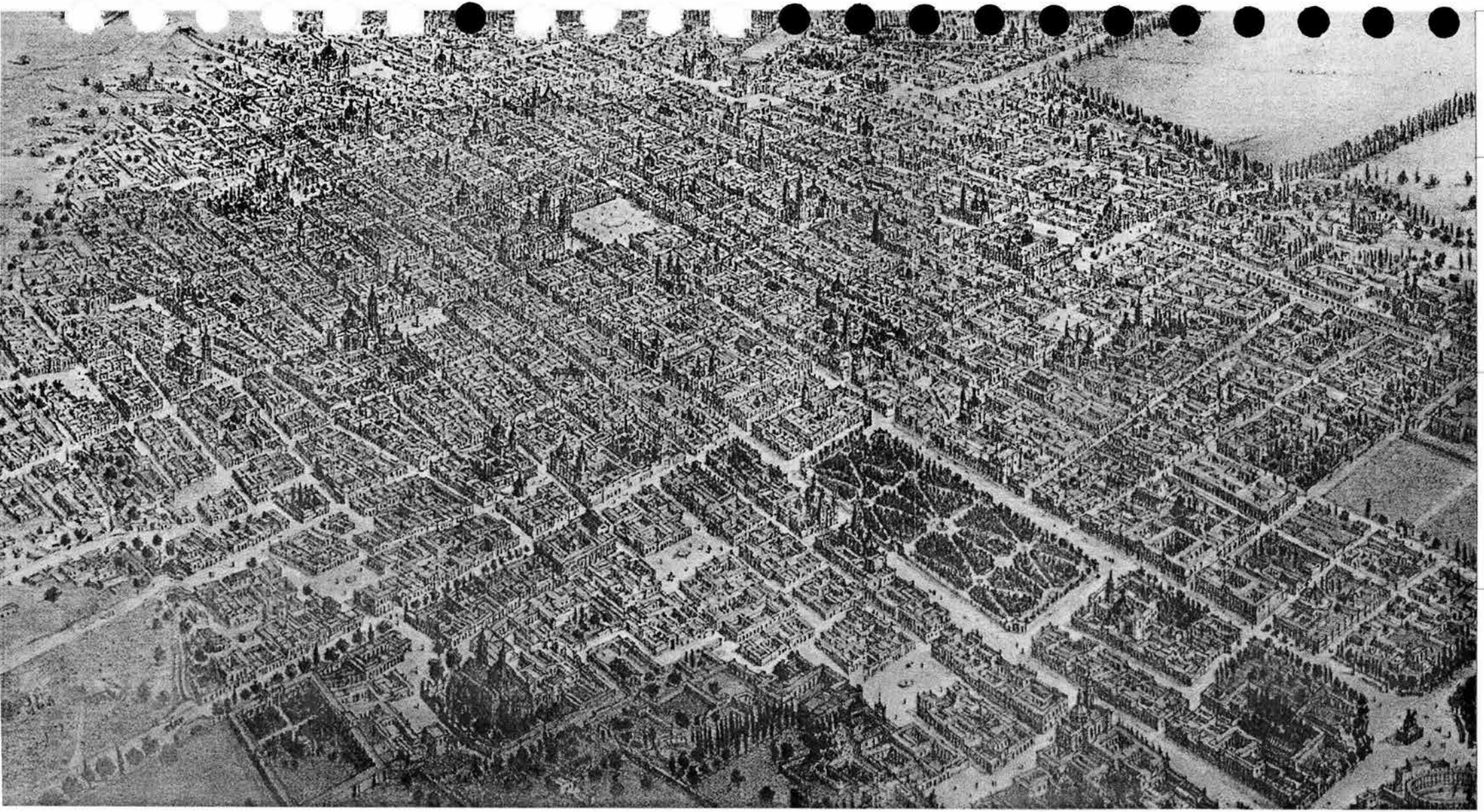
De la obra barroca se salvó por fortuna el Sagrario y los palacios neoclásicos empezaron a ubicarse en los predios donde existieron iglesias, al tiempo que otras se ocuparon con usos como la Biblioteca Nacional en San Agustín y un templo protestante en el claustro principal de San Francisco.

Las leyes de Reforma nacionalizaron en 1859 todos los bienes eclesiásticos. Ya sin su investidura, el lujo interior de los conventos quedó expuesto a los ojos del pueblo, que presenció con admiración y desprecio las enormes cocinas de donde surgiera en gran medida la espléndida tradición de la comida mexicana.

Bajo el gobierno de Juárez se incautaron las joyas de la catedral y se vendieron para intentar sin éxito sacar de la bancarrota al estado.

La pobreza de las arcas mexicanas propició que se instalara la monarquía de Maximiliano y Carlota, en 1864. El emperador se propuso hacer de México una ciudad imperial. Se alinearon las calles, se instaló alumbrado público de gas, se extendieron las redes de agua potable y se plantaron cientos de fresnos. Empezó a circular un tranvía tirado por mulas, se inauguró el telégrafo y llegaron al país las primeras máquinas de coser. No obstante, el progreso y la ostentación alternaban con la pobreza y la rebeldía que suscitaba el descontento popular. Así, Maximiliano, débil y abandonado por el ejército francés cayó vencido por Mariano Escobedo y fue fusilado.

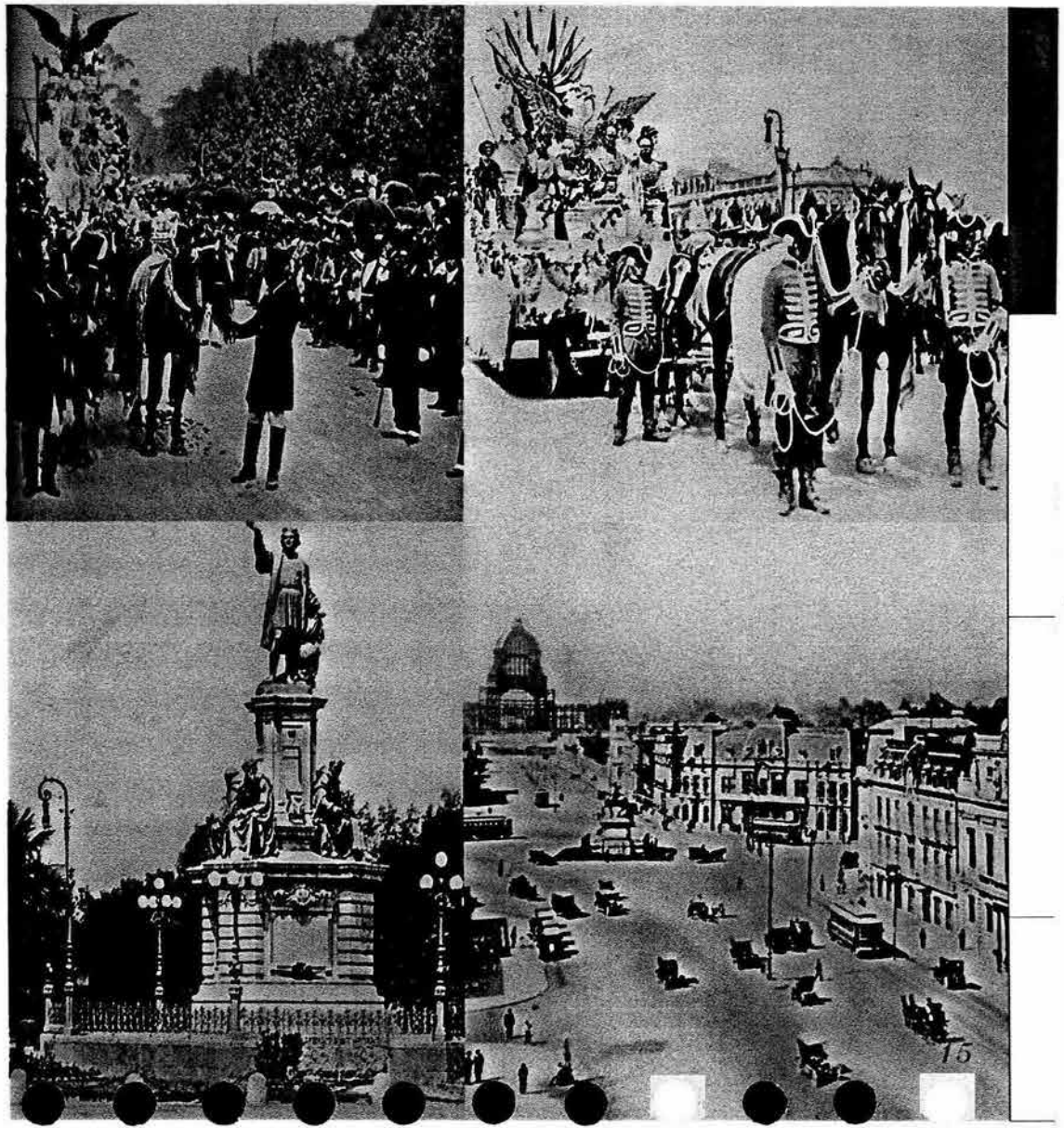




[1867 - 1911] JUÁREZ -PORFIRIO DíAZ

Juárez regresó en 1867 a la presidencia tras cuatro años de ausencia, para restaurar la república que él declaró como segunda consumación de la independencia. La inseguridad y la pobreza de la provincia propiciaron una gran inmigración hacia la capital, que aumentó su población de doscientos a doscientos cincuenta mil habitantes en poco tiempo. Gabino Barreda fundó la Escuela Preparatoria Nacional, con sede en el antiguo Colegio de San Ildefonso.

Benito Juárez permaneció en la presidencia hasta el momento de su muerte, en 1872. Ocupó entonces la presidencia Lerdo de Tejada, para desempeñarse en el puesto hasta 1875 en que terminaba el último período para el que se había reelecto Juárez. Finalizado ese lapso el Congreso reelige a Lerdo de Tejada. Porfirio Díaz se levanta en armas y lo derroca, quedando como presidente provisional, puesto que cede unos días después a Juan N. Méndez. En 1877 el Congreso designa a Porfirio Díaz jefe del Poder Ejecutivo hasta 1880. Lo sucede en la presidencia Manuel González, que finaliza su ejercicio en 1884, para que Díaz vuelva a encabezar el Poder Ejecutivo tras modificar la Constitución, de manera que pueda reelegirse indefinidamente. En su administración se tienden 20, 000 kilómetros de vías ferroviarias y las líneas telegráficas cubren todo el país. La arquitectura de la Ciudad de México copia a la francesa. El Paseo de la Reforma, que trazara Maximiliano, se adorna con estatuas de personajes nacionales y los grandes monumentos hacen homenaje a Carlos IV, Cristóbal Colón, Cuauhtémoc y a los héroes de la independencia.



Las fachadas perdieron el tezontle y el azulejo en su tendencia afrancesada, los privilegiados se asentaron en predios aledaños al Paseo de la Reforma, que hoy constituyen las colonias Cuauhtémoc y Juárez. El costo del terreno en esa zona aumentó cerca de cincuenta veces durante el porfiriato. Los pobres, por su parte, habitaban en vecindades del Barrio de la Merced, la Candelaria de los Patos, La Palma y Santiago Tlaltelolco, en condiciones insalubres y miserables.

La capital centralizó el poder y el desarrollo nacional en un contraste de lujo y desesperanza. El tranvía eléctrico sustituyó al tirado por mulas, las bicicletas constituyeron durante un breve lapso un medio de transporte personal, que pronto suplantó el automóvil. Joaquín Cantolla despidió el siglo XIX elevándose en su globo en la plazuela del Salto del Agua, para descender en el Palacio Nacional.

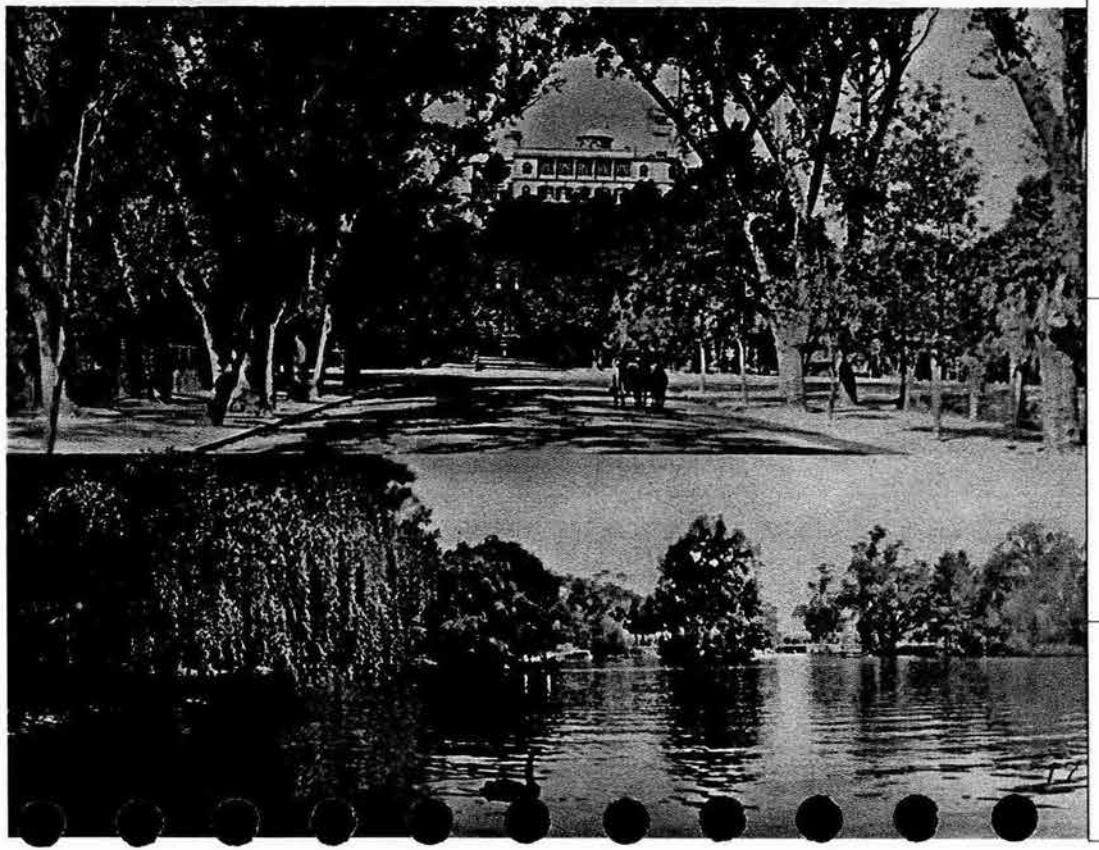
Las plazas de toros del Coliseo, el Paseo, Colón y Bucareli congregaron a espectadores de todas las clases sociales. Floreció el circo y el teatro, con la notable presencia de María Condesa en el Principal. La música fue el arte por excelencia del porfiriato, al surgir el vals mexicano que perdura hasta nuestros días. La poesía alcanzó igualmente expresiones notables, en las plumas de López Velarde, Gutiérrez Nájera y José Juan Tablada, entre otros.

En la Casa de los Azulejos, que fungía como Jockey Club se daba cita la esfera más alta de la sociedad. Su ubicación en el boulevard (hoy avenida Madero) confería calidad de escaparate europeo a dicha vía.

El desarrollo arquitectónico de la ciudad en las últimas décadas del porfiriato cobró un auge comparable al que impulsara Tolsá cien años antes. Se construyó el edificio del Correo Central, que iniciara Adamo Boari y concluyeran los homónimos Federico Ramos y Mariscal. Boari realizó también el exterior del Palacio de Bellas Artes y Silvio Conti erigió la Secretaría de Comunicaciones, frente al Palacio de Minería. Guillermo Heredia construyó el Hemiciclo a Juárez y Antonio Rivas Mercado levantó la columna de la Independencia, a más de múltiples casas que más tarde se demolieron.

Para celebrar el centenario de la Independencia Porfirio Díaz inauguró el manicomio de La Castañeda, en Mixcoac: el monumento a la Independencia, el nuevo edificio de la Secretaría de Relaciones Exteriores, el Palacio de Cristal (Museo del Chopo), amplió la cárcel de Lecumberri y el nuevo Lago de Chapultepec, puso la primera piedra del Palacio Legislativo, que se conserva actualmente como Monumento a la Revolución y abrió la Universidad Nacional, creación de Justo Sierra, ubicada frente a la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. Estas obras, junto con el drenaje profundo, le confirieron a la Ciudad de México una mejor dimensión urbana, a pesar de los múltiples no resueltos y de la existencia de dos clases sociales: la privilegiada y el pueblo.

El 31 de mayo el presidente Díaz zarpó del país a bordo del "Ipiranga", con destino a Francia. "Me llevo la paz en el bolsillo", dijo, cuando su dictadura fue insostenible. Así, Francisco I. Madero llegó al Palacio Nacional, en medio de la alegría que significaba el arribo de la democracia. La presidencia interina estaba en manos de Francisco León de la Barra, designado por Porfirio Díaz, quien abandonó el poder ejecutivo al ser electo por votación popular por primera vez un presidente de México, que asumió el poder en 1911.



[1912 - 1940]

Sin embargo, durante el año de 1912 un grupo de los científicos y Bernardo Reyes con sus partidarios conspiraron en contra de Madero, cuya postura pacifista y de idealismo optó por no asumir una la violencia que cayó sobre él en la Decena Trágica. La Ciudadela y las calles que conducían al Palacio Nacional fueron escenario de luchas encarnizadas. Gustavo Madero, hermano de Francisco, entre otros muchos, fue asesinado cobardemente y el propio presidente salió del Palacio Nacional en calidad de prisionero. Al lado de José María Pino Suárez y del general Ángeles se le confinó a la Sexta Comisaría, edificio gótico porfiriano próximo a la Ciudadela. La mañana del 22 de febrero de 1913, con el pretexto de conducir a Madero y al vicepresidente Pino Suárez a la penitenciaría, ambos fueron asesinados, al perpetrarse la traición de Victoriano Huerta, con el apoyo de los Estados Unidos a través de su embajador Henry Lane Wilson.

El asesinato de Madero lleva a Huerta a la presidencia y se desencadena la revolución en diferentes puntos del país. Carranza desconoce al usurpador Huerta y lo vence, unido a Villa y Obregón y establece el gobierno de México en Chihuahua, en abril de 1914. Entra a la Ciudad de México en agosto del mismo año. En su ejercicio afronta dos invasiones y la expedición punitiva comandada por Pershing. En 1917, tras resultar electo presidente constitucional, inicia la pacificación del país. Cuando pretende imponer como sucesor a Ignacio Bonillas los generales se levantan en armas, Carranza huye de la Ciudad de México, evitando así la lucha armada en la capital, y resulta asesinado en Tlaxcalaltongo.

Los partidarios de Obregón ocupan la capital. Se nombra presidente interino a Adolfo de la Huerta, quien transmite el poder a Álvaro Obregón en 1920. José Vasconcelos recibe el nombramiento de secretario de Educación, institución creada por el presidente Obregón en 1921, y decide restaurar claustros ruinosos e iglesias. Vasconcelos invita a Diego Rivera a pintar sobre los muros de los recintos coloniales. Aparecen los murales de San Ildefonso, del Palacio Nacional con imágenes mexicanas y populares. Orozco plasma su obra, opuesta a la de Rivera en colorido y trazo, en otros tantos muros.

En diciembre de 1924 llega a la presidencia el Gral. Plutarco Elías Calles. En su gestión instala un sistema de correos eficiente, propicia el desarrollo del campo, expulsa del país a los clérigos extranjeros y al delegado apostólico. Se recrudece así la lucha cristera, período oscuro de la historia de México, que no por ello carece de la importancia que se le niega. Elías Calles aumentó un piso al Palacio Nacional, con lo cual cobró el aspecto que hoy mantiene. En 1929 el expresidente funda el PRI. Termina su ejercicio para ceder su lugar al reelecto presidente Álvaro Obregón, quien es asesinado por la conspiración de los partidarios de muchos a quien a su vez él asesinara. El Congreso designa presidente provisional a Emilio Portes Gil para el ejercicio de diciembre de 1928 a febrero de 1930, por obvia influencia de Plutarco Elías Calles. Su ejercicio finaliza en noviembre de 1929 y, una vez más, impera el poder del "Jefe Máximo", para que resulte electo jefe del Ejecutivo Pascual Ortiz Rubio. Su incapacidad de tomar decisiones y la manipulación a ultranza del maximato lo llevan a renunciar dos años más tarde. Sube entonces a la presidencia Abelardo Rodríguez, como interino, designado igualmente por Elías Calles, para cubrir el lapso de 1932 a 1934.

En diciembre de 1934 asume el poder un subalterno del expresidente Calles, Lázaro Cárdenas, quien, a diferencia de sus antecesores está resulto a cumplir con la Constitución de 1917. Inicia así su promoción

A los derechos de los obreros y el reparto de tierras.

El Jefe Máximo responde desencadenando declaraciones en contra del presidente en un escándalo en la prensa. El Gral. Cárdenas toma las riendas del país. A partir de su gobierno los períodos presidenciales serán de seis años y no volverá a haber reelección.

Ya exiliado Elías Calles, el Gral. Cárdenas destruye el latifundio, crea el ejido, otorga préstamos a los campesinos, crea la escuela rural, asila a perseguidos del fascismo y del franquismo. El exilio español trae a México un auge cultural al establecerse en México personalidades de la más alta calidad intelectual. La UNAM se beneficia enormemente al incorporar a su cuerpo docente a los profesores perseguidos por Franco en su patria. La industria crece en la Ciudad de México, por lo cual aumenta la construcción de viviendas para quienes llegan a la capital en busca de empleo. Comienza entonces la masificación urbana. Surgen colonias como la Narvarte y la del Valle, en tanto que fuera de la ciudad se emprende el trazo de caminos y se crean presas.

Los trabajadores emprendieron huelgas para exigir sus derechos. Los electricistas dejaron en la oscuridad a la Ciudad de México, los ferrocarrileros paralizaron el transporte y la huelga petrolera inmovilizó al país. Las diecisiete compañías petroleras se negaron a aumentar los salarios de sus trabajadores, argumentando incapacidad económica. En medio de esta crisis Don Jesús Silva Herzog dirigió un peritaje que descubrió las enormes ganancias de las empresas y sus innumerables trampas. La Suprema Corte de Justicia fallaró en contra de las empresas, planteando la opción de intervenir las compañías o expropiarlas. Se nacionaliza así el petróleo el 18 de marzo. Se descubren enormes yacimientos que convierten a México en la cuarta potencia mundial con reservas de petróleo.

Lázaro Cárdenas entrega la presidencia a Manuel Ávila Camacho en diciembre de 1940, con estabilidad en el país.

[1940 - 1988]

Ávila Camacho se propone en su gobierno ganar la confianza de los Estados Unidos y reconciliarse con el clero. Decidió pagar indemnizaciones a las compañías petroleras expropiadas, combatió el ejido y protegió a los terratenientes. Creó el Instituto Mexicano del Seguro Social, combatió la educación socialista y constituyó a México en uno de los países fundadores de la ONU.

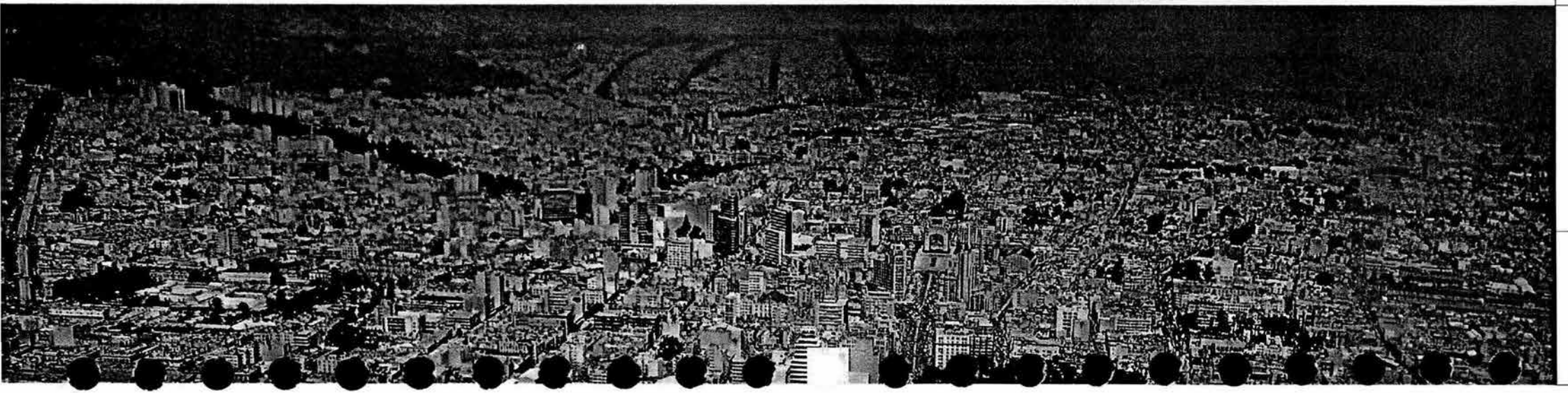
Miguel Alemán Valdés ejerció la presidencia del 1°. De diciembre de 1946 al 30 de noviembre de 1952. Fue el primer presidente de México sin investidura militar. Durante su sexenio se construyó la autopista México-Cuernavaca, se levantaron cerca de quince mil viviendas en la Ciudad de México, entre ellas el multifamiliar Alemán, obra del Mario Pani, y el multifamiliar Juárez. La UNAM obtuvo el apoyo de Miguel Alemán para construir la Ciudad Universitaria, fenómeno arquitectónico que modificó la estructura urbana del Distrito Federal. La mudanza de las escuelas y facultades del centro de la ciudad a la carretera México-Acapulco provocó la generación de transporte y la construcción de avenidas y casas en una zona ajena al movimiento citadino. El arquitecto Carlos Lazo fue nombrado administrador de la obra que se realizó según el proyecto de los ganadores del concurso, estudiantes de la Facultad de Arquitectura, entre los que se contaba Teodoro González de León. Esta magna obra se dedicó, sin poderse inaugurar por no estar finalizada, cerca del término de la gestión del Lic. Alemán. En el transcurso de este gobierno se creó el Instituto Nacional de Bellas Artes, el Instituto Nacional Indigenista y lo que es actualmente el CREA. Este período dio auge al turismo, de manera que al asumir la presidencia Adolfo López designó a Miguel Alemán presidente del Consejo Nacional de Turismo, cargo que desempeñó hasta su muerte.

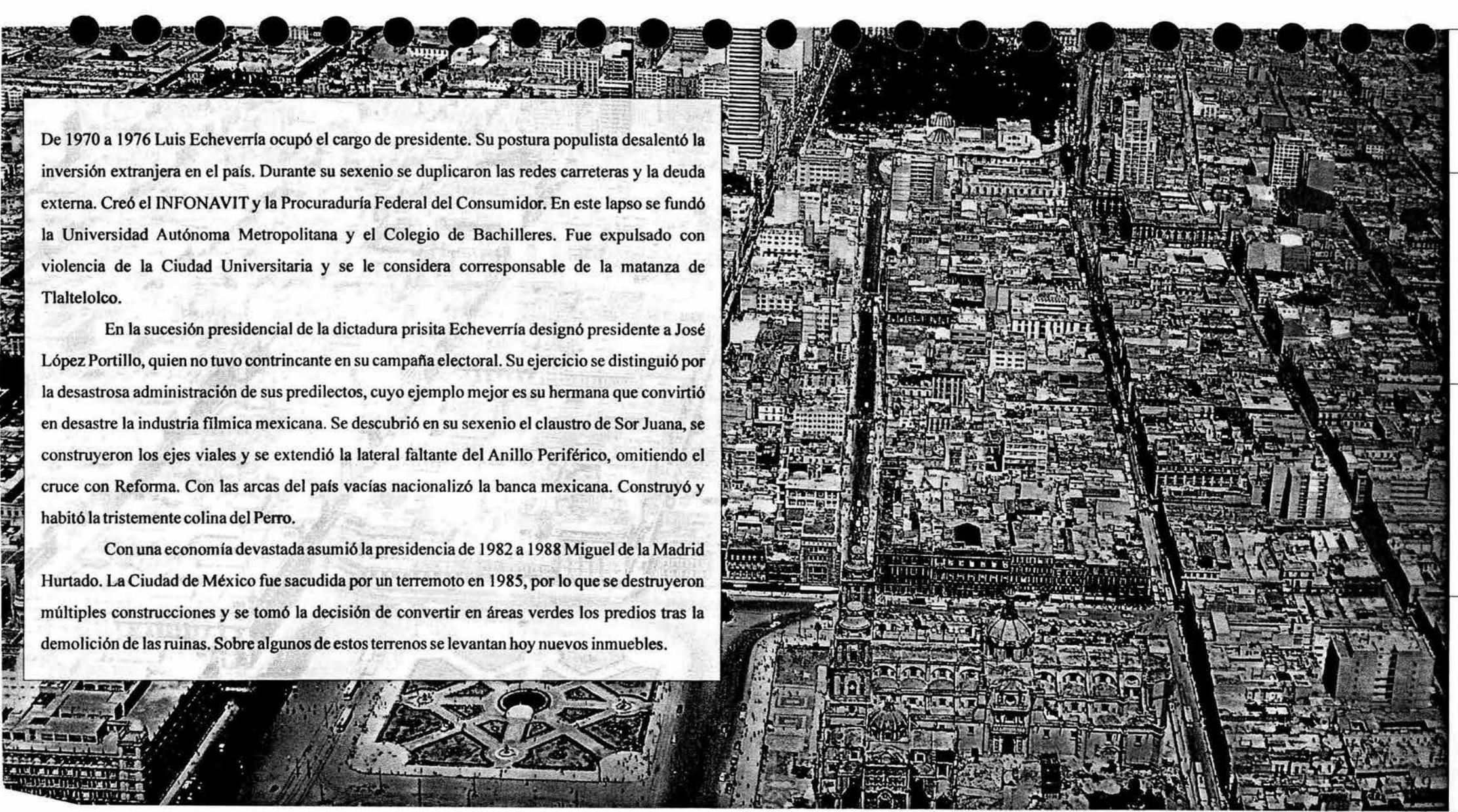
Adolfo Ruiz Cortines tomó posesión del poder Ejecutivo para el período de 1952 a 1958. Siendo presidente, en 1953 se le otorgó el derecho de voto a la mujer. Lo sucedió en el cargo el Lic. Adolfo López Mateos, de 1958 a 1964.

Durante el gobierno de López Mateos se creó el ISSSTE y el Instituto Politécnico Nacional, construyéndose su sede en Zacatenco. Surgio también lo que actualmente se denomina DIF, se construyeron los Museos de Arte Moderno, de Historia Natural y el Museo Nacional de Antropología. Se rescató el predio donde se levanta hoy la unidad habitacional de Tlaltelolco y se reconstruyó la iglesia de Santiago Tlaltelolco, que forma parte de la bella plaza de las Tres Culturas. La obra estuvo a cargo del Arq. Pani.

Gustavo Díaz Ordaz accedió a la presidencia en 1964, para finalizar su ejercicio en 1970. Durante su ejercicio se creó el Instituto Mexicano del Petróleo, hubo crecimiento económico, mejoraron las comunicaciones y se construyó la primera línea del metro. Actuó con despotismo en el conflicto estudiantil de 1968 y reprimió brutalmente a sus manifestantes el 2 de octubre en Tlaltelolco.

De 1970 a 1976 Luis Echeverría ocupó el cargo de presidente. Su postura populista desalentó la inversión extranjera en el país. Durante su sexenio se duplicaron las redes carreteras y la deuda externa. Creó el INFONAVIT y la Procuraduría Federal del Consumidor. En este lapso se fundó la Universidad Autónoma Metropolitana y el Colegio de Bachilleres. Fue expulsado con violencia de la Ciudad Universitaria y se le considera corresponsable de la matanza de Tlaltelolco.





De 1970 a 1976 Luis Echeverría ocupó el cargo de presidente. Su postura populista desalentó la inversión extranjera en el país. Durante su sexenio se duplicaron las redes carreteras y la deuda externa. Creó el INFONAVIT y la Procuraduría Federal del Consumidor. En este lapso se fundó la Universidad Autónoma Metropolitana y el Colegio de Bachilleres. Fue expulsado con violencia de la Ciudad Universitaria y se le considera corresponsable de la matanza de Tlaltelolco.

En la sucesión presidencial de la dictadura prisita Echeverría designó presidente a José López Portillo, quien no tuvo contrincante en su campaña electoral. Su ejercicio se distinguió por la desastrosa administración de sus predilectos, cuyo ejemplo mejor es su hermana que convirtió en desastre la industria fílmica mexicana. Se descubrió en su sexenio el claustro de Sor Juana, se construyeron los ejes viales y se extendió la lateral faltante del Anillo Periférico, omitiendo el cruce con Reforma. Con las arcas del país vacías nacionalizó la banca mexicana. Construyó y habitó la tristemente colina del Perro.

Con una economía devastada asumió la presidencia de 1982 a 1988 Miguel de la Madrid Hurtado. La Ciudad de México fue sacudida por un terremoto en 1985, por lo que se destruyeron múltiples construcciones y se tomó la decisión de convertir en áreas verdes los predios tras la demolición de las ruinas. Sobre algunos de estos terrenos se levantan hoy nuevos inmuebles.

[1988 - nuestros días]

En 1988 Carlos salinas de Gortari pone en marcha el programa "Hoy no circula" que en vez de reducir el tráfico vehicular y la contaminación, orilló a la mayoría de la población a comprar un vehículo más. En este periodo se propuso el programa "Echame una manita" para la regeneración de zonas centrales con el cual el Centro Histórico se vio beneficiado. Se regeneró el Auditorio Nacional y el Bosque de Chapultepec con el zoologico. Se construyó también el Museo del Niño.

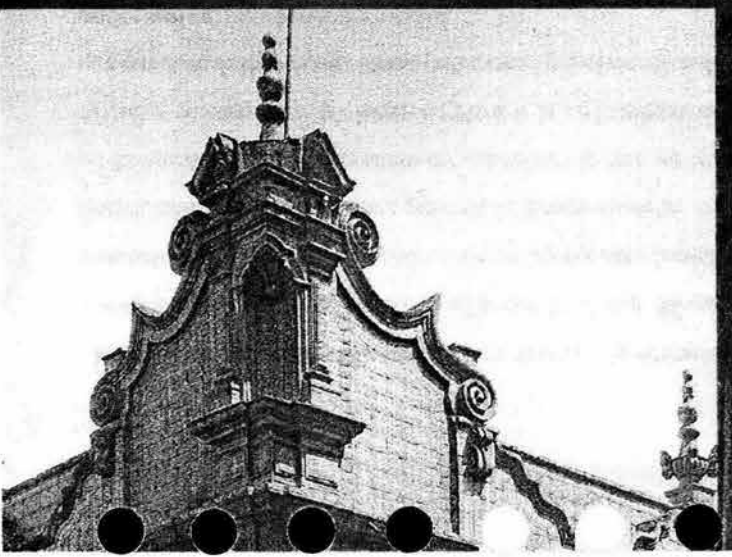
En el sexenio de Ernesto Zedillo se elaboró un Plan Maestro de Desarrollo urbano para la Ciudad de México en el que desgraciadamente no se establecen lineamintos para concretos para controlar el crecimiento de la ciudad. Los sexenios de Carlos Salinas de Gortari y de Ernesto Zedillo fueron escenario de una proletarización y crecimiento desordenado y paupérrimo en la Ciudad de México, que al asumir el poder el primer gobierno democrático, encabezado por Vicente Fox, tras la dictadura partidista, parece rectificar el camino.La innovación de elegir por votación al Jefe de Gobierno del Distrito Federal impone nuevas responsabilidades a un cargo antiguamente ocupado por quien designara el jefe del ejecutivo.

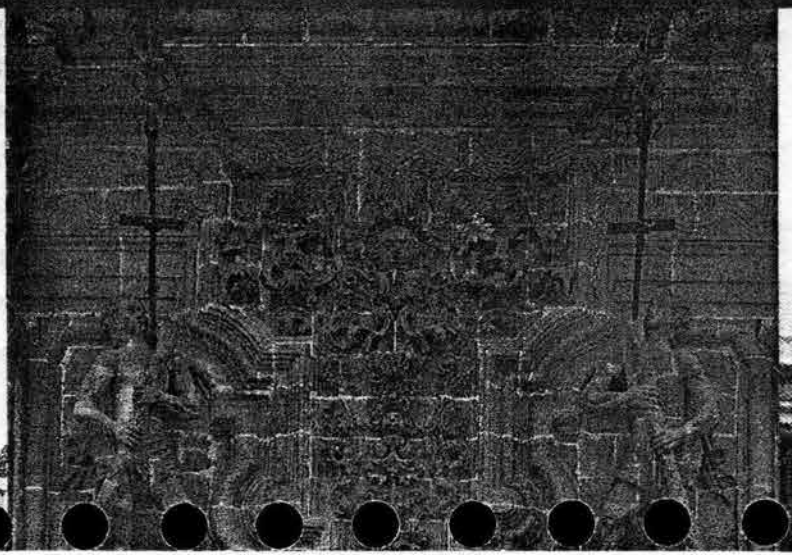
La ciudad de México resulta actualmente la segunda en densidad de población en el mundo, superada sólo por El Cairo. Sírvanos de consuelo que el recuento de población de las grandes capitales del mundo obedece a una división política en donde el centro histórico de la nuestra ciudad representa en superficie lo que en términos oficiales se considera la ciudad de París o la de Londres, en tanto que nuestras delegaciones desempeñarían el papel de ciudades, que no forman parte de la misma unidad.

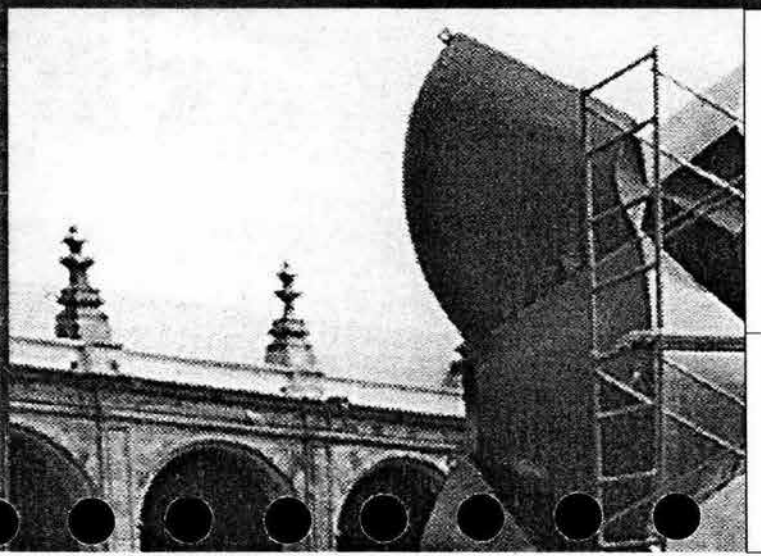
EDIFICIOS CON NUEVOS USOS EN el CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

CAPÍTULO II

Casos análogos







CASA DE LOS AZULEJOS

[Antigua casa de los condes del valle de orizaba]

ubicación: madero 4

La " La Casa los Azulejos" evoca la historia de los grandes momentos de México, su pasado se remonta hasta el siglo XVI cuando fue trazada la calle San Francisco (hoy Madero) por muchos siglos una de las avenidas más populares de la Ciudad de México.

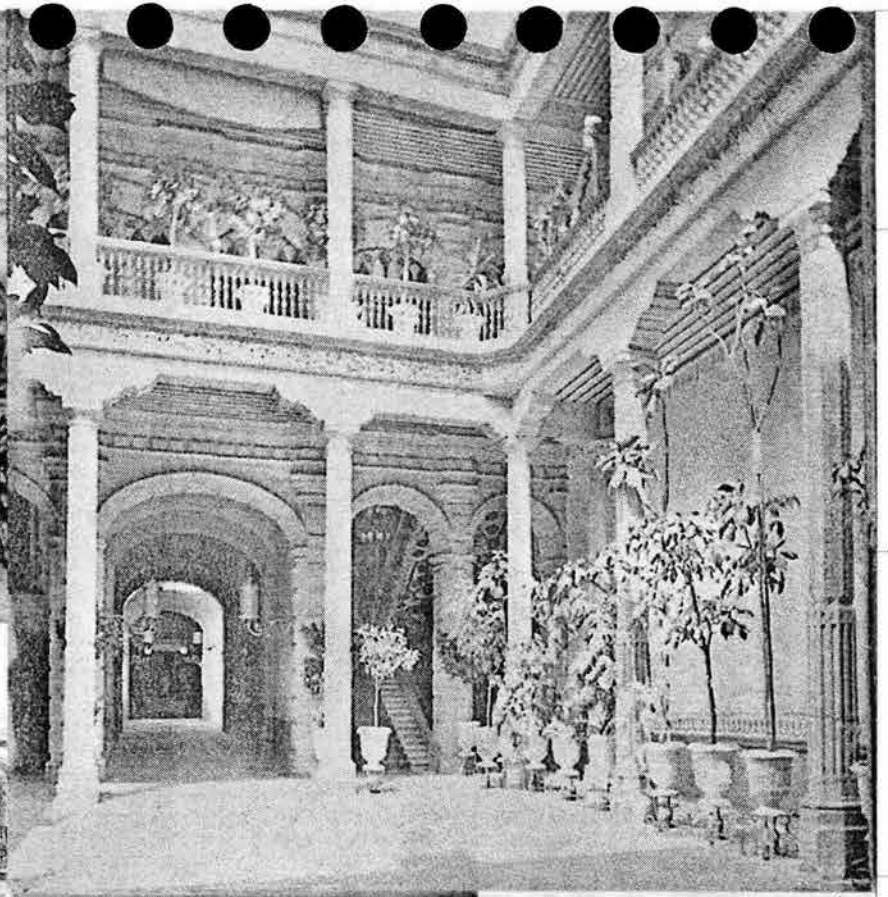
En 1596 el propietario de esta casa, don Daniel Martínez, por problemas económicos la vendió a don Diego Suárez de Peredo, quien a su vez se la obsequió a su hija, con motivo de su boda con el segundo conde del Valle de Orizaba. Fue la Quinta condesa del Valle de Orizaba quien, un siglo y medio más tarde, después de muchas transformaciones, mandó reconstruir la casona vistiendo sus fachadas con miles de azulejos policromos fabricados Puebla, como símbolo de distinción tanto económica como nobiliaria, convirtiéndola así en todo un palacio, joya del barroco mexicano de principios del siglo XVIII y única construcción de esos tiempos con esa característica. Se dice que cuando terminó de vestir su exterior, causó tanta admiración, que todos los habitantes se concentraron a sus puertas para verla. Desde entonces la gente llama a este bello edificio: "La Casa de los Azulejos".

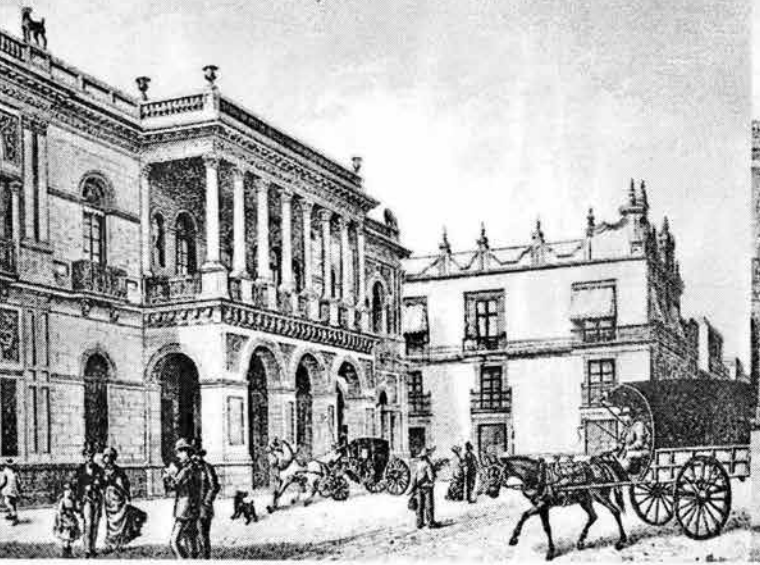
Mucho del interior barroco construido en aquella época sobrevive: barandales de cobre, algunos de manufactura china y otros mexicanos; los guardapolvos de azulejo de las escaleras; las columnas churrigueresca de cantera del patio principal al igual que la fuente con remates de mosaicos; los remates de porcelana francesa del techo, de la fachada de Madero y también la del callejón de la condesa.

Los Condes del Valle de Orizaba pusieron la casa en venta en 1871 y le perteneció al abogado Martínez de la Torre por más de seis años. A su muerte, pasó a manos de la familia Yturbe Idaroff, última familia en habitarla.

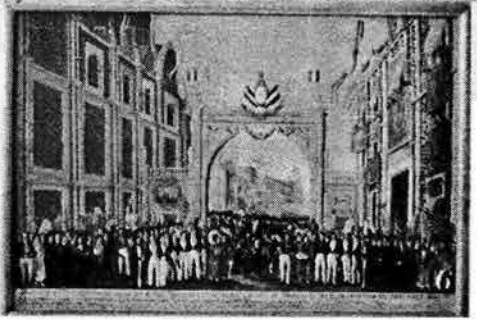
En 1881 fue arrendada la planta alta al "Jockey Club" y la planta baja a una exclusiva tienda de ropa para dama hasta el año 1914, año en el cual, debido a que los Porfiristas habían brindado un banquete a Victoriano Huerta, celebrando el asesinato de Francisco I Madero después de la Decena trágica, el presidente Venustiano Carranza, indignado les arrebato la propiedad en 1915, entregándola para que pudiese ser ocupada por la casa del Obrero Mundial. Hecho que se prolongó únicamente un par de meses, ya que el dueño original, Francisco Yturbe, logró recuperarla antes de que los talleres y mítines obreros acabaran con ella. El edificio había sido ampliado en 1905, al abrirse la calle 5 de mayo. El aumento hacia el norte se extiende 18 metros.

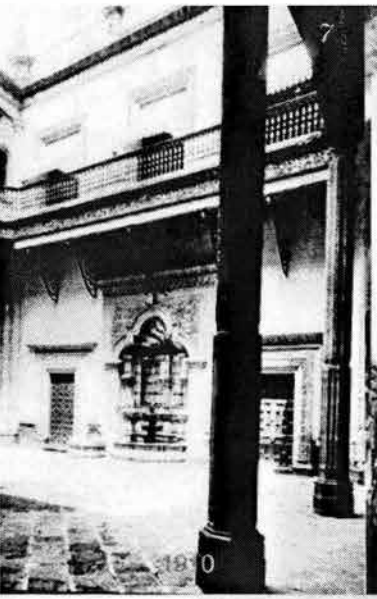
En 1917, un americano dueño de una importante dependencia de droguerías y fuente de sodas llamada "Sanborns Bros. S.A.", vió en los azulejos la continuidad de su negocio y la oportunidad de expansión. De esta remodelación, que duró más de dos años, data el mural de pavoreales, obra del pintor rumano Pacologue, el techo con vidrio emplomado del patio principal, que hoy funge como comedor central, y los pisos. Actualmente los pasillos y habitaciones de la planta baja sirven como cocina del restaurante y sitio de exhibición de la tienda.

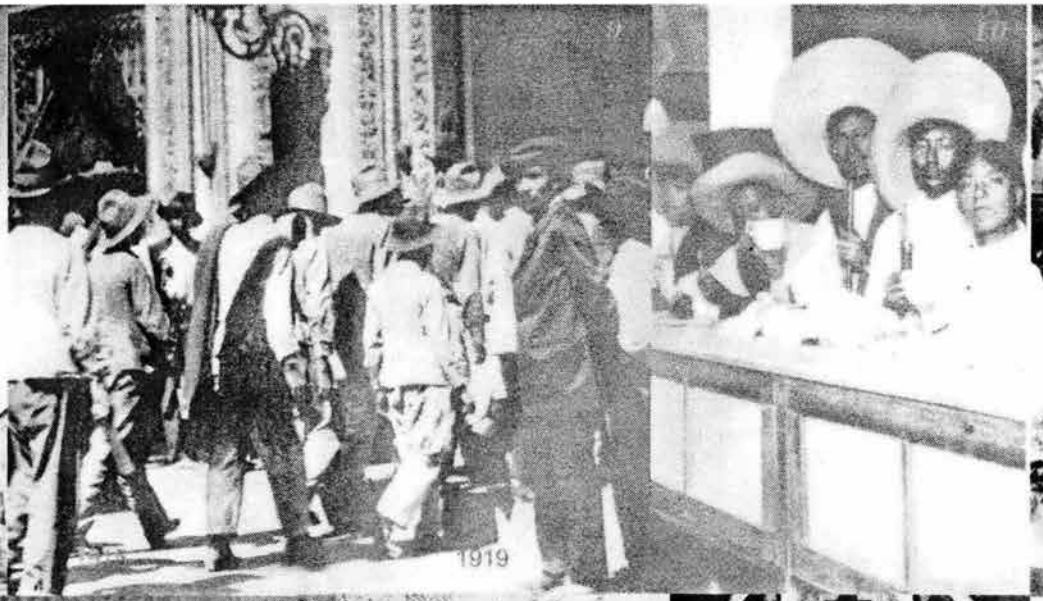


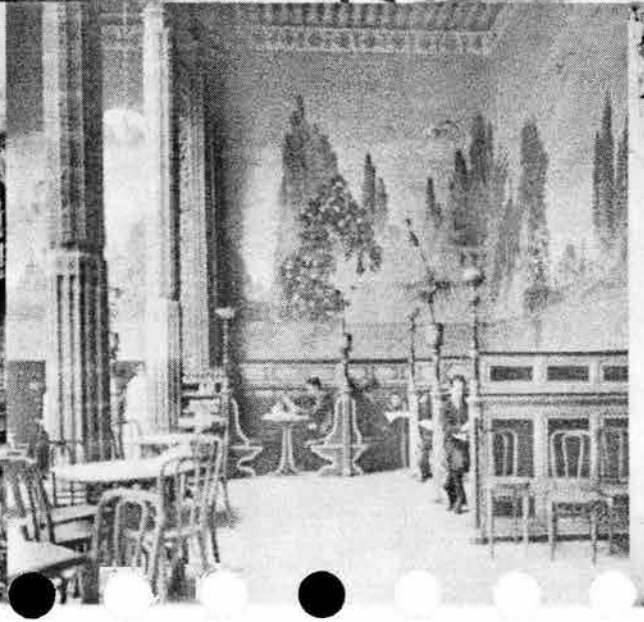


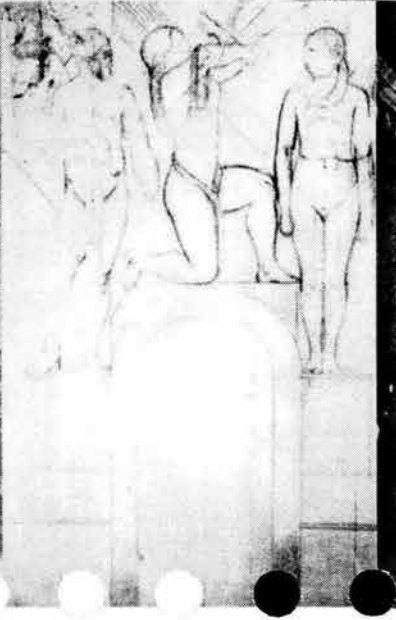
BOTICA





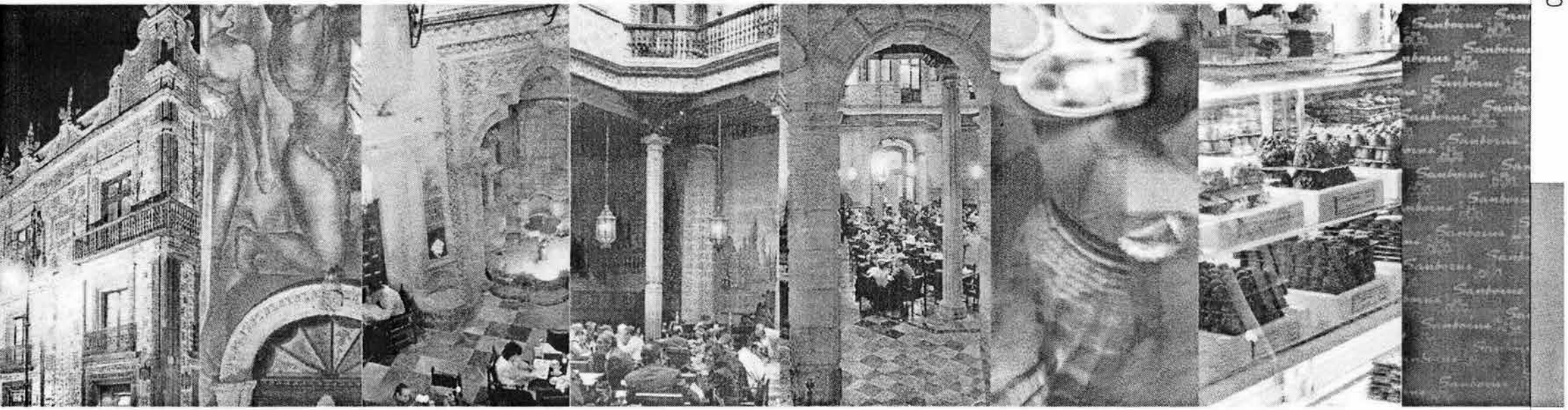

1919





OMNI
CIENCIA
1925

1929
1960



Otra acción importante en aquella época, fue la del mural al fresco de José Clemente Orozco, que a solicitud de Paco Yturbe terminó en 1925 "Omnisciencia". Fue hasta 1978 que la empresa "Sanborn Hnos.S.A.", adquirió la casa de manos de la señora Corina Yturbe.

La Casa de los Azulejos es cuna de un sin fin de anécdotas que sería imposible resumir en este breve espacio: ha resistido terremotos, inundaciones, incendios, las construcciones vecinas del edificio Guardiola y la Torre Latinoamericana, el subsuelo incierto de la ciudad, abandonos, hipotecas y todo tipo de alteraciones.

Desde 1919 gracias al nuevo uso que Sanborns le dio, sus puertas permanecen abiertas a todo público, siendo el único edificio virreinal vivo y el único monumento colonial que mantiene ese contacto tan íntimo con el ajetreo capitalino de todos los días.

Después de su restauración (1993-1995) y un incendio menor sufrido en su segundo piso, se respetaron fielmente todas las etapas históricas de los azulejos; desde el Barroco, el afrancesamiento del Porfirismo, hasta el Art Noveau y los dos murales que ya se encontraban en muy mal estado

1810

BANCO NACIONAL DE MÉXICO
[Antigüo PALACIO DE ITURBIDE]
ubicación: madero 44

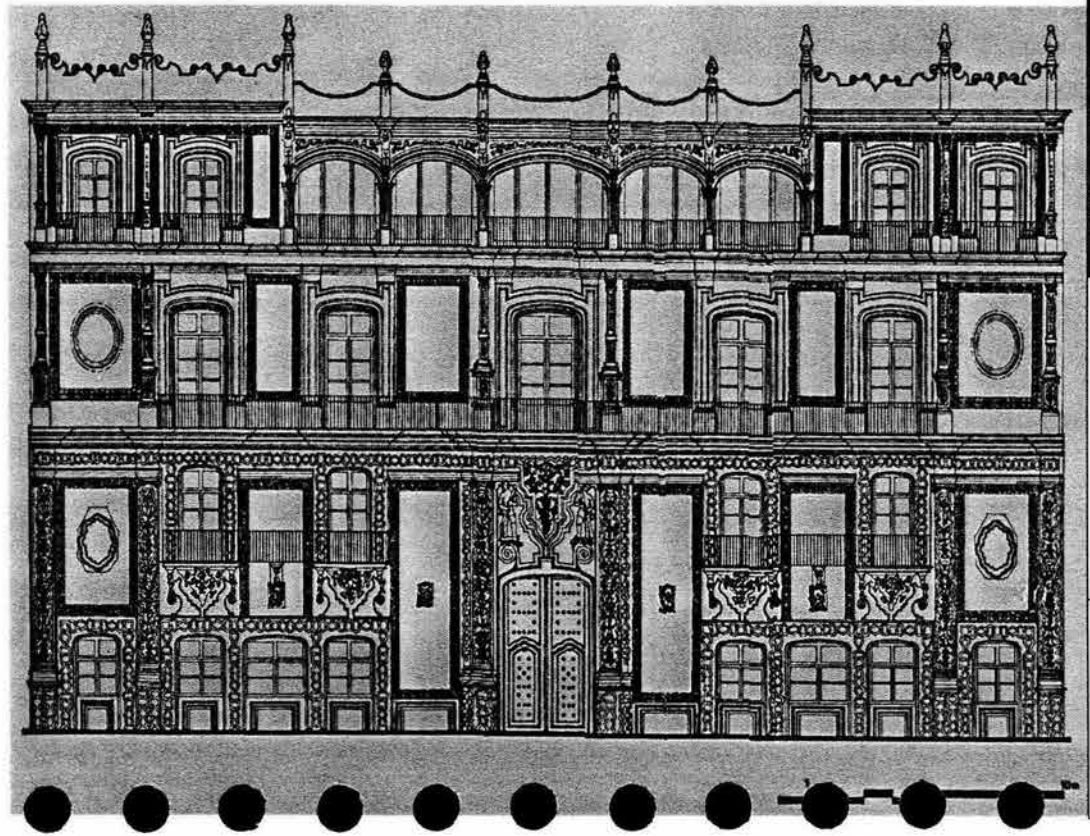
La construcción fue conocida como la Casa de los Condes de San Mateo Valparaíso, debido a que en el siglo XVII fue la residencia palaciega de Miguel Berrio y Záldivar, conde de San Mateo de Valparaíso y marqués de Jaral de Berio.. Este noble encargó la reedificación al arquitecto español Francisco Antonio Guerrero y Torres en 1769, misma que se concluyó tres años después.

El conde de San Mateo de Valparaíso le obsequió este palacio a su hija, la marquesa de Moncada y Villlafonte, que ella habitó desde 1785 hasta fin del siglo cuando tuvo que abandonar la Nueva España. Agustín de Iturbide tomó prestado el inmueble de donde salió, tanto para coronarse como emperador, como rumbo al destierro.

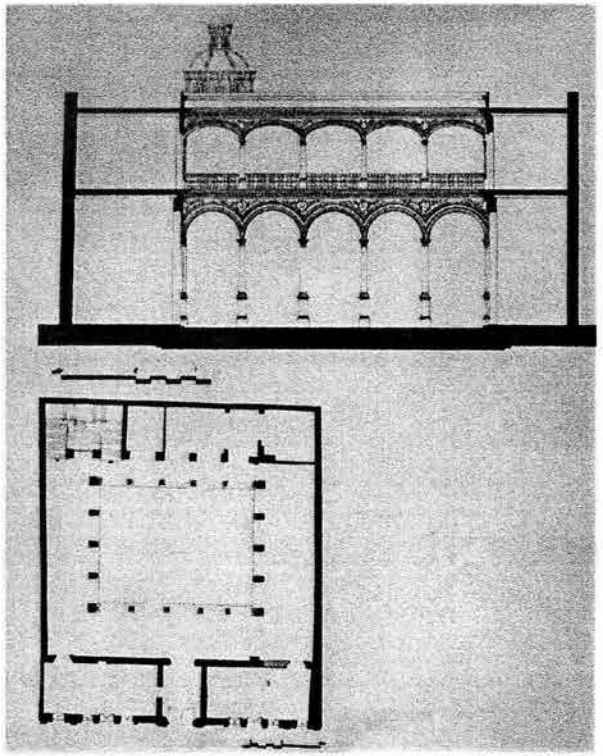
Pese a la notoriedad y belleza de este inmueble, no se cuenta con información vasta. Transcurrió el tiempo perteneciendo a esta familia, hasta que a mediados del siglo XIX falleció el último descendiente, por lo que en 1884, pasó a propiedad del Banco Nacional de México.

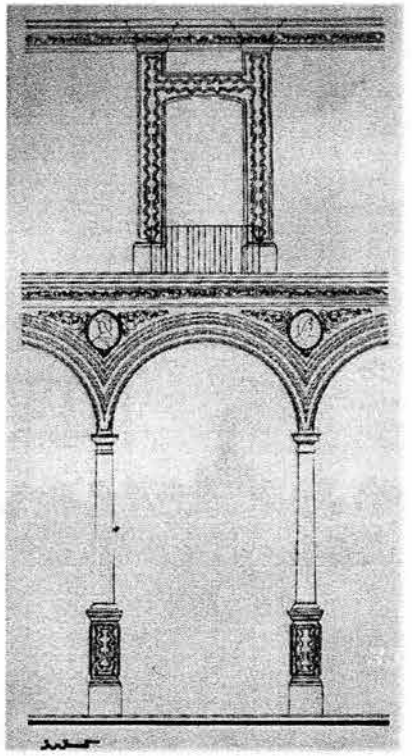
A partir de entonces, el edificio ha desempeñado diferentes papeles, como haber sido el Colegio de Minería, la lotería de la Academia de San Carlos, el Hotel Iturbide, el primer café cantante de México y un billar reproducción del Perié de París. Desde 1966, el Banco Nacional de México hace uso de las instalaciones.

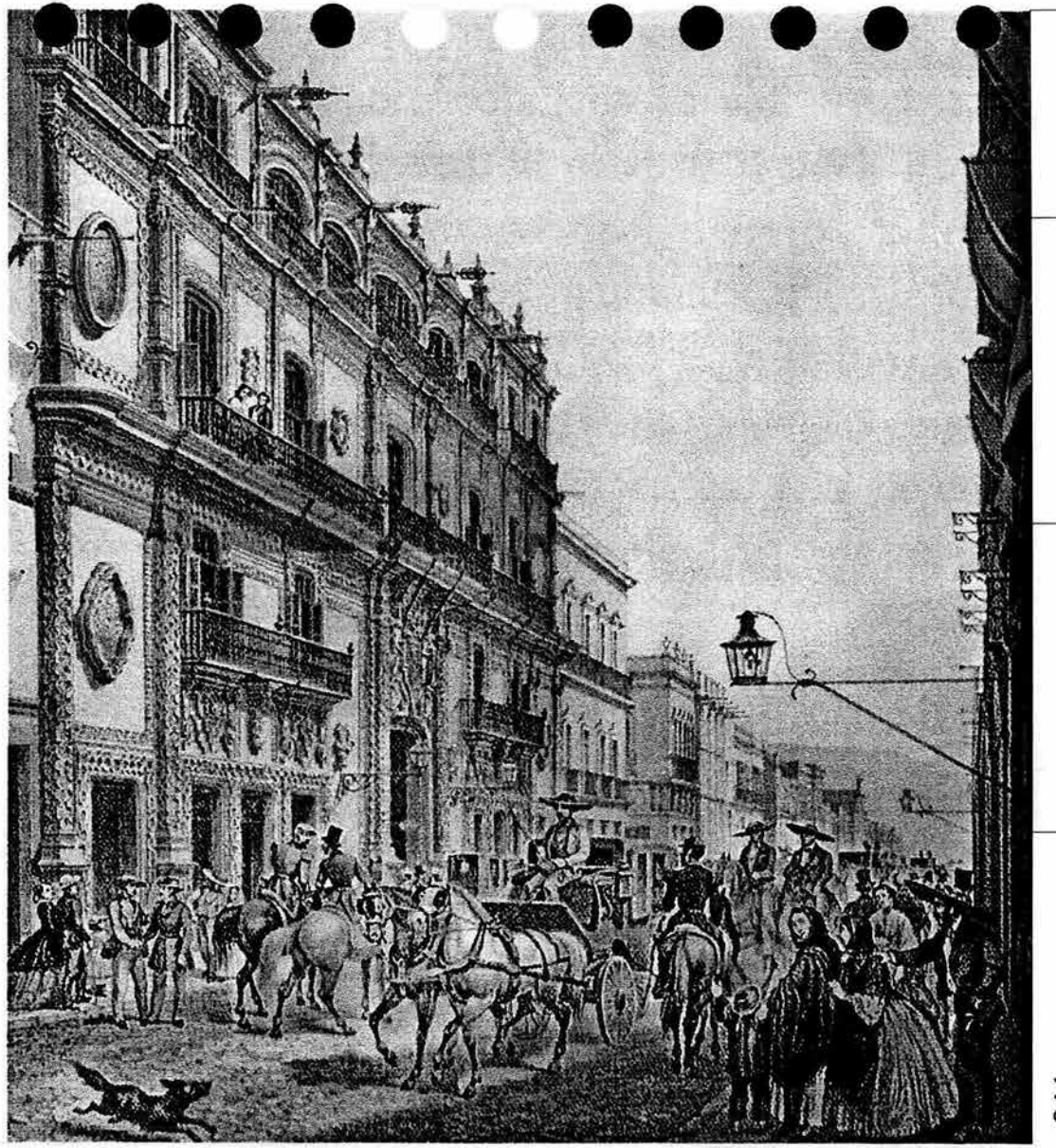
Con el aire majestuoso que le otorgan los siglos acumulados, el inmueble constituye una pieza fundamental en el esplendor arquitectónico del centro de la Ciudad de México. Por ello, sin romper con los esquemas originales de estilo barroco, el arquitecto Lorenzo de la Hidelsa se basó en una sencilla adaptación para oficinas y la única modificación que realizó fue formar un solo nivel con la planta baja y el entresuelo.

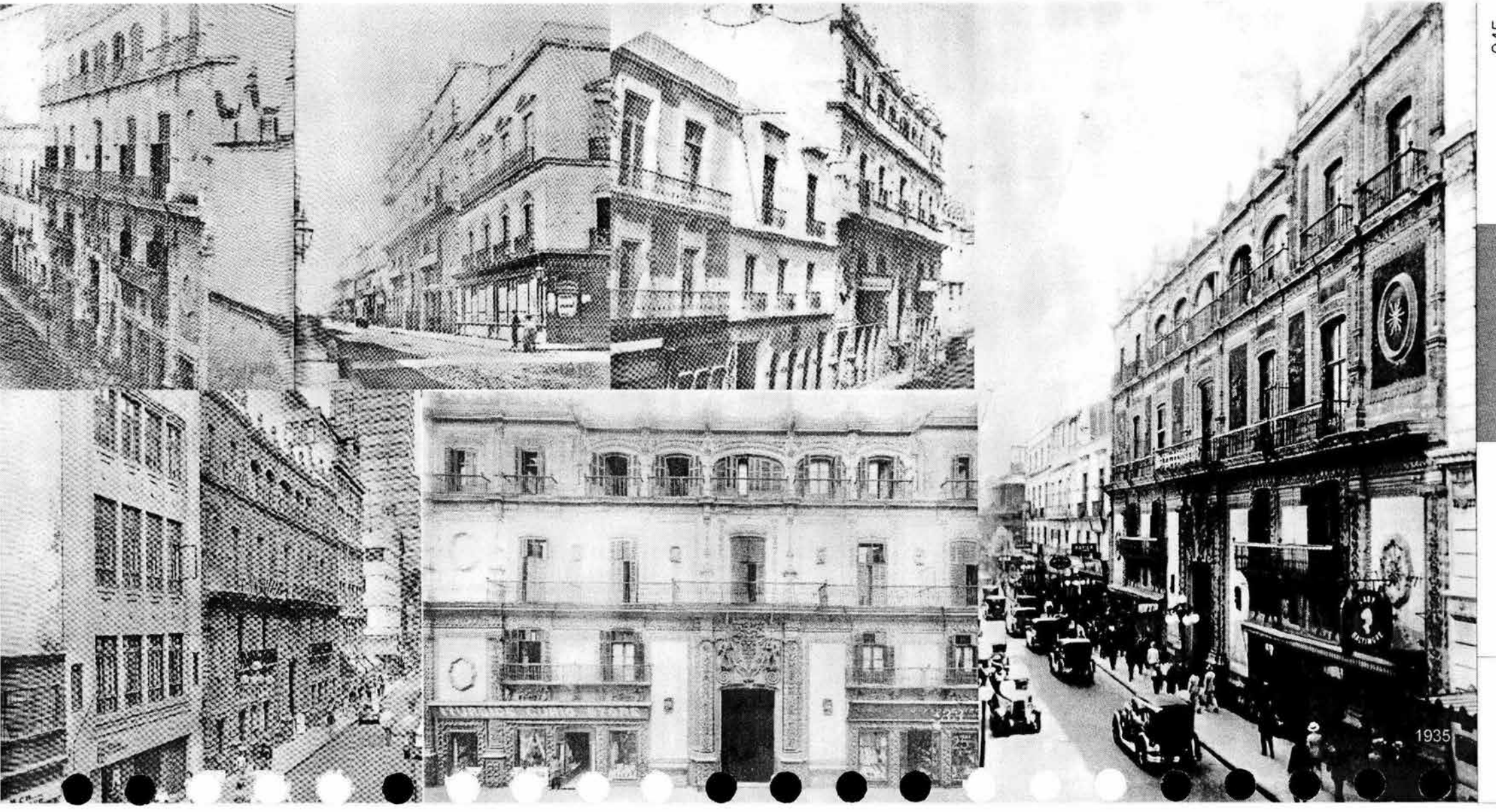


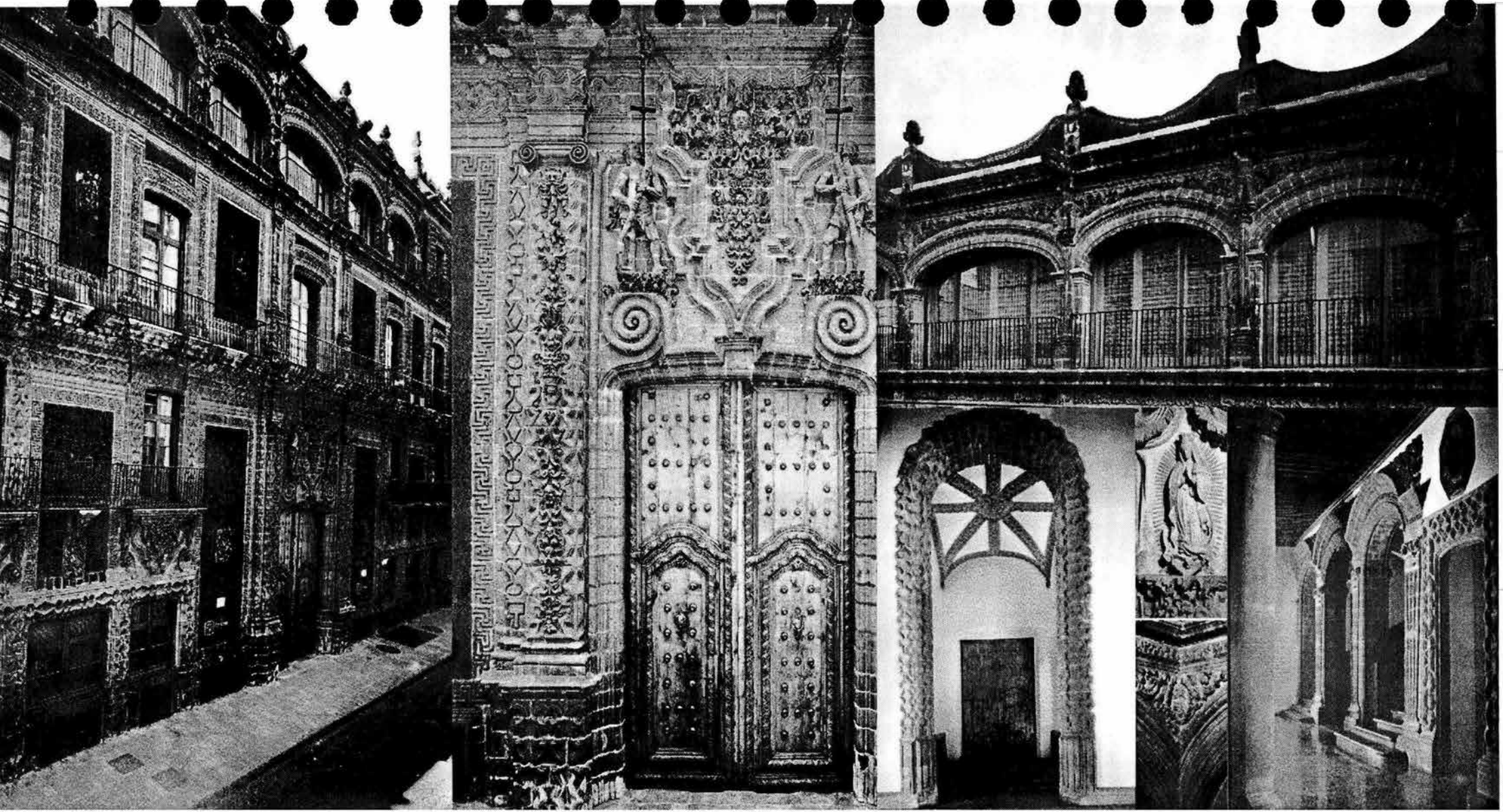
En su portada ricamente decorada sobresale el gran escudo nobiliario de los anteriores propietarios, así como el tradicional torreón. El mosaico de la entrada del estacionamiento es de tipo italiano. En la planta baja, los muros y las columnas están revestidos con mármol nacional. Por lo que toca al lobby, el piso es de mármol mientras que en las oficinas es de loseta asfáltica.
Fue declarado Monumento artístico el 25 de febrero de 1932.








1935



El Antiguo Colegio de San Ildefonso, una de las edificaciones coloniales más importantes del Centro Histórico de la Ciudad de México, nació en el siglo XVI como escuela e internado y fue ampliado a sus dimensiones actuales en el siglo XVIII. El conjunto tiene tres niveles y se compone de dos áreas, una de estilo barroco que alberga tres patios con arcos y fachada recubierta de tezontle. La fachada uniforme disimula la ampliación de estilo posterior efectuada entre 1906 y 1929 por el arquitecto Samuel Chávez, para albergar la segunda área donde se encuentran el anfiteatro Simón Bolívar y otros dos patios pequeños.

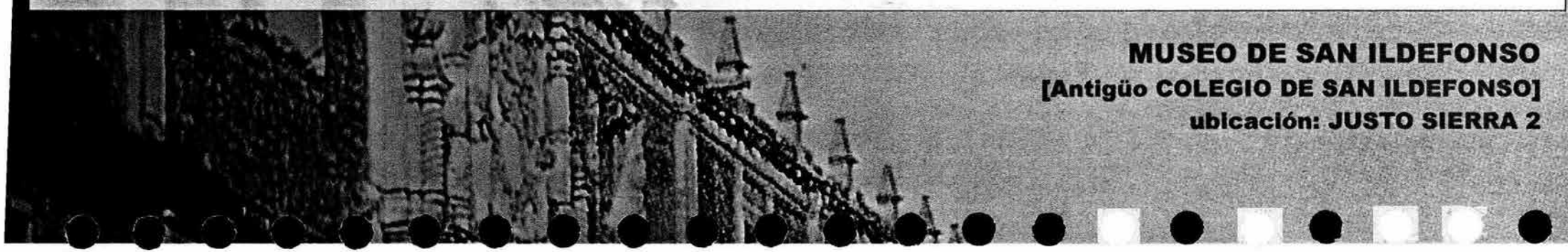
La portada del llamado Colegio chico presenta un nicho con la imagen de la Virgen del Rosario tallada en alabastro poblano y sobre el cual hay un relieve en cantera gris con la figura de San José con el niño en brazos. El denominado Colegio grande cuenta en su fachada con un relieve en mármol que representa la escena milagrosa en la que San Ildefonso recibe la túnica de manos de la Virgen María; a un lado se aprecia el escudo real de Castilla y León.

Los espacios de la antigua capilla y de la sacristía se ocuparon para establecer ahí una biblioteca. Se adaptaron laboratorios, se construyó un observatorio que funcionó hasta mediados del siglo XX y, al parecer, también fue según algunas crónicas jardín botánico y un pequeño zoológico.

En 1847 el pintor Juan Cordero realizó un mural que se llamó "Triunfo de la ciencia y el trabajo sobre la envidia y la ignorancia", tema que estaba vinculado con la doctrina positivista en ese entonces de moda. El mural se encontraba en el segundo descanso de la escalera y tiempo después fue destruido con el fin de proporcionar más luz a la escuela.

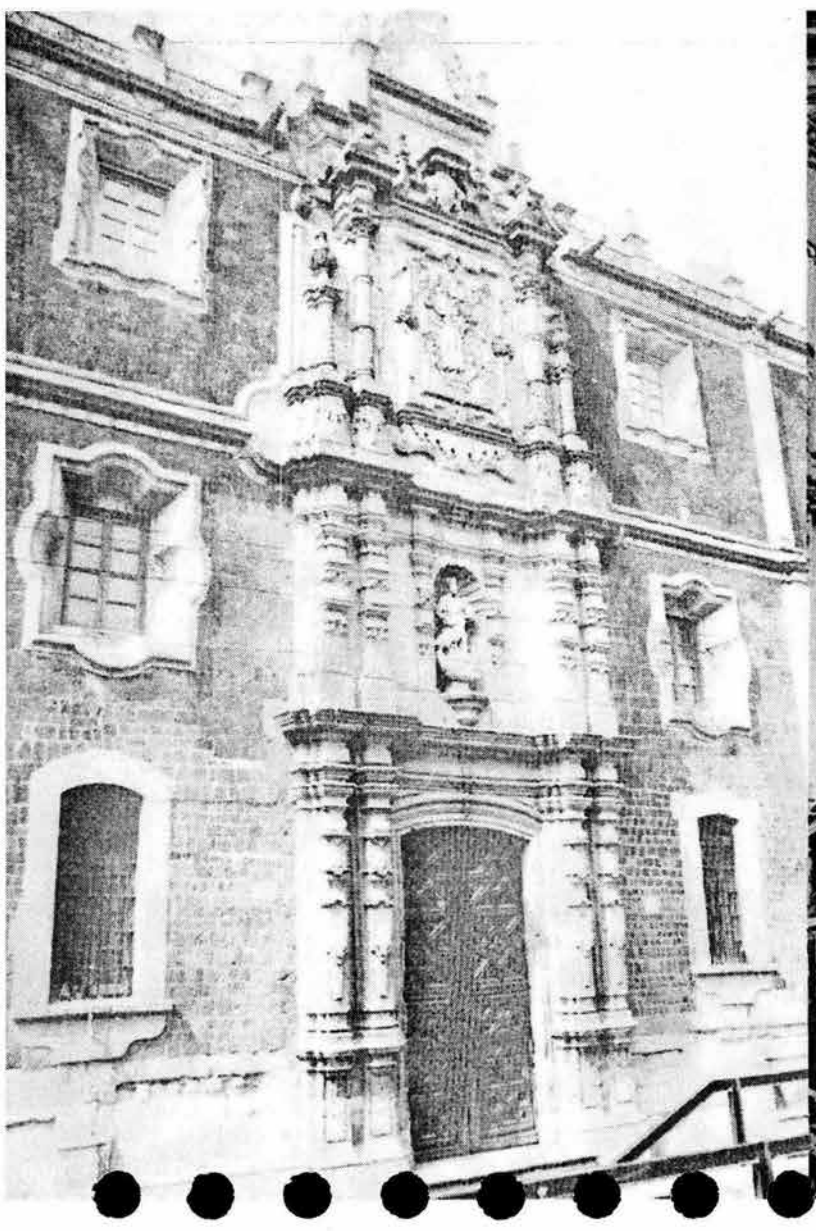
Estuvo en manos de los jesuitas alrededor de doscientos años y luego pasó a posesión del estado, para convertirse en sede de la preparatoria nacional. En 1910 la escuela pasó a formar parte de la Universidad Nacional y durante el movimiento de 1968 el plantel fue tomado por el Ejército. Finalmente en 1978 el inmueble dejó de ser sede de la Preparatoria 1, se dedicó a usos múltiples hasta su restauración que culminara en 1992, cuando se inauguró el Museo de San Ildefonso.

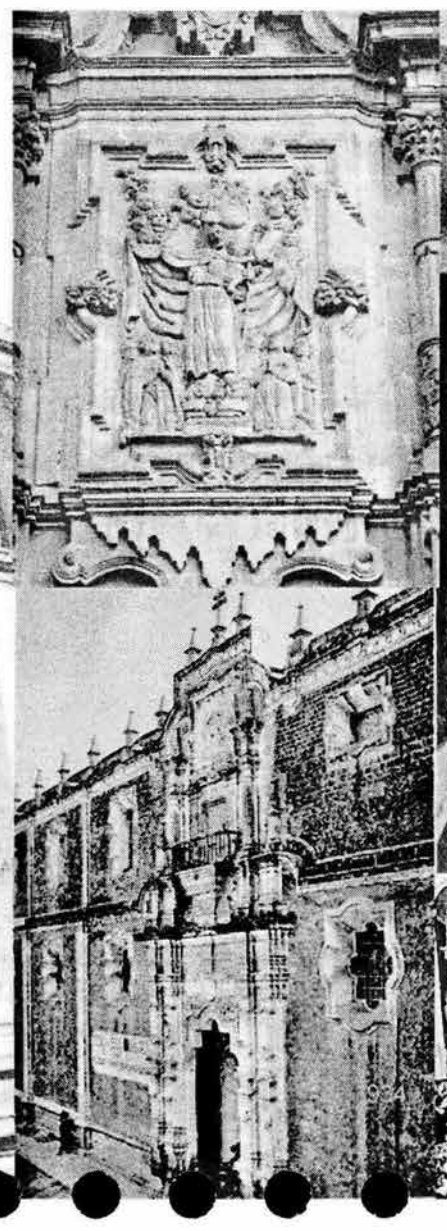
Este edificio luce algunas de las obras que plasmaron destacados muralistas cuando funcionaba como Escuela Nacional Preparatoria, entre ellos "Los Elementos", "Los Mitos", "El entierro del obrero sacrificado" y "El llamado a la libertad" de David Alfaro Siqueiros,. También encontramos obra de José Clemente Orozco quien pintó los muros norte de los tres pisos del patio principal y del primer descanso del cubo de la escalera con murales titulados "Maternidad", "Destrucción del viejo orden", "La trinchera", "La huelga", "La trinidad revolucionaria", "El banquete de los ricos", "Los aristócratas", "La basura social" y "Los trabajadores" y una decena más de valiosos frescos. Fernando Leal, Jean Charlot, Ramón Alva de la Canal y Fermín Revueltas también dejaron ahí parte de su obra.

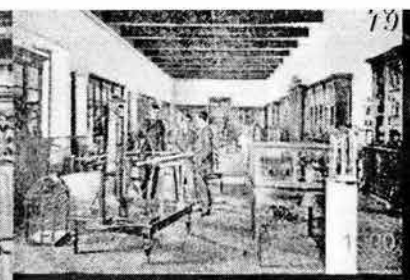


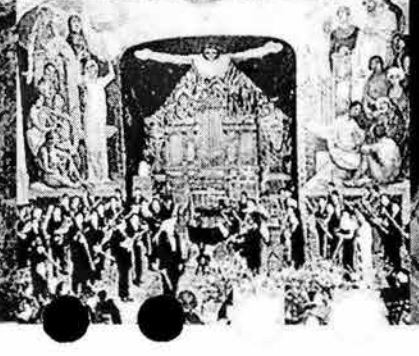
MUSEO DE SAN ILDEFONSO
[Antigüo COLEGIO DE SAN ILDEFONSO]
ubicación: JUSTO SIERRA 2

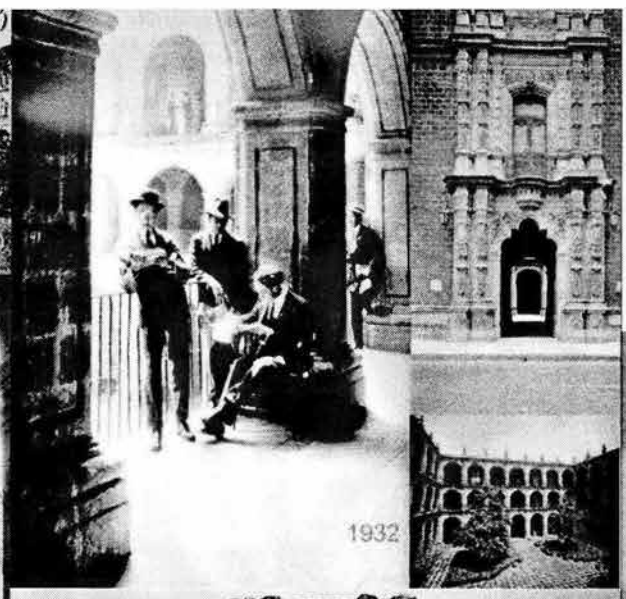
048

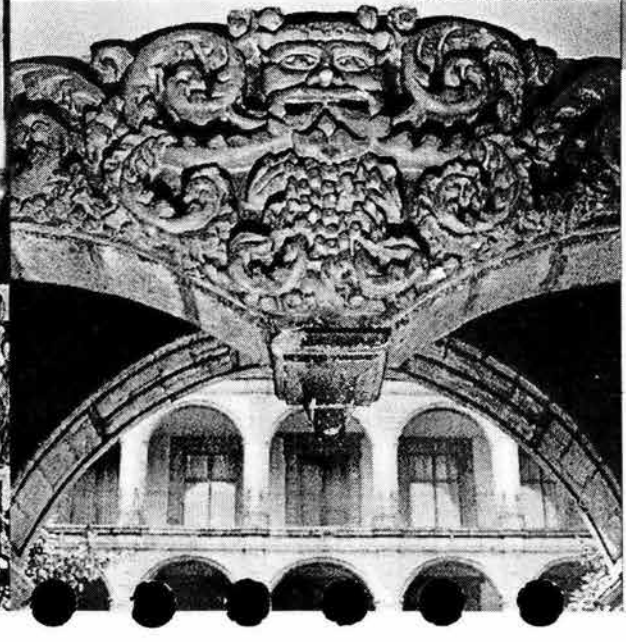









1932

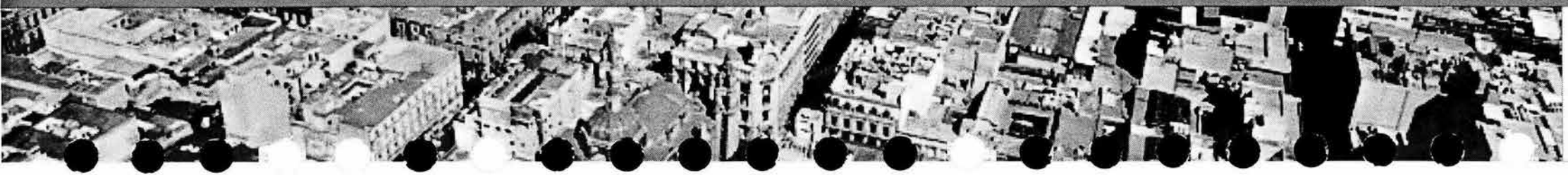


En el Centro Histórico de la Ciudad de México, el futuro comenzó ayer

ACCIONES EN EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD

CAPÍTULO III

Acciones



En abril de 1980, el Gobierno Federal expidió un decreto que declara Zona de Monumentos Históricos a 668 manzanas del centro y su periferia. En este documento se establecen los límites de lo que se considera centro histórico:

- 9.1 kilómetros cuadrados de superficie.
- Alrededor de 9 mil predios.
- 1,436 edificios con valor monumental subdividido en dos áreas contenidas en dos perímetros, el A con una superficie de 3.2 km2 (en donde se concentran el mayor número de monumentos) y el perímetro B (superficie de 5.9 km2 que funciona como zona de amortiguamiento).

En diciembre de 1987 la UNESCO declaró al Centro Histórico de la Ciudad de México Patrimonio de la Humanidad.

En diciembre de 1990, se creó el Fideicomiso del Centro Histórico de la Ciudad de México con objeto de promover, gestionar y coordinar ante los particulares y las autoridades competentes las acciones, obras y servicios propicios para la recuperación, protección y conservación del centro histórico.

El 12 de febrero del 2002, al designar a Ana Lilia Cepeda De León como Directora General del Fideicomiso, Andrés Manuel López Obrador, Jefe de Gobierno del Distrito Federal, anunció también un presupuesto de 500 millones de pesos destinado a rehabilitar un núcleo urbano de 34 manzanas y más de 500 predios delimitados por las calles de Donceles y Venustiano Carranza, Eje Central y 5 de Febrero. Este presupuesto fue destinado para invertirse ese año y sólo en dicho núcleo.

El proyecto también incluyó la manzana de las calles de República de Guatemala y de Argentina, debido a la construcción del Centro Cultural de España (Guatemala 18 y Donceles 97) como parte de un Acuerdo de Cooperación entre México y España. La obra contó con una inversión de más de 50 mil dólares por parte del gobierno español y se inauguró en noviembre de 2002. El proyecto se extiende a la intervención en la acera poniente de la Catedral Metropolitana, el área arbolada y el estacionamiento ubicado frente al Monte de Piedad.

En la Alameda Central, con una superficie de 80 mil metros cuadrados, se desarrollará un proyecto de arquitectura de paisaje, jardinado, pavimento en algunos andadores, mobiliario urbano, restauración de fuentes, banquetas e iluminación. Parte de este proyecto son también la demolición de los edificios dañados durante el terremoto de 1985 ubicados en las calles de Independencia, Luis Moya, Dolores y Av. Juárez, donde se construirá la Plaza Juárez

Acciones

La acción que se inicia en este núcleo urbano demuestra que una obra de esta magnitud sólo es posible con voluntad política, recursos importantes y confianza en el proyecto. La recuperación del centro histórico puede convertirse en el detonador de nuevas inversiones, y en motivo de acercamiento de los mexicanos al "corazón" del país, convirtiendo este maravilloso espacio en un lugar placentero y habitable.

Programa de Trabajo

El centro histórico de la Ciudad de México es el más grande y emblemático del continente americano, sus poco más de nueve kilómetros cuadrados abarcan:

· 668 manzanas

· Alrededor de 9 mil predios.

· Cerca de 1500 edificios de valor monumental.

· 196 monumentos civiles y 67 religiosos.

· Más de 80 museos y recintos culturales.

· 78 plazas y jardines.

· 19 claustros, 28 fuentes y 12 sitios con murales.

· Estructuras construidas entre los siglos XVI y XIX.

· 13 proyectos específicos para revitalizar,34 manzanas que representan alrededor de 40 hectáreas y más de 500 predios.

· *200.000 habitantes*

· *9.5 millones de visitantes semanales*

· *125,000 autos*

· *16,582 cajones de estacionamiento*

· *1,452 toneladas de basura*

· *400 policías*

· *15,000 vendedores ambulantes*

· *60,000 comercios*

· *750 restaurantes*

· *200 cantinas*

· *83 delitos diarios*

El primer núcleo urbano está delimitado por las calles: de Donceles a Venustiano Carranza, de 5 de Febrero (Monte de Piedad) a Eje Central Lázaro Cárdenas; con un proyecto adicional en la calle de Guatemala, debido a la construcción del **Centro Cultural de España.**

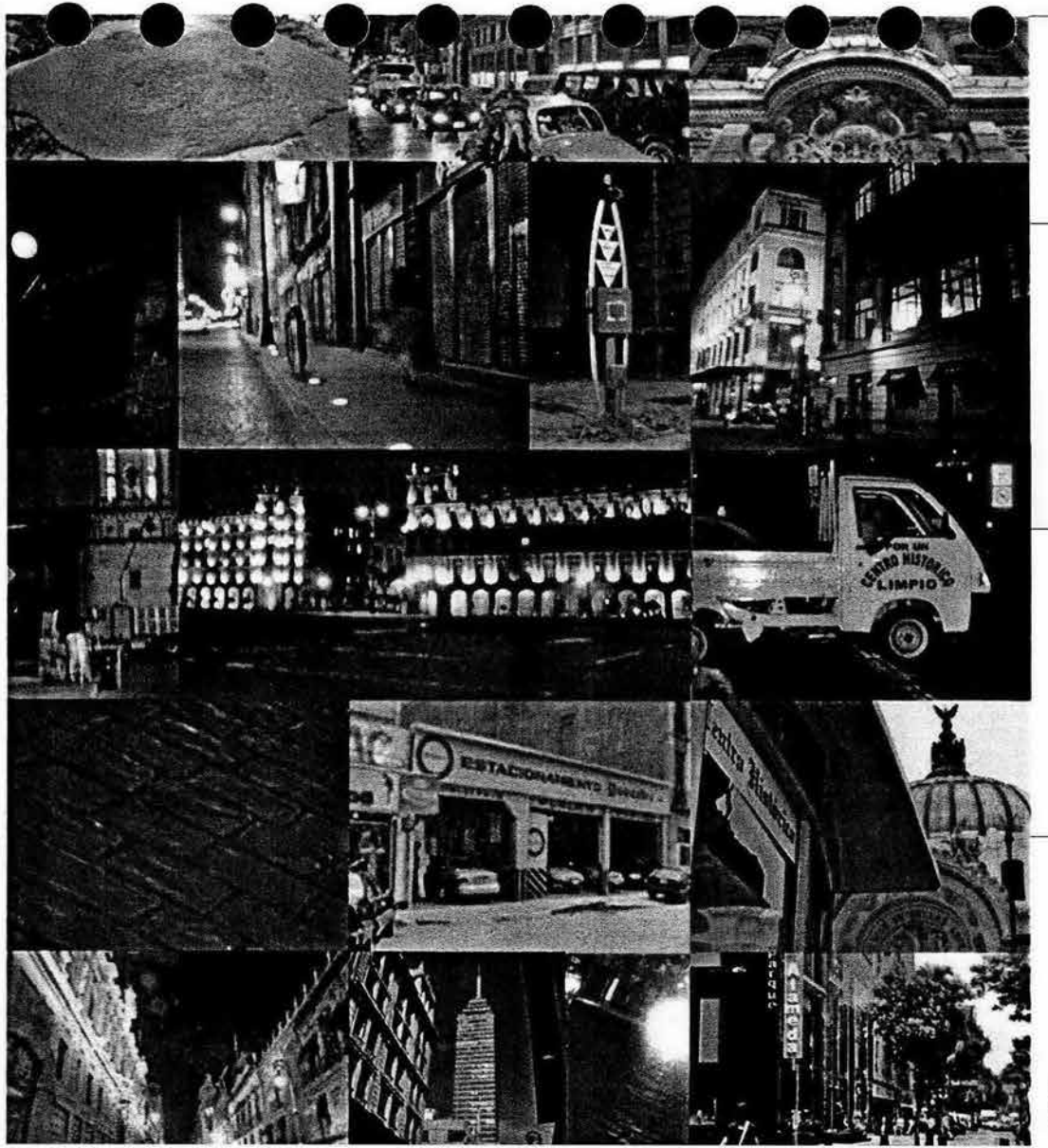
PROGRAMA

Imagen Urbana

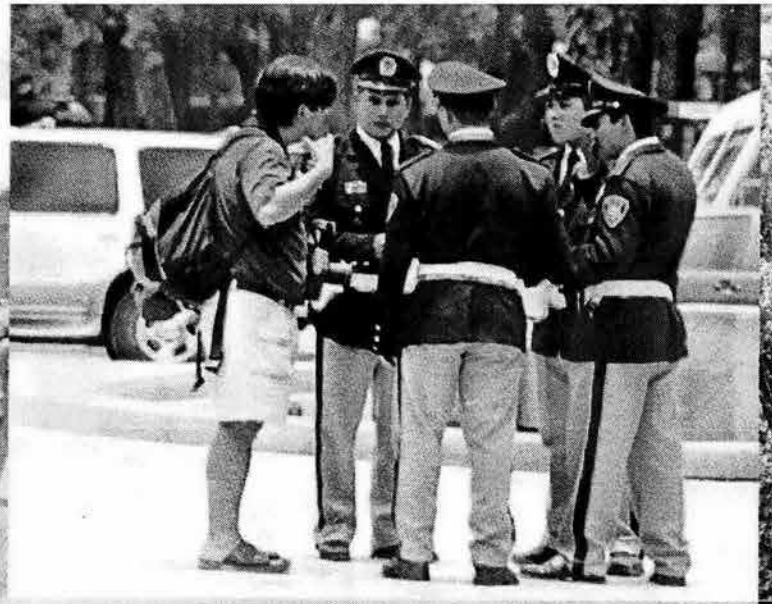
En el tema de imagen urbana, el proyecto de Arreglo de Fachadas incluye la regularización de anuncios, toldos y enseres en vía pública así como el mejoramiento del exterior de los edificios, esto es limpieza y pintura. Asimismo, contempla un proyecto de iluminación especial de inmuebles emblemáticos del centro histórico que ha sido acordado con los vecinos de las calles recuperadas.

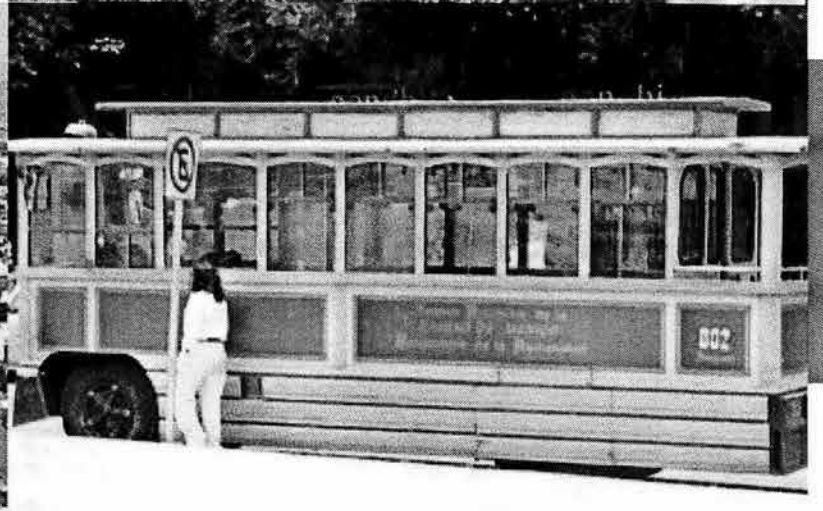
De septiembre de 2002 a la fecha se han intervenido en las 13 calles que conforman el primer núcleo urbano de trabajo del Fideicomiso:

- 74 cuadras.
- 248 fachadas (alrededor de 189 inmuebles)
- 585 inmuebles de los cuales 218 son de carácter histórico.
- Esto equivale 7 mil 370 metros de longitud de calles y 6 mil 590 metros de fachadas.
- Se organizaron 13 Grupos Ciudadanos de Apoyo al mejoramiento del Centro histórico, uno por cada calle, que administran los recursos del programa junto con el Fideicomiso.
- Se han firmado Acuerdos de colaboración con los propietarios de cada uno de los inmuebles a fin de obtener su anuencia.
- Se trabajó con el método de "arquitecto por calle", con 13 reconocjdos restauradores.
- Se estableció una estrecha colaboración con el INAH y el INBA



SECRETARÍA DE TURISMO DEL GOBIERNO DEL DISTRITO FEDERAL
SERVICIO GRATUITO




802

Alumbrado Público

En enero del 2003 se terminaron de instalar 599 luminarias en las 34 manzanas del primer núcleo urbano; con ello se densificó el alumbrado público en esta zona (se colocaron 321 postes nuevos y se rehabilitaron 268 postes)

Iluminación de Inmuebles

El 14 de mayo se inauguró la primera etapa del proyecto de iluminación de inmuebles. Este proyecto especial, acordado con los vecinos de las calles recuperadas, contribuye al mejoramiento de la imagen urbana del centro histórico y forma parte del Programa de Revitalización de un primer núcleo urbano.

En esta etapa se han invertido alrededor de 5 millones de pesos en la iluminación especial de 16 inmuebles:

-En Isabel La Católica:	**-En Madero:**	**-En 5 de Mayo:**
La Esmeralda	Templo de San Felipe	Monte de Piedad
Casa del Conde de Miravalle	Atrio de San Francisco	Casa Ajaracas
Casino Español	Palacio de Iturbide	Edificio Paris
Casa Boker	La Profesa	Edificio Motolinía y 5 de Mayo
	Casa Borda	Edificio La Palestina
	Edificio Pimentel	Fachada del Edificio de Pesas y Medidas

El proyecto del Casino Español (Isabel la Católica 29) destaca por contar con las más avanzadas técnicas europeas de iluminación arquitectónica, los equipos instalados cumplen con las más elevadas condiciones de protección al inmueble, bajo consumo energético, mínimo mantenimiento y larga vida de uso en sus componentes.

Mobiliario Urbano

·Este proyecto busca reducir y organizar el número de muebles urbanos (bancas, expendios de revistas, botes de basura, jardineras) con el objeto de facilitar el tránsito peatonal.

·Los señalamientos y el nuevo mobiliario urbano serán acordes a las características de cada una de las calles del centro histórico y al proyecto de imagen urbana definido. Se sustituirán los muebles urbanos existentes en las 34 manzanas.

PROYECTOS COORDINADOS

Vialidad, transporte y estacionamientos:

Más de 350 mil vehículos pasan por el centro histórico; sólo 125 mil lo tiene como destino. El Zócalo es una gran glorieta

Propuesta:

-Reordenar el flujo vehicular.

-Aplicar el reglamento de tránsito para evitar el estacionamiento en vía pública.

·-Reglamentar la entrada del transporte de carga en el centro histórico.

Limpieza y recolección de basura:

Se calcula que el centro histórico genera diariamente 1,452 toneladas de basura.

Propuesta:

-Rediseñar el sistema de recolección de basura y que éste sea acorde con el mobiliario urbano.

- Aumentar la eficiencia en la recolección y salida de basura en la zona para aplicar un programa piloto en las 34 manzanas.

Comercio en vía pública:

De las 20 plazas comerciales existentes en la zona sólo dos funcionan por su vocación particular. Se han establecido mesas de trabajo entre las instancias de gobierno responsables de llevar a cabo este proyecto.

Seguridad

Proyecto piloto para el perímetro A:

La estrategia combina policía de proximidad y reacción inmediata con participación comunitaria.

- Instalación de cámaras de video estratégicamente ubicadas.
Policía típica en la Alameda Central.

Infraestructura Hidráulica

El programa de rehabilitación de redes hidráulicas, sanitarias, de pavimento y guarniciones ha sido aplicado de la siguiente manera:

Primera etapa (agosto a noviembre del 2002), en las calles de:

- 5 de Mayo

-Isabel La Católica/ República de Chile

-Francisco I. Madero

- Allende/ Bolívar.

En la primera calle de Guatemala fueron rehabilitados los pavimentos y banquetas (sólo se realizaron acciones de desazolve).

Segunda etapa (enero a marzo del 2003), fueron intervenidas las calles de:

- 16 de Septiembre

- Donceles (desde Eje Central hasta República de Argentina)

- Dos tramos de Palma (entre 16 de septiembre y Venustiano Carranza; entre 5 de Mayo y Francisco I. Madero).

Tercera etapa (marzo a mayo del 2003), fueron intervenidas las calles de:

Venustiano Carranza (de Eje Central a Pino Suárez)

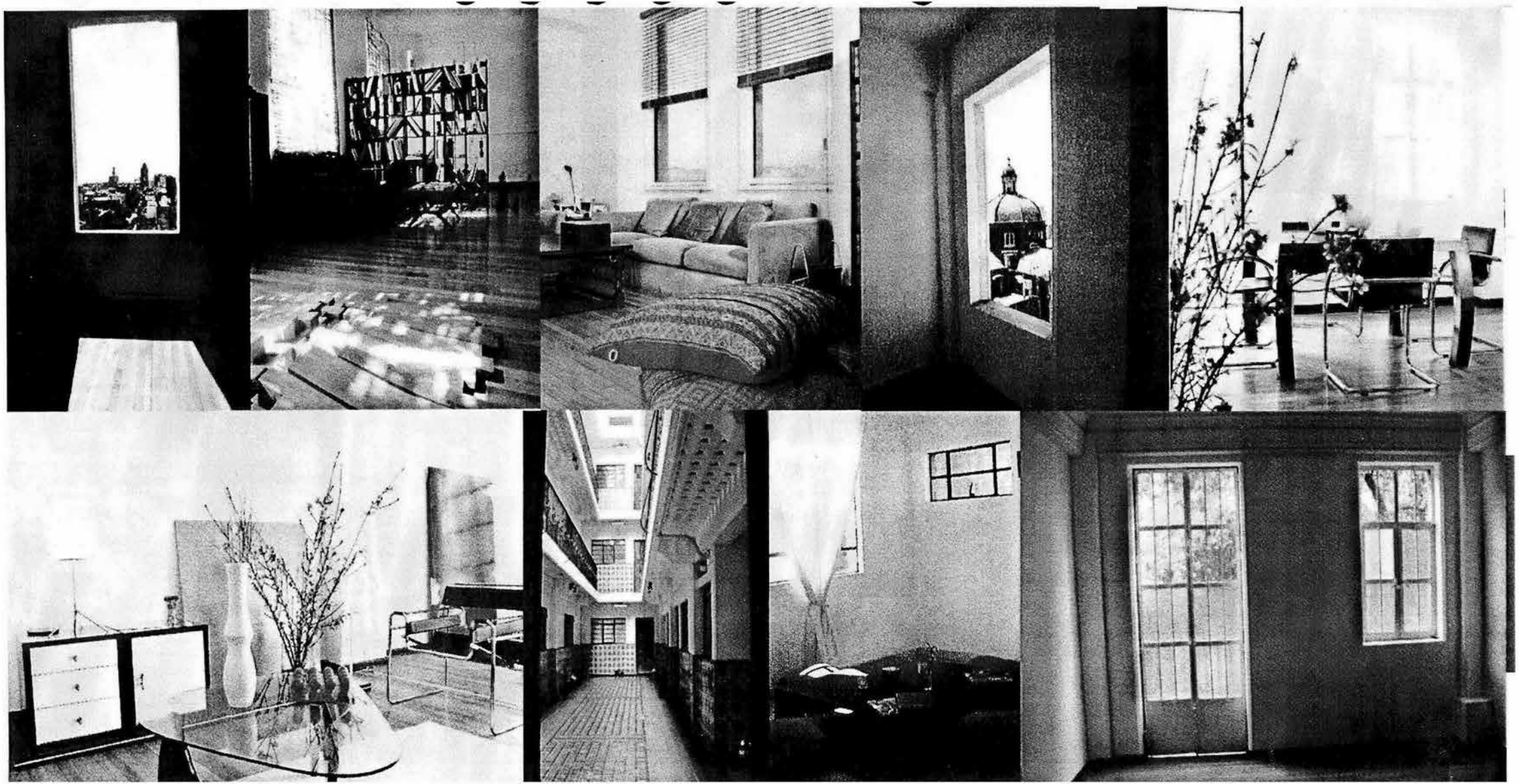
- Los tramos restantes de Palma

- Un tramo de 5 de Febrero, entre16 de Septiembre y Venustiano Carranza.

En la calle de Motolinía fueron rehabilitados los pisos y las jardineras y, a petición de los vecinos de dicha calle, se peatonalizó el tramo ubicado entre Tacuba y 5 de Mayo; también se desazolvó el drenaje de Motolinía.

Cuarta etapa (julio-octubre del 2003)

Se desarrolla en la calle de Tacuba una de las más complicadas fases del programa.



Cifras primer núcleo

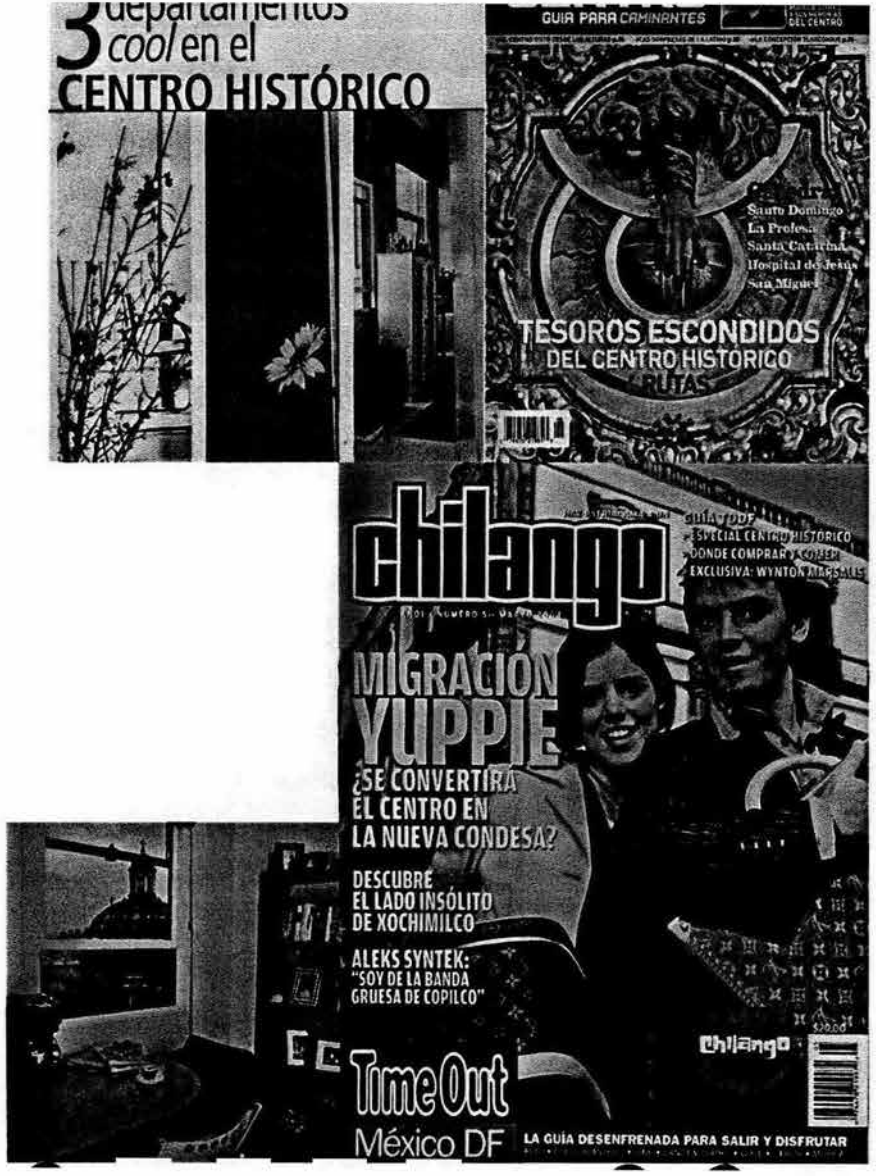
· Se instaló tubería de polietileno de alta densidad

· Se generaron alrededor de 5 mil empleos eventuales.

· Se colocaron más de 60 mil metros cuadrados de concreto hidráulico estampado en arroyos y banquetas.

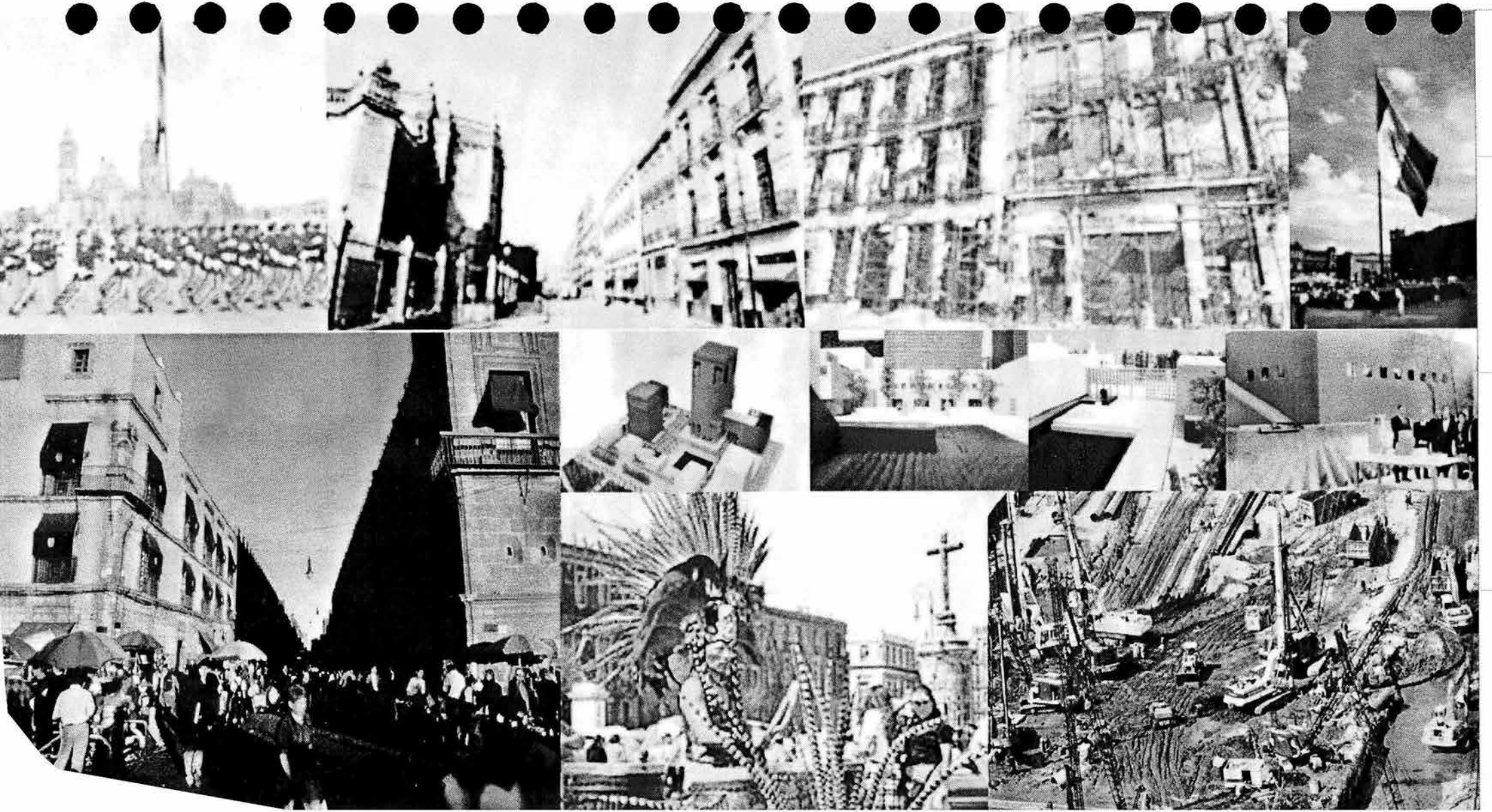
· En la calle de Motolinía se martelinaron 3, 012 m2 de las losetas precoladas instaladas en esta calle peatonal.

· En 13 meses de trabajo (agosto 2002-septiembre 2003) y a través de estas cuatro etapas, se ha rehabilitado un total de 31,950.20 metros lineales (treinta y un mil novecientos cincuenta metros lineales) de arroyos, guarniciones y banquetas. Esto equivale a la distancia que hay del monumento de Indios Verdes a la caseta de cobro a Cuernavaca (comparativo del Sistema de Aguas de la Ciudad de México).



Datos en detalle:

- 8, 416 metros lineales de drenaje a base de polietileno de alta densidad de 45 centímetros de diámetro
- 692 descargas domiciliarias
- 427 tomas domiciliarias de agua potable
- Se colocaron 53, 400 metros cuadrados de relleno fluido como base para la pavimentación.
- Se construyeron 9, 996 metros de guarniciones
- 31, 864 metros cuadrados de banquetas.
- 47, 282 metros cuadrados de concreto estampado en arroyo
- La inversión ha sido 113 millones 772 mil 300 pesos.



CAPÍTULO IV

HISTORIA DEL EDIFICIO DEL CCE

donceles 94

Arquitectura, testigo insobornable de la historia
Octavio Paz

Los datos más antiguos acerca del inmueble se remontan a principios del siglo XVI, cuando sirvió como vivienda de conquistadores. Más adelante albergó jurisprudentes, industriales y comerciantes de objetos religiosos en el transcurso de cerca de cinco siglos. En estado de ruina, se le cedió al Gobierno del Distrito Federal para su restauración y para rehabilitarse dotándolo de funciones de acuerdo con los nuevos usos. Del edificio original se conserva la traza original, con su diseño decorativo barroco, así como los añadidos del XIX que conforman su imagen de casona señorial.

En octubre de 2002 con la inauguración que presidió rey Juan Carlos I de España culminó la restauración de la casona ubicada en la calle de Guatemala 18.

El predio que ocupa esta construcción consta de dos solares contiguos, uno con frente a Guatemala, y el segundo, más amplio -que albergaba una construcción demolida en los años cuarenta- con frente al número 97 de Donceles.

Aunque ambos predios tienen valiosa información arqueológica por estar dentro del perímetro del Templo Mayor, sólo el de Guatemala presenta construcción del siglo XVII en adelante. Se sabe que hacia 1681 perteneció a Antonio de Moscada, quien en 1706 lo vendió a Tomás Lozano Romero, posible responsable de la renovación de la fachada que ostenta la fecha de 1707.

Existen noticias de cuatro cambios más de propietario en el siglo XIX, entre los cuales el último, Ignacio Vallarta, aparece como dueño en 1888 y aparente responsable de la construcción de un tercer nivel, realizado con muros de tabique rojo reforzados con armazones de fierro en secciones "I" de tres y cuatro pulgadas de peralte. En el siglo XX el edificio albergó una casa de huéspedes y un comercio en planta baja.

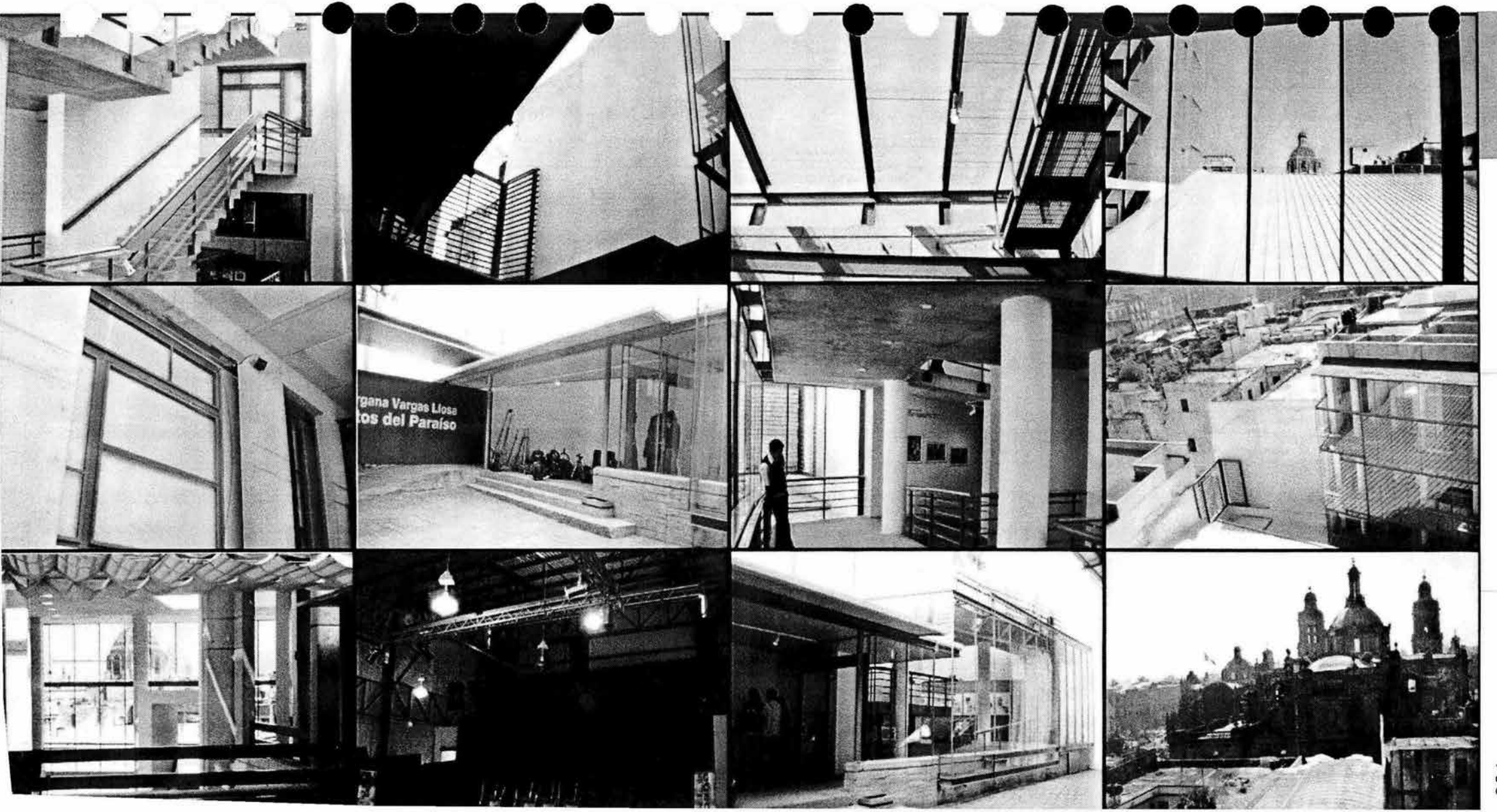
A pesar del abandono y avanzado deterioro que ostentaba el inmueble (entrepisos de viguería colapsados, agrietamientos en múltiples puntos, deformaciones en muros y marcado hundimiento hacia el costado oriente), en febrero de 1996 la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) del Ministerio Español de Relaciones Exteriores mostró interés por establecer ahí un centro cultural con el fin de contar con un sitio para acrecentar las relaciones culturales entre España y México.

Después de establecer vínculo con el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y con otras dependencias, en 1997 se le entregó la casona al AECI para comenzar las obras bajo el proyecto y dirección del arquitecto Alfonso Govela, con la intervención de Colinas de Buen como consultor estructural y construcción de Epromex.

El proyecto arquitectónico planteó cuatro cuerpos de construcción en sentido horizontal, interconectados en tres pisos y un mezzanine. El primer cuerpo -con acceso por Guatemala- contiene la totalidad de la construcción tradicional subsistente en el conjunto y dicta la distribución de todos los demás. Como ya se dijo, originalmente constaba de planta baja y un mezzanine (de los siglos XVII al XVIII), planta alta (siglo XVIII) y segundo nivel, totalmente demolido para ser sustituido por una construcción que hoy alberga la cafetería del centro cultural.
Las plantas están en torno a un patio interior enlonado del cual arranca una nueva escalinata estructurada con viguetas "I" de acero, que retiene las huellas originales de piedra de Tenayuca que permite el acceso al mezzanine y al primer piso adicionado con corredores exteriores de rejilla metálica.
El segundo cuerpo, construido por el costado oriente de la propiedad, ocupa la mitad del ancho y conforma un segundo patio extendido hacia el fondo que se une con el área libre del tercer cuerpo. Ahí se localizan el elevador y las instalaciones sanitarias para cada nivel del primer cuerpo a las que se accede a través de corredores que unen al primer cuerpo con el tercero, que no es otra cosa que una escalera, con vista hacia el norte gracias a una cortina de vidrio de cuatro niveles de altura. Ambos cuerpos son de concreto armado y cuentan con separaciones constructivas con el cuerpo uno y entre sí, y sustituyen a la porción del edificio original construida en el siglo XIX, misma que fue demolida totalmente, incluyendo cimientos para permitir la actual cimentación por sustitución, realizada en concreto armado.

El cuarto volumen, en el que se plantea esta tesis, es un gran patio cubierto en un 75% con lámina metálica esmaltada, sobre una estructuración convencional también metálica soportada por apoyos ubicados en las colindancias. Este patio tiene accesos por el cuerpo tres y por Donceles.
Los espacios administrativos, biblioteca, archivo y áreas de reunión y exhibición se ubican en el primer cuerpo, y ocupan la porción de construcción tradicional del conjunto, que recibe en la cubierta el área de comensales de la cafetería. Todas las instalaciones, incluyendo las de la cocina, sanitarias y eléctricas se concentran en la segunda unidad. Esta distribución le ha permitido la adaptabilidad para este proyecto de ampliación.
Los criterios de estructuración adoptados para lograr el actual conjunto constituyen puntos de controversia en esta intervención. El gran desacierto radica quizá en la total eliminación de las porciones construidas durante los siglos XIX y XX, de lo que resultó un conjunto con referencias visibles a los siglos XVII, XVIII y XXI, sin duda ejemplo de avanzada, pero con total ausencia de datos que permitan esbozar lo que hubo durante dos siglos de sus más de cuatro de existencia. Lo anterior se nota especialmente en la fachada que ha perdido su segundo nivel, por lo que se ha "achaparrado" en relación con las colindancias. El argumento para justificar estas demoliciones fue el del mal estado de la construcción y la sobrecarga que aportaba a los niveles inferiores.

El proceso de reestructuración consideró básicamente la reutilización de los cimientos originales, con refuerzos puntuales en áreas estrictamente necesarias. Así, se mantuvieron intactos el subsuelo y los vestigios existentes, algunos de los cuales se rescataron por Salvamento del INAH.


rgana Vargas Llosa
tos del Paraíso

Fueron practicadas separaciones verticales en uniones de muros, desde cimientos hasta segundo nivel, para permitir la restitución de la verticalidad en muros desplomados, principalmente en fachada y en la colindancia oriente. Después se amarraron mediante conectores puntuales de concreto armado y se colocaron tensores de acero redondo liso de 1 pulgada, tendidos de colindancia a colindancia.

Se sustituyeron las cubiertas y entrepisos de viguería y terrado por losas de vigueta y bovedilla, apoyadas en arrastrantes de concreto armado colocados a los niveles de los mechinales de la viguería original, en muros transversales. Bajo estos entrepisos se colocaron falsos plafones, que albergan las instalaciones.

Se instalaron también trabes metálicas IPR de 6 x 4 pulgadas en los cerramientos de todas las puertas existentes y se cerraron algunos huecos con mampostería para reforzar muros existentes; asimismo se retocaron e inyectaron grietas y fisuras por métodos convencionales. Se efectuaron aplanados estructurales en ambas caras prácticamente de todos los muros de mampostería, con excepción de la fachada para no modificarla y de la mayoría de los colindantes. La colindancia poniente quedó reforzada con un contrafuerte de concreto armado.

En forma paralela se eliminaron rellenos y muros divisorios, con lo que se redujeron notablemente las cargas. La cafetería de la azotea se estructuró con secciones metálicas ligeras y una cubierta de vidrio curvado.

Los cuerpos segundo y tercero revisten métodos convencionales de construcción contemporánea: concreto armado, columnas, muros y losas, desplantados en un sistema de cimentación por sustitución. Los volúmenes suben de nivel conforme se avanza desde la calle, con el propósito de no afectar los estratos arqueológicos ubicados por debajo del nivel de desplante de los cimientos del primer cuerpo.

El trabajo realizado en el Centro Cultural España en México destaca el uso de técnicas de refuerzo y reestructuración que, de no haberse practicado, quizá habría provocado que el inmueble se colapsara, por ubicarse en un terreno con características únicas de deformación - debido a la existencia de basamentos prehispánicos a profundidad probable de 6 m.

Los espacios incluyen tanto servicios utilitarios como área de acogida, administración, cafetería o tienda, así como los servicios culturales más especializados, entre ellos: varias salas de exposiciones, mediateca, salas de talleres o puntos de consulta informática, equipados con tecnología de punta, que ha garantizado una máxima calidad en la oferta y la comodidad de su uso, lo que le ha valido la aceptación que tiene y por la cual los servicios con los que cuenta actualmente no cubren del todo sus necesidades.

PRESENCIA EN LA PRENSA

LA JORNADA 20 febrero 2003

Realizan labores de restauración del edificio

Abrirán en Guatemala 8 el Centro Cultural de España

Será fuente de información y espacio de asesoramiento

Buscarán que sea vértice del intercambio binacional

(CESAR GÜEMES)

El próximo invierno será inaugurado en la calle de Guatemala número 8 el Centro Cultural de España, cuyo edificio está en proceso de restauración. Según informaron en conferencia de prensa el embajador de España, José Ignacio Carbajal, y el titular del INAH, Sergio Raúl Arroyo, el recinto cumplirá con seis características operativas: centro de gestión de proyectos, instrumento de cooperación cultural, fuente de información, medio de formación innovador, centro de asesoramiento y motor de experiencias sensoriales.

Escenario privilegiado

El proyecto de rehabilitación del inmueble está a cargo de Alfonso Govela, con quien colaboran Luis García-Galiano, Pablo Quintero y Germán Sierra. Y como el edificio de Guatemala 8, Centro Histórico, estaba muy descuidado, debieron adoptarse medidas que van desde reponer muros faltantes o alterados hasta retirar elementos arquitectónicos tardíos que afectan el edificio (como viguetas de acero y concreto).

Ante la presencia de Jesús Silva, director general de Asuntos Culturales y Científicos de España, y de Julieta Campos, secretaria de Turismo del Distrito Federal, Sergio Raúl Arroyo explicó: "La restauración de este edificio y su transformación en Casa de Cultura de España es emblemática, por cuanto constituirá un elemento más para enriquecer la relación mexicano-española".

Más adelante apuntó: "La historia de la ciudad nunca es la misma, y siempre se está haciendo. Es muy probable que la nuestra sea distinta de la versión de nuestros padres. Sin embargo, siempre compartimos perspectivas y espacios entrañables que requieren de incesantes reinvenciones y necesarias transformaciones. Quisiera que este centro sea el vértice de un intercambio cada vez más intenso, que nos permita ampliar la visión, el horizonte del universo cultural español. No queda duda de que el largo trayecto histórico recorrido por nuestros pueblos, cercanos como pocos en el mundo, tendrá un escenario privilegiado en esta casona de cuatro siglos".

El Centro Cultural de España, señala la embajada de ese país, "nace con la voluntad de dar a conocer el dinamismo y la vitalidad de la cultura española actual y se propone como ámbito de concepción y desarrollo de proyectos que respondan al interés de mexicanos y españoles por compartir diferentes formas de entender la cultura".

LA JORNADA 30 de marzo 2003

España salva una casona

(Angeles González Gamio)

De las calzadas que unían a México-Tenochtitlán con tierra firme, una de las más importantes era la de Tlacopam, actualmente denominada calle República de Guatemala, en unos tramos, y en el resto Tacuba, Puente de Alvarado y San Cosme, que llevaban al pueblo de Tacuba, notable enclave indígena en la época prehispánica. La importante vía pasaba a un costado del Templo Mayor, cruzando el majestuoso centro ceremonial. Su estratégica ubicación la convirtió en una arteria crucial en la traza de la ciudad española.

Ante la imposibilidad de amurallar la ciudad por estar rodeada de lagos, Hernán Cortés optó por construir al inicio de la calzada un fuerte conocido como las atarazanas, donde resguardaba la artillería y los bergantines con los que había logrado la conquista de la ciudad mexica (y con miles de aliados indígenas), y proporcionó a su gente de más confianza los solares que bordeaban la vía, para que construyeran casas tipo fortaleza, que facilitaran la huida en caso de un levantamiento indígena.

En una parte de esa calzada, en la actual calle República de Guatemala, justo atrás de la Catedral Metropolitana, el conquistador dio un vasto solar a su mayordomo Diego de Soto, cuyo uso desconocemos. Una profunda investigación de la excelente historiadora Concepción Amerlinck nos refiere una sucesión de propietarios de la casona que se edificó en el predio a partir de 1680, año en el que la viuda doña Andrea de Villalobos heredó la casa a don Antonio Moscosa, y de ahí surge un largo listado que incluye al ilustre jurisconsulto Ignacio L. Vallarta, quien la habitó con su familia y le construyó un tercer piso.

En opinión del arquitecto Vicente Flores, director de Apoyo Técnico de la Coordinación de Monumentos Históricos del INAH, "el inmueble es sin duda relevante, no sólo por su ubicación sino porque conforma uno de los paramentos de fachadas formalmente más consolidado y homogéneo del área central del Centro Histórico de la ciudad de México, y por ser el edificio civil más antiguo de esa calle". Con una soberbia fachada de tezontle decorada con cantera plateada labrada con elegancia, la mansión estaba a punto de derrumbarse. Era impresionante ver grietas del ancho del cuerpo de una persona cruzando sus muros como llagas abiertas. Esta extraordinaria construcción, que fue declarada monumento histórico desde 1941, sólo se salvó por el apuntalamiento que realizó oportunamente la Coordinación de Monumentos Históricos.

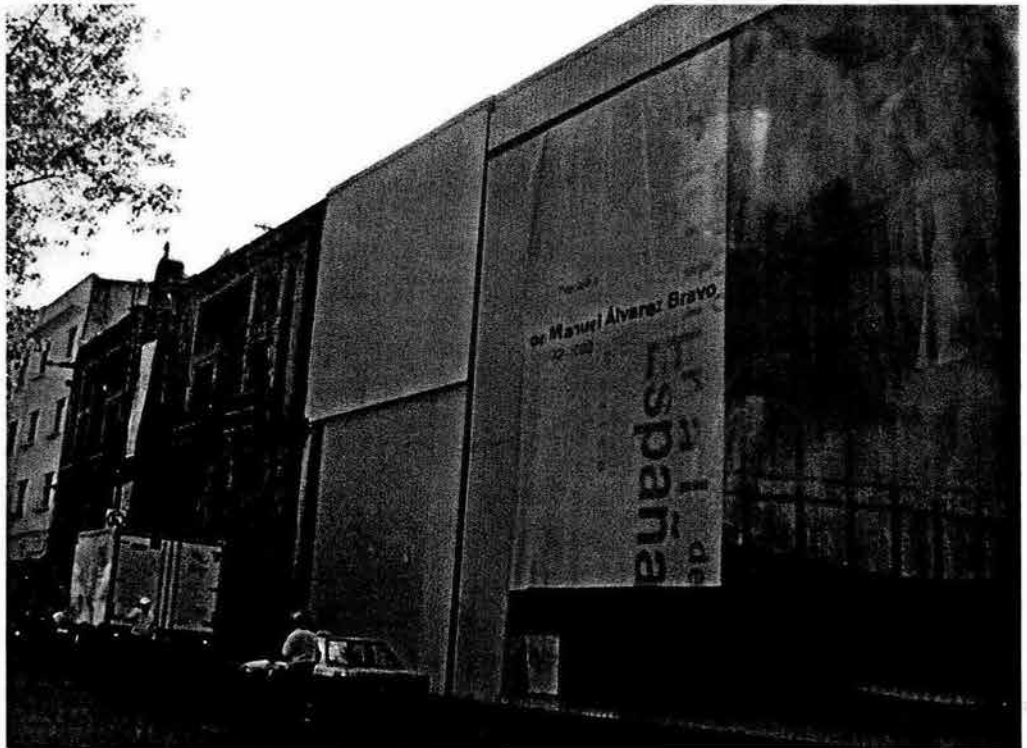
Afortunadamente hace unos años el inmueble fue donado al gobierno de España para establecer un centro cultural. La rehabilitación padeció un largo y difícil proceso, ya que había innumerables problemas legales, técnicos y económicos que resolver, pero con tesón y amor se fueron remontando y a finales del año pasado, finalmente, lo inauguraron los reyes de España.

Como suele suceder en este tipo de obras, las opiniones están divididas. Hay quienes opinan que la restauración que llevó a cabo el arquitecto Alfonso Govela fue magnífica, y a otros les parece pésima. A la antigua casona se le agregó un lote baldío que se encontraba en la parte posterior y que da a la calle Donceles. Esta situación y las múltiples alteraciones que se le habían hecho en el interior a lo largo de los siglos, llevó a que se añadieran muchos elementos contemporáneos, maridaje generalmente polémico.

Lo verdaderamente importante es que una edificación de gran valor artístico e histórico, que estaba a punto de perderse, ha vuelto a la vida. En palabras de su directora, Angeles Albert, "el centro cultural se presenta como un ámbito de encuentro de propuestas y foro de debates sobre el pasado, presente y futuro de la cultura en español".

Indudablemente este lugar, situado en la calle Guatemala 18, pone un sustancioso granito de arena al proyecto de revitalización del Centro Histórico que impulsan el gobierno de la ciudad y la fundación que creó para tal propósito el empresario Carlos Slim.

Otro atractivo del centro cultural es que además de disfrutar de buenas exposiciones, conferencias y demás actividades culturales, se puede subir a la luminosa terraza de la planta alta y saborear platillos de la comida española: chorizo a la sidra, tortilla de patatas, chistorra, pimientos del piquillo. También hay elegantes platos internacionales, como la cola de langosta Thermidor, medallones a la pimienta o el salmón al estragón. Para los bolsillos reducidos ofrecen económicas baguettes, pasteles y buen café. ¡Olé!



CENTRO CULTURAL ESPAÑA EN MÉXICO

Este lugar, que nace como una institución moderna y de vanguardia enclavada en pleno Centro Histórico de la Ciudad de México, se presenta como promotor para la diversidad cultural, espacio abierto para el intercambio de experiencias entre ambos países y dinamizador de la cooperación cultural.

Es una iniciativa de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) para favorecer la difusión de la cultura española en el exterior e interactuar con el crisol de culturas de México. Su misión es convertirse en espacio de convergencia de las diferentes manifestaciones culturales tanto mexicanas como españolas, donde artistas, intelectuales y el público en general encuentren un espacio para la creación y la reflexión.

La Filosofía del Centro

El Centro es foco de gestión de proyectos culturales que respondan al interés de mexicanos, españoles e iberoamericanos en compartir diferentes formas de entender la cultura

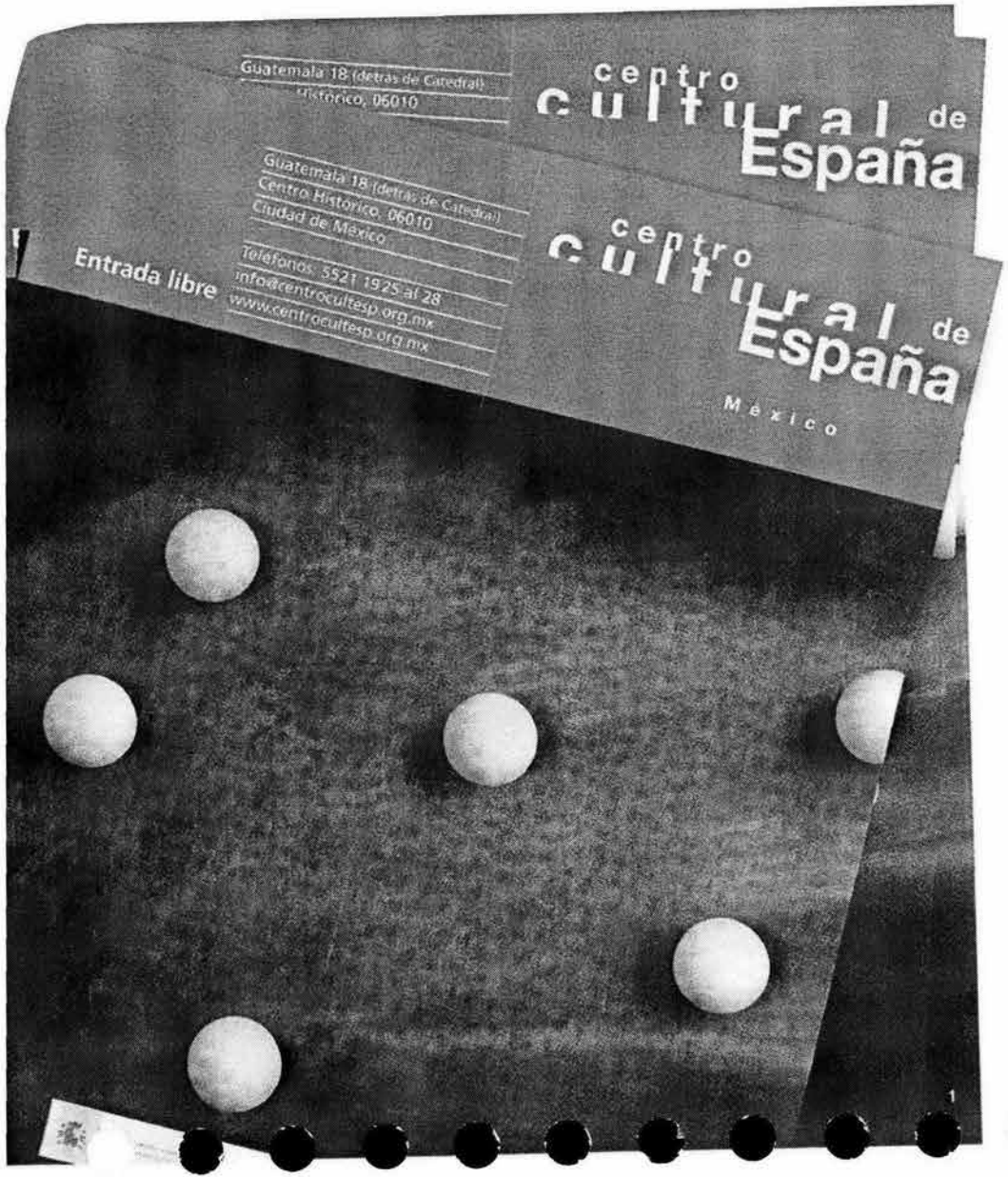
Es Instrumento de cooperación cultural, para favorecer el intercambio de profesionales, de experiencias y de puntos de vista. Constituye una fuente de información que brinda a los usuarios tecnología de vanguardia para promover la divulgación de programaciones culturales, la formación y el apoyo en el ámbito cultural. Es medio de formación innovador, que ofrece diversidad formativa de alta calidad. Es centro de asesoramiento para responsables y gestores culturales y motor de experiencias culturales a todos los niveles.

Cooperación cultural

La Agencia Española de Cooperación Internacional constituye el principal órgano gestor del variado conjunto de programas y proyectos de carácter educativo, cultural y científico que impulsa el Ministerio de Asuntos Exteriores español.

México se incorpora a la amplia red de centros y oficinas culturales y de cooperación española. Forma parte de la política exterior española, basada en un principio que tiene como objetivo el desarrollo humano y social, sostenible, equitativo y participativo, y que en el campo de la cultura persigue el diálogo cultural entre los pueblos, el mantenimiento de la pluralidad de culturas y su capacidad de sostenerse.

AMPLIACIONES
DIGITALES


Guatemala 18 (detrás de Catedral)
Histórico, 06010
centro cultural de España
Guatemala 18 (detrás de Catedral)
Centro Histórico, 06010
Ciudad de México
Teléfonos: 5521 1925 al 28
info@centroculteSp.org.mx
www.centroculteSp.org.mx
Entrada libre
centro cultural de España
México

CONCURSO AMPLIACIÓN CENTRO CULTURAL ESPAÑA

Concurso

CAPÍTULO V

En el afán de incluir varias de las disciplinas que la carrera de arquitectura implica, aparte del análisis de transformación de nuestra ciudad y la recuperación del centro histórico, en esta tesis se muestra el proceso de trabajo en un concurso. Ejercicio de vital importancia en el desempeño de la profesión, ya que el ritmo acelerado al que se desarrollan los proyectos, el alto nivel de competitividad en todas las esferas de la sociedad y la convergencia interdisciplinaria, hacen que el trabajo en equipo se torne cada vez más complejo. Así, los concursos integran cada vez en mayor medida a grupos de personas cuyas profesiones pueden variar desde sociólogos y psicólogos, hasta todas las especialidades de la carrera de arquitectura y diseño.

Mi experiencia en este concurso fue trabajar en sociedad con el arquitecto Isaac Broid, en colaboración con un grupo que desempeñó diferentes funciones a lo largo del proceso. Los concursos, con fecha límite de entrega inamovible y preestablecida, representan un buen ejercicio de organización. En la fase de diseño resulta muy importante distinguir las etapas que deben cumplirse en sus tiempos. Para esto es vital reconocer el valor en cada uno de los participantes y saber que en la variedad está la riqueza. Ninguna idea es definitiva, aunque a la vez, es necesario el acuerdo entre los integrantes del equipo y alguien que asuma la toma de decisiones.

A continuación se muestran algunas etapas del proceso de diseño.

Para este concurso se convocó a: Yara Sigler, Francisco López, Miquel Adriá, Alfonso Govela, Ian Herreman, Javier Sánchez, Eduardo Terrazas, Juan Pablo Serrano (Monjaraz y Serrano), Carlos de la Mora, Fernando Chandler, Enrique Norten, Augusto Quijano, Mauricio Rocha, Fernando Romero, Salvador Arroyo y Juan Carlos Tello e Isaac Broid.

CRITERIO DE INTERVENCIÓN DE FACHADAS

1.-Los predios o inmuebles que colinden con un inmueble religioso con valor patrimonial, no podrán rebasar la altura de su pretil. Bajo dichos predios o inmuebles se deberá respetar el deslinde federal del inmueble religioso con valor patrimonial.

2.- Cuando el predio a desarrollar colinde con un inmueble de valor patrimonial con el nivel de protección 1, 2 o 3, se deberá respetar la altura del inmueble con valor patrimonial de mayor altura.

3.-Cuando existan dos o más inmuebles con valor patrimonial del mismo lado de la acera, el inmueble a desarrollar podrá tomar como altura máxima la altura del monumento inmueble más alto, siempre y cuando la diferencia entre éstos no sea mayor a un nivel.

4.- En los casos cuando del mismo lado de la acera no existan inmuebles con valor patrimonial, se deberá tomar como referencia de altura máxima la altura promedio de los colindantes. En el caso de que la altura referida sea menor a cuatro nivles se autorizan cuatro niveles con excepción de los proyectos de vivienda de interés social y popular en los cuales se autorizan seis niveles (PB más cinco niveles), siempre y cuando a partir del quinto nivel se aplique un rendimiento determinado por la aplicación del criterio número cinco para determinar las alturas en zona histórica.

5.- Una vez que se defina la altura máxima del inmueble a rehabilitar o construir de acuerdo con los criterios 1, 2, 3 o 4 según sea el caso, las crujías interiores podrán tener un altura mayor a la de la fachada conforme a lo siguiente: la altura se determinará a partir del parámetro opuesto de la calle a 1.50m de la altura del nivel de la banqueta a partir de donde se traza una línea imaginaria que pase tangente a la altura resultante de la primer crujía.

La altura resultante de las crujías ubicadas hacia el interior del inmueble deberá armonizar con las alturas de los inmuebles colindantes, además de que deben plantear un tratamiento de las colindancias y muros ciegos. mixta basada en la agricultura, la caza y la pesca y la posibilidad de transportarse por agua.

Información complementaria de las base de la convocatoria

1-Comentarios generales

Una vez concluida la ampliación de este Centro Cultural, sus instalaciones deben responder a las exigencias propias de una programación cultural de máxima excelencia, pudiendo considerarse como punto de partida las actividades que se han llevado a cabo durante este primer año de funcionamiento. La flexibilidad en las instalaciones de una infraestrucura cultural versátil y dinámica como ésta, deberá atender a nuevos tipos de demandas derivadas de futuras expresiones y lenguajes culturales (aplicaciones de nuevas tecnologías, materiales, etc).

A partir del uso social del edificio, de la programación de actividades, de las necesidades de áreas operativas (equipos, sistemas, aseos, etc) y de los espacios mínimos requeridos para el adecuado desempeño del personal al servicio de este Centro Cultural, es opcional la refuncionalización de los usos y espacios actuales.

2-Áreas de exposición y bodega

Tal como surge de las bases, las áreas de exposición y bodega resultan críticas en la tipología de Centro Cultural. Por lo que dichas áreas deberán ser, según las características de cada propuesta, de la mayor dimensión posible.

La sala de exposiciones deberá cumplir con normas museológicas internacionales, es decir: control de temperatura, humedad e iluminación y condiciones de seguridad.

3-Datos topográficos solicitados

Nivel de banqueta en calle Donceles: +100.808

Nivel de base de escalera nueva: +101.91

Diferencia de nivel entre base escalera y banqueta calle Donceles: 1.102 m

4-Consultas técnicas sobre obra ejecutada

Ing. Pablo Enríquez

Director de Obra del Centro Cultural de España (proyecto ejecutado)

Empresa: Colinas de Buen

e-mail: penriquez@cdebuen.com.mx

Te: 5207 7077

Celular: 044 55 1352 9313

5-Consultas sobre normativas de patrimonio

Dirección e-mail: vflores.cnmh@inah.gob.mx

Con copia a: garre@centroculteSp.org.mx

Asunto: Anteproyecto ideas/Centro Cultural España

Dirigido a: Coordinación Nacional de Monumentos Históricos

6-Escala de planos a presentar

En atención a la solicitud de los participantes y ante la limitación de tiempo, se modifica el punto

8 de las bases de concurso sobre contenido de la presentación de los concursantes en el apartado

de láminas de presentación (carpeta número 2) del siguiente modo:

Cada plano y lámina, estará identificado con nombre del plano y pseudónimo. La representación será libre y se respetarán la escala general indicada, siendo los requerimientos *mínimos exigidos*, los siguientes :

Presentación sobre 5 láminas foamboards de 60 x 90, indicando escala elegida, de:

- fachada con integración de colindancias
- planta principal
- Alzados y secciones (transversales y longitudinales)
- perspectiva de sala de exposiciones
- perspectiva a elegir

Presentación en papel :

- Plano de conjunto, escala 1:100
- Plantas, escala 1:100
- Perspectivas de cada planta, escala 1:100

7-Datos topográficos solicitados

Nivel de banqueta en calle Donceles: +100.808

Nivel de base de escalera nueva: +101.91

Diferencia de nivel entre base escalera y banqueta calle Donceles: 1.102 m

Cada plano y lámina, estará identificado con nombre del plano y pseudónimo. La representación será libre y se respetarán la escala general indicada, siendo los requerimientos *mínimos exigidos*, los siguientes :

Presentación sobre 5 láminas foamboards de 60 x 90, indicando escala elegida, de:

fachada con integración de colindancias

planta principal

Alzados y secciones (transversales y longitudinales)

perspectiva de sala de exposiciones

perspectiva a elegir

Presentación en papel :

- Plano de conjunto, escala 1:100
- Plantas, escala 1:100
- Perspectivas de cada planta, escala 1:100
- Plano de imagen urbana (calle Donceles), escala 1:100
- Plano de fachada: 1:100 longitudinales)

8.-Hora máxima de entrega de propuestas

El material será entregado en la sede del Centro Cultural de España, Guatemala 18, Colonia Centro, siendo la hora de cierre de recepción de propuestas las 24 hrs. del sábado 20 de diciembre

. Registro y sellado del material recibido en control de seguridad.

Fabián Garré
Subdirector Centro Cultural de España
Te: (0052 55) 5521 1917 / fax: 5521 1919
Guatemala, 18. Colonia Centro
México D.F.
Www.centroculteSp.org.mx

CRITERIOS DE INTERVENCIÓN DE FACHADAS EN EL PERÍMETRO UNO DEL CENTRO HISTÓRICO

LA NORMA DE ORDENACIÓN NÚMERO 4

De conformidad con los artículos 20 y 29 de la Ley de Desarrollo Urbano del Distrito Federal, el ordenamiento territorial comprende el conjunto de disposiciones que tienen por objeto establecer la distribución de los usos del suelo, la zonificación y las normas de ordenación aplicables, en este caso al Centro Histórico de la Ciudad de México.

La Norma de Ordenación Número 4 aplica para todas las Zonas consideradas de Conservación Patrimonial por el Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal. **Esto es el caso del Centro Histórico de la Ciudad de México.**

Las zonas de conservación patrimonial son los perímetros en donde se aplican normas y restricciones específicas con el objeto de salvaguardar su fisonomía, para conservar, mantener y mejorar el patrimonio arquitectónico y ambiental, la imagen urbana y las características de la traza y del funcionamiento de barrios, calles históricas o típicas, sitios arqueológicos o históricos, monumentos nacionales y todos aquellos elementos que sin estar formalmente catalogados merecen tutela en su conservación y consolidación.

Cualquier trámite referente a uso del suelo, licencia de construcción, autorización de anuncios y/o publicidad en Zonas de Conservación Patrimonial, como en el caso del Centro Histórico de la Ciudad de México, se sujetará a las siguientes normas y restricciones:

4.1. Para **inmuebles o zonas catalogados** por el INAH o por el INBA, es requisito indispensable contar con la autorización respectiva.

4.2. La rehabilitación y restauración de edificaciones existentes, así como la construcción de obras nuevas se deberá realizar respetando las características del entorno y de las edificaciones que dieron origen al área patrimonial; estas características se refieren a la altura, proporciones de sus elementos, aspecto y acabado de fachadas, alineamiento y desplante de las construcciones.

4.3. No se permitirá demoler edificaciones que forman parte de la tipología o temática arquitectónica-urbana característica de la zona; la demolición total o parcial de edificaciones que sean discordantes con la tipología local en cuanto a temática, volúmenes, formas, acabados y texturas arquitectónicas de los inmuebles en las áreas patrimoniales, requiere, como condición para solicitar la licencia respectiva, el dictamen del área competente de la Subdirección de Sitios Patrimoniales de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda (SEDUVI) y de un levantamiento fotográfico de la construcción que deberán enviarse a SEDUVI para su dictamen junto con un ante proyecto de la construcción que se pretenda edificar, que deberá considerar su integración al paisaje urbano del Área.

4.4. No se autorizan cambios de uso o aprovechamiento de inmuebles construidos, cuando se ponga en peligro o modifique la estructura y forma, de las edificaciones originales y/o de su entorno patrimonial urbano.

4.5. No se permitirán modificaciones que alteren el perfil de los pretiles y/o de las azoteas. La autorización de instalaciones mecánicas, eléctricas; hidráulicas, sanitarias, de equipos especiales, tinacos, tendederos de ropa y antenas de todo tipo requiere la utilización de soluciones arquitectónicas para ocultarlos desde la vía publica y desde el lado opuesto de la calle al mismo nivel de observación. De no ser posible ocultarlo, deben plantearse soluciones que permitan su integración a la imagen urbana tomando en consideración los aspectos que señala el punto 2 de esta norma.

4.6. No se permite la **modificación del trazo** y/o sección transversal de las vías públicas ni de la traza original; la introducción de vías de acceso controlado, vialidades primarias o ejes viales se permitirán únicamente cuando su trazo resulte tangencial a los limites del área patrimonial y no afecte en modo alguno la imagen urbana o la integridad física y/o patrimonial de la zona.

Los **proyectos de vías o instalaciones subterráneas**, garantizarán que no se afecte la firmeza del suelo del área de conservación patrimonial y que las edificaciones no sufran daño en su estructura; el Reglamento de Construcciones especificará el procedimiento técnico para alcanzar este objetivo.

4.7. No se autorizará en ningún caso el establecimiento en las vías públicas de elementos permanentes o provisionales que impidan el **libre transito peatonal o vehicular**; tales como casetas de vigilancia, guardacantones, cadenas y otros similares.

4.8. En la realización de actividades relacionadas con **mercados provisionales, tianguis, ferias y otros usos similares de carácter temporal,** no se permitirán instalaciones adosadas a edificaciones de valor patrimonial o consideradas monumentos arquitectónicos o la utilización de áreas jardinadas con estos fines.

Cuando la ocupación limite el libre transito de peatones y/o vehículos, deberán disponerse rutas alternas señaladas adecuadamente en los tramos afectados; en los puntos de desvío deberá disponerse de personal capacitado que agilice la circulación e informe de los cambios, rutas alternas y horarios de las afectaciones temporales. Cuando la duración de la ocupación de dichas áreas sea mayor a un día, se deberá dar aviso a la comunidad, mediante señalamientos fácilmente identificables de la zona afectada, la duración, el motivo, el horario, los puntos de desvío de transito peatonal y vehicular, así como de las rutas alternas y medidas adicionales que se determinen. Estos señalamientos deberán instalarse al menos con 72 horas de anticipación al inicio de los trabajos que afecten las vías públicas.

4.9. Los **estacionamientos** de servicio público se adecuarán a las características de las construcciones en la zona en lo referente a la altura, proporciones de sus elementos, texturas, acabados y colores, independientemente de que el proyecto los contemple cubiertos o descubiertos.

4.10. Los **colores** de los acabados de las fachadas deberán ser aquellos cuyas gamas tradicionales en las edificaciones patrimoniales de la zona se encuentren en el catálogo que publique la Dirección de Sitios Patrimoniales de la SEDUVI.

4.11. Los locales comerciales deberán adaptar sus **aparadores** a las dimensiones y proporciones de los vanos de las construcciones, además de no cruzar el paramento de la edificación, de tal manera que no compitan o predominen en relación con la fachada de la que formen parte.

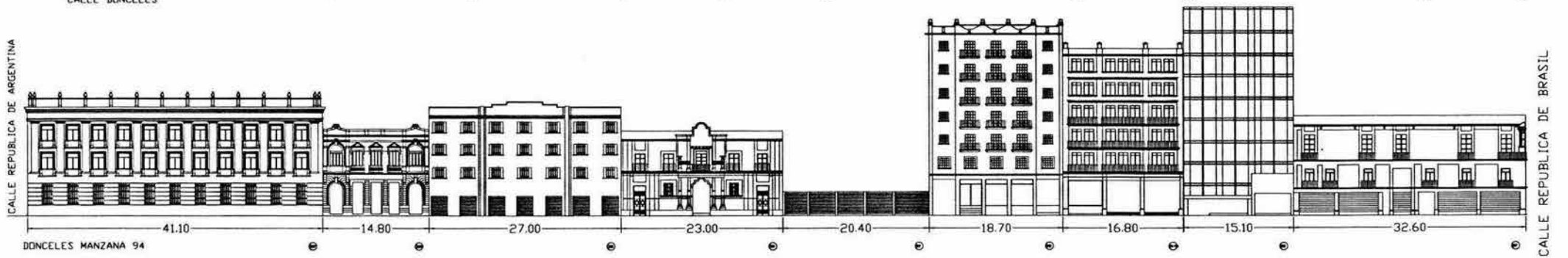
4.12. La superficie de rodamiento de las **vialidades** se construirá con materiales similares a los que son característicos de los rasgos tradicionales de la zona, pudiendo en su caso, utilizarse materiales moldeables cuyo acabado en formas y colores iguale las características y texturas de los materiales originales. Los pavimentos en zonas aledañas a edificios catalogados o declarados, deberán garantizar el transito lento de vehículos. Las zonas peatonales que no formen parte de superficies de

4.13. Para el abasto y suministro de servicios no se permite la utilización de **vehículos de carga** de peso vehicular superior a cinco toneladas o de dimensión longitudinal superior a seis metros.

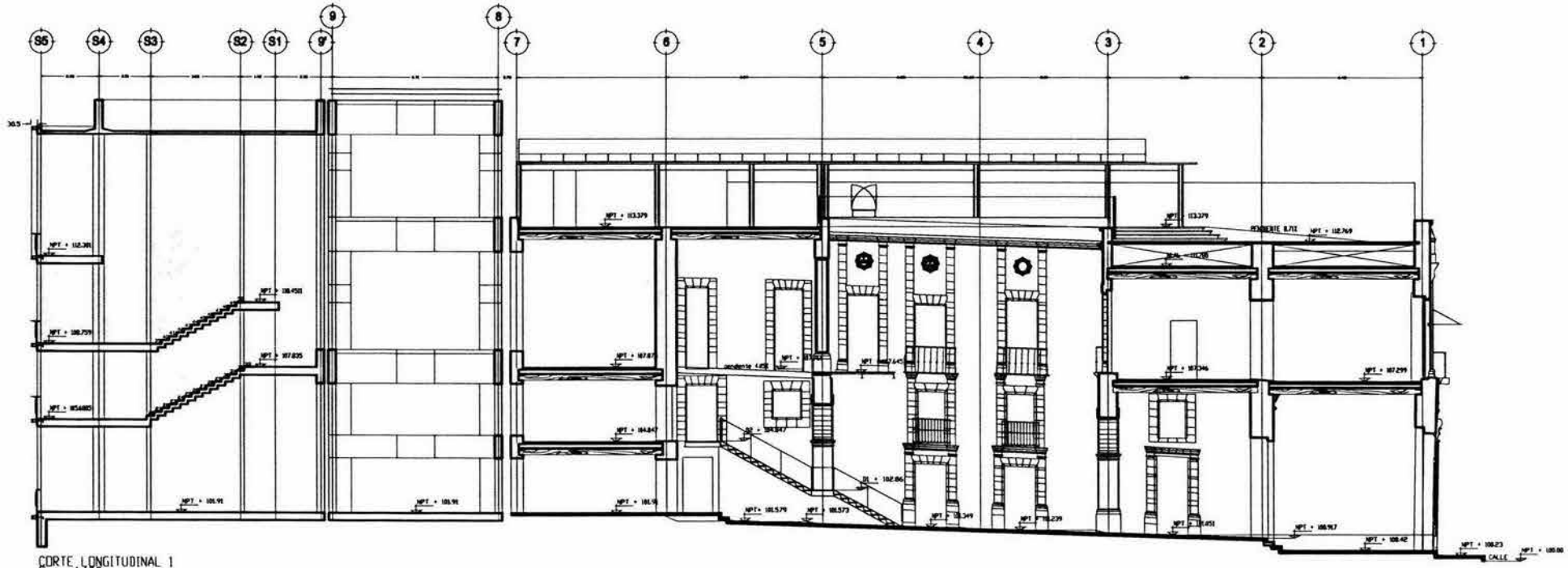
4.14. El Delegado celebrará convenios para que los propietarios de edificaciones que sean discordantes con la tipología local definida por el artículo 4.3, puedan rehabilitarlas poniéndolas en armonía con el entorno urbano.

4.15. Para promover la conservación y el mejoramiento de las áreas patrimoniales que son competencia de Distrito Federal, la Delegación, previa consulta del Consejo Técnico, designará un profesionista competente, encargado de la protección de dichas áreas. Este profesionista actuará además como auxiliar de la autoridad para detectar cualquier demolición o modificación que no esté autorizada en los términos de este Programa.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

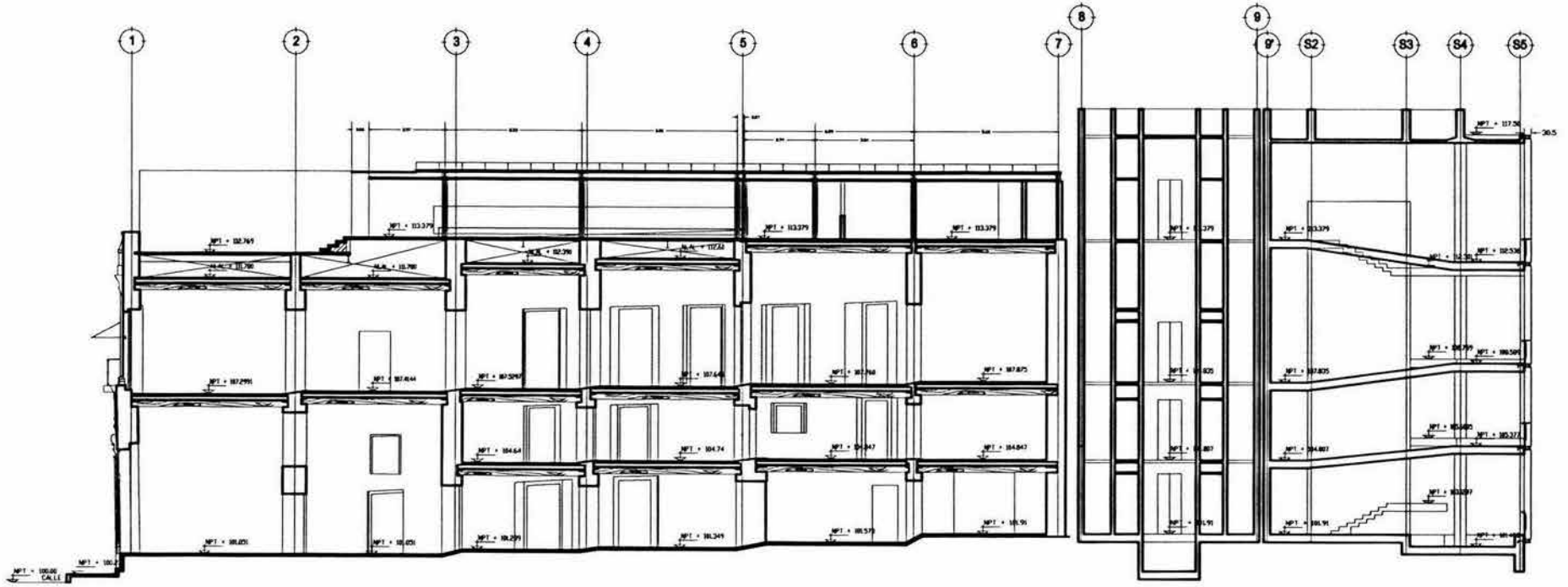


fachadas calle donceles (fachada del colegio de cristo)



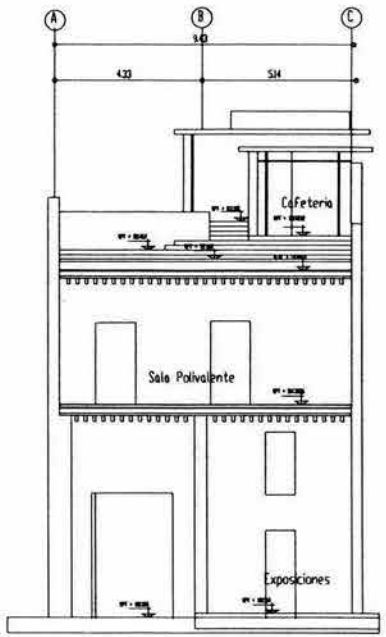
CORTE LONGITUDINAL 1
ESC. 1:100

corte longitudinal por edificio existente

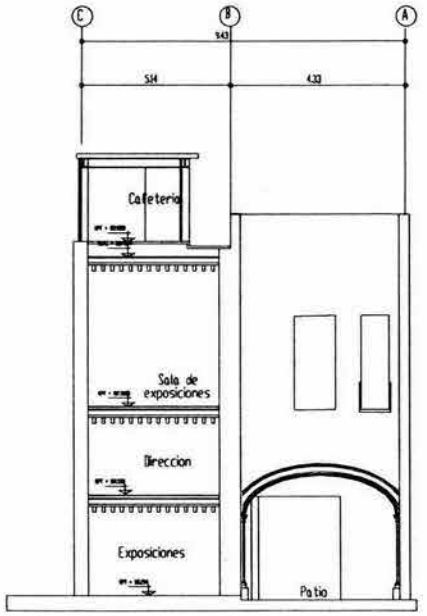


CORTE LONGITUDINAL 2
Esc. 1:100

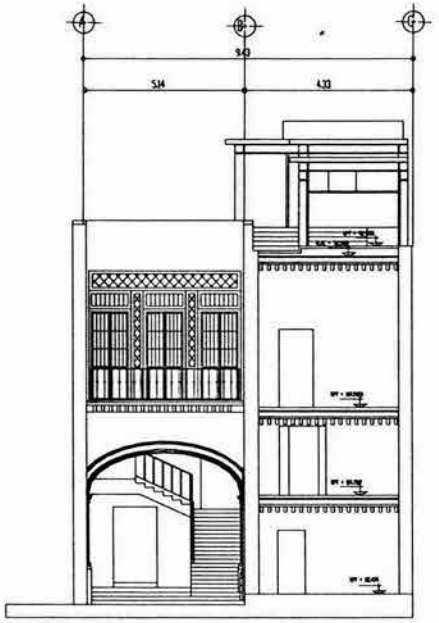
corte longitudinal por edificio existente



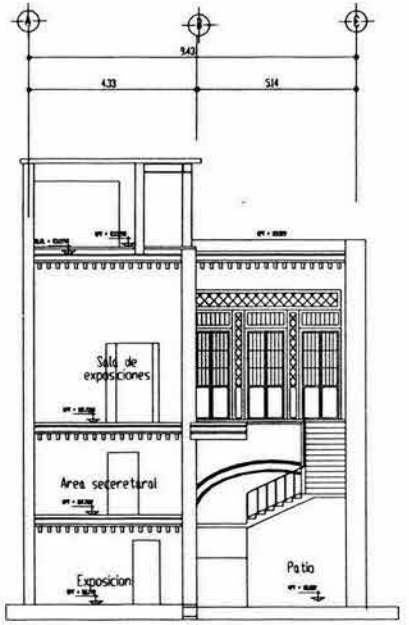
CORTE TRANSVERSAL 1



CORTE TRANSVERSAL 2

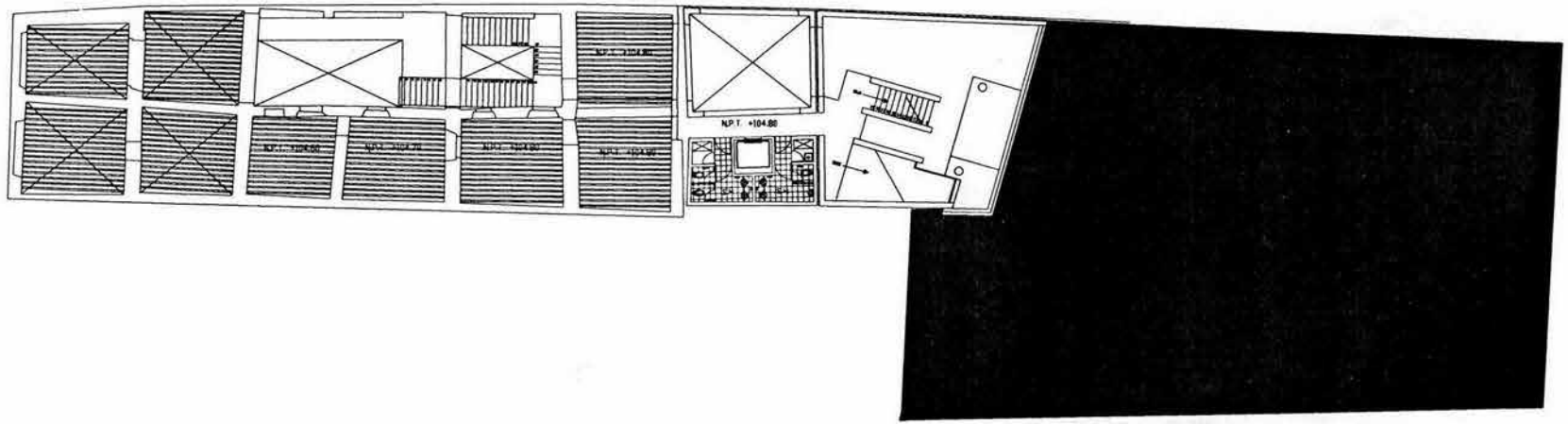


CORTE TRANSVERSAL 3



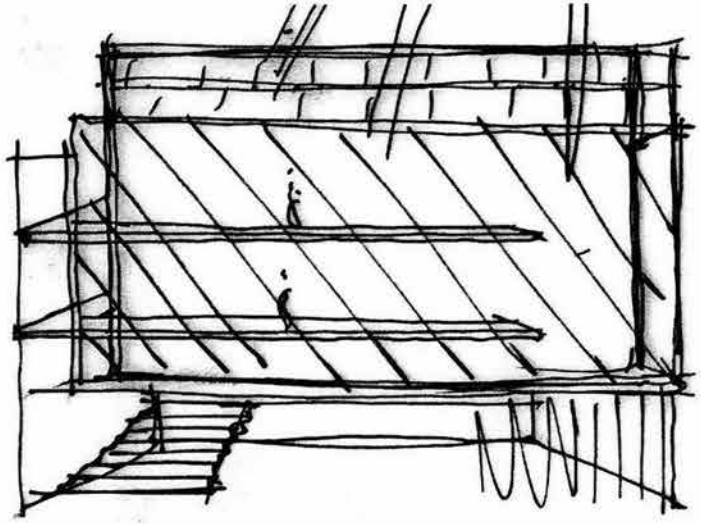
CORTE TRANSVERSAL 4

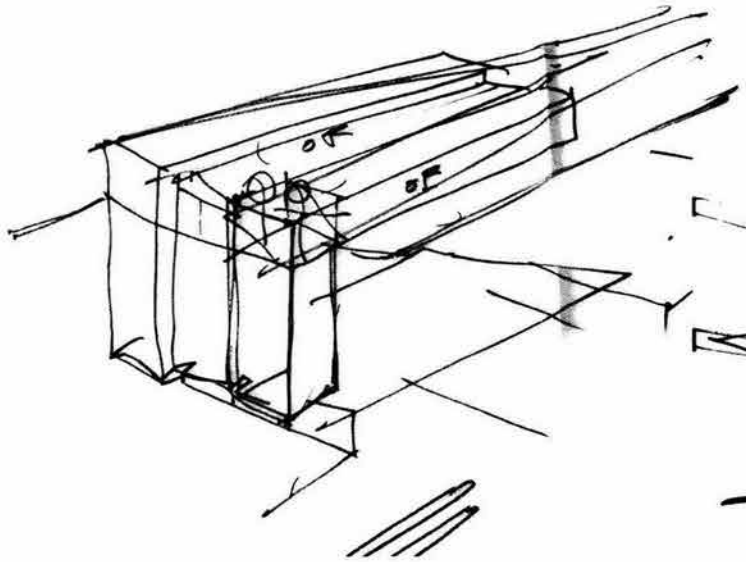
cortes transversales por edificio existente

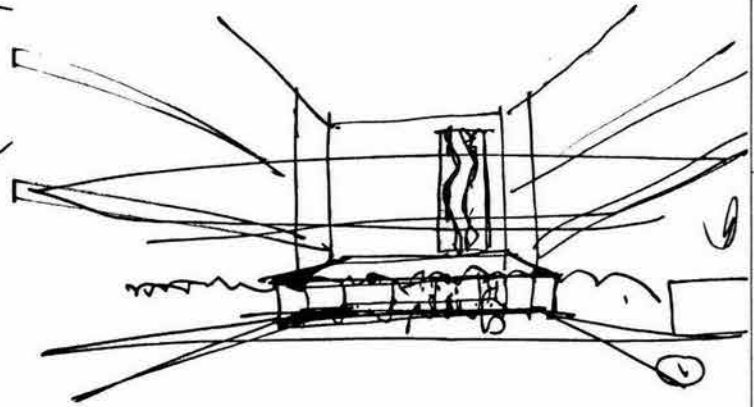


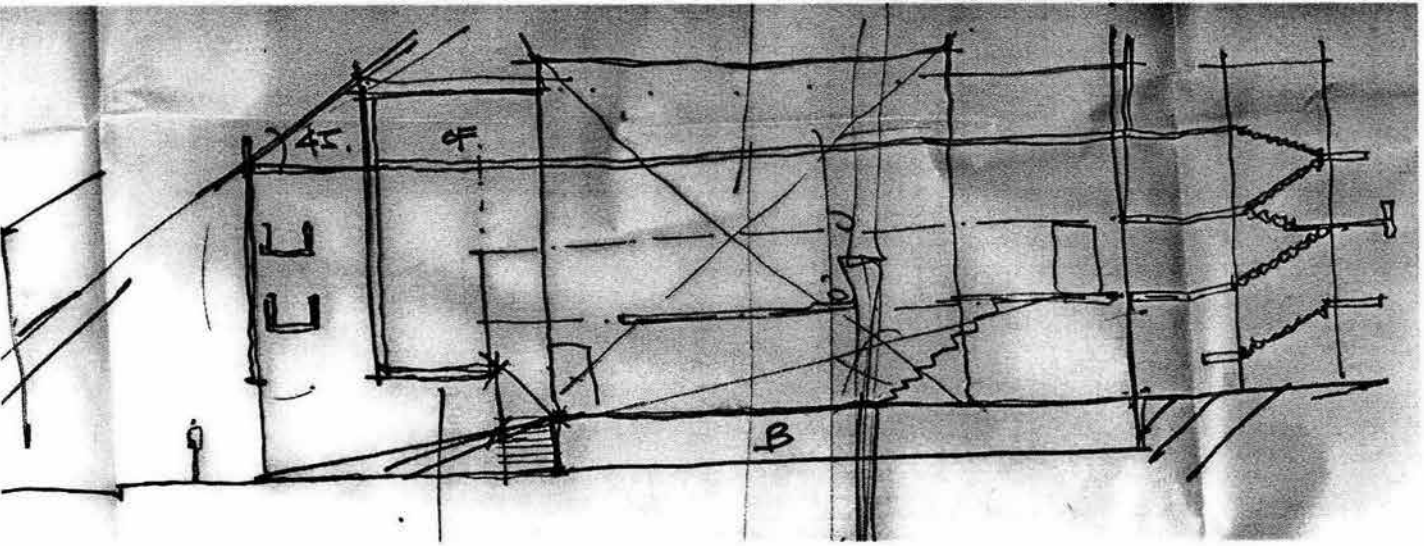
área de proyecto

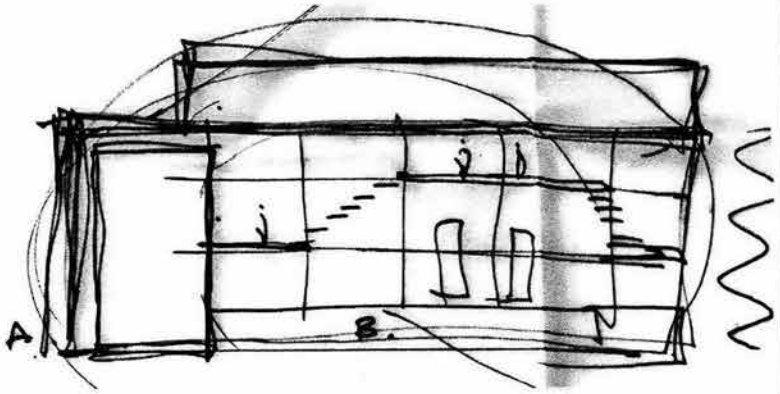
Imágenes del proceso de diseño

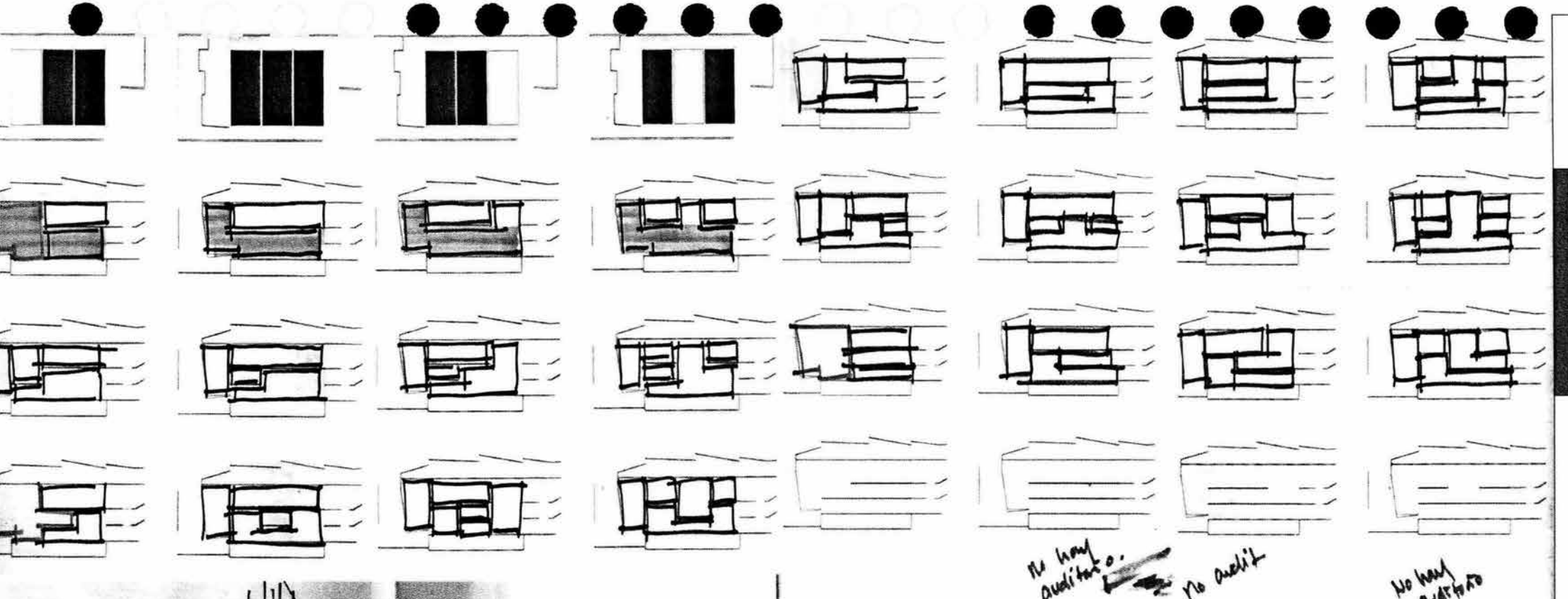


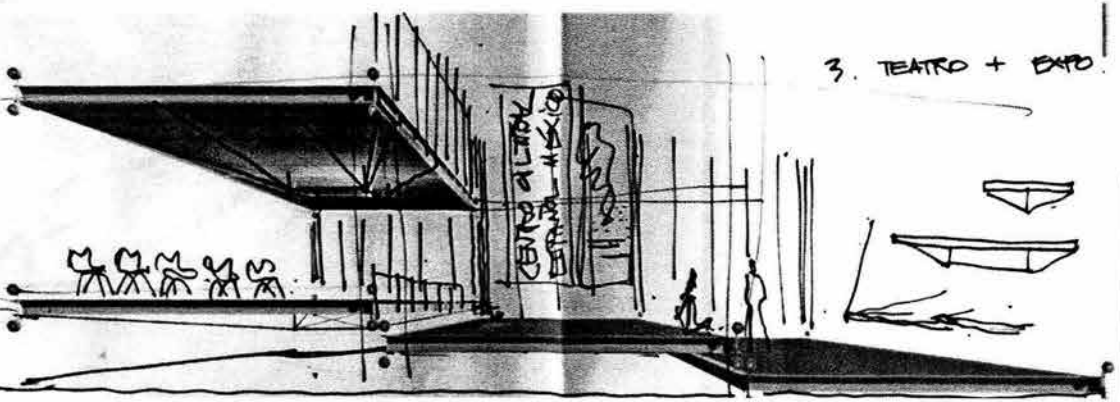


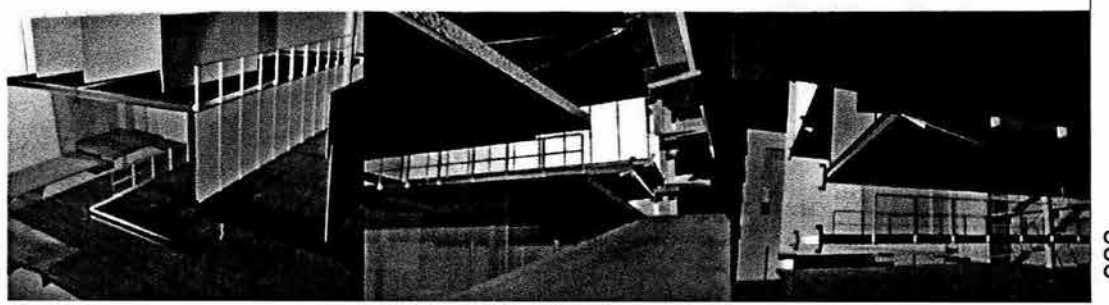


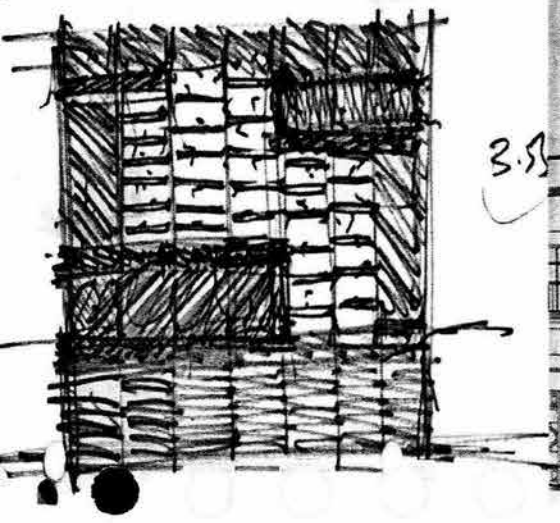

B

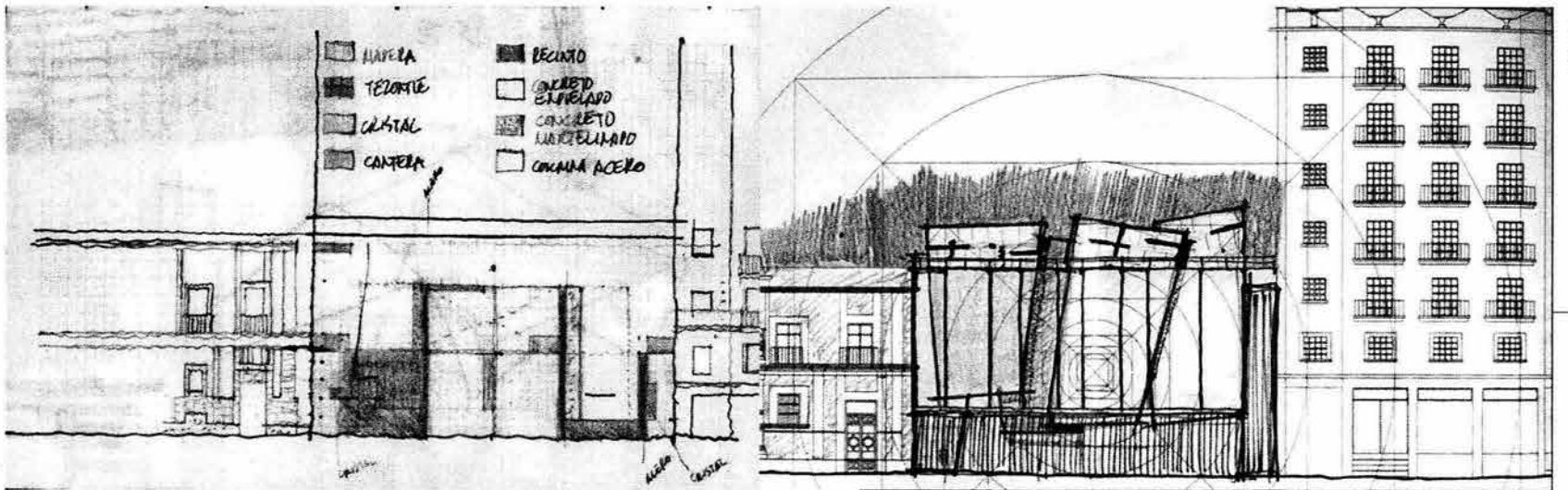

A
B

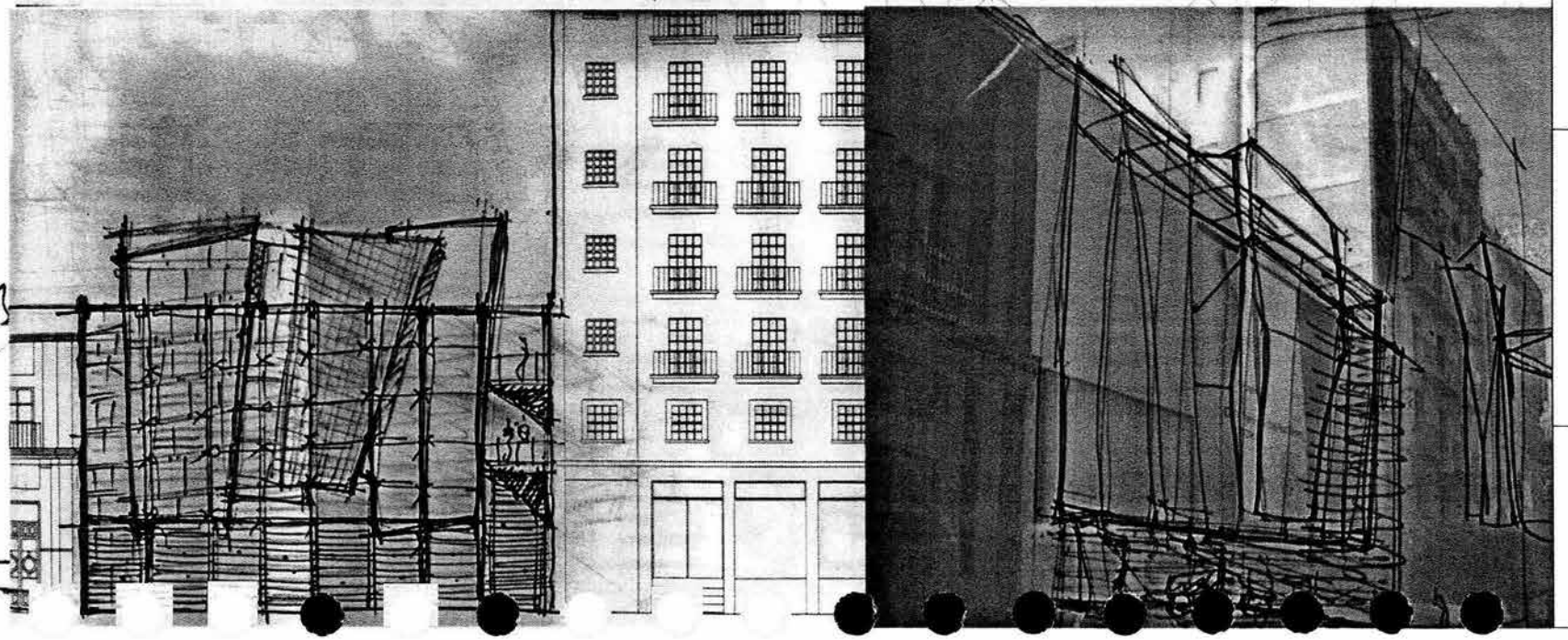

no hay auditorio.
no audit
no hay auditorio


3. TEATRO + EXPO






MADERA
TEZONTLE
CRISTAL
CANTERA
RECINTO
CONCRETO EMPLEADO
CONCRETO MARTELINADO
COLUMNA ACERO



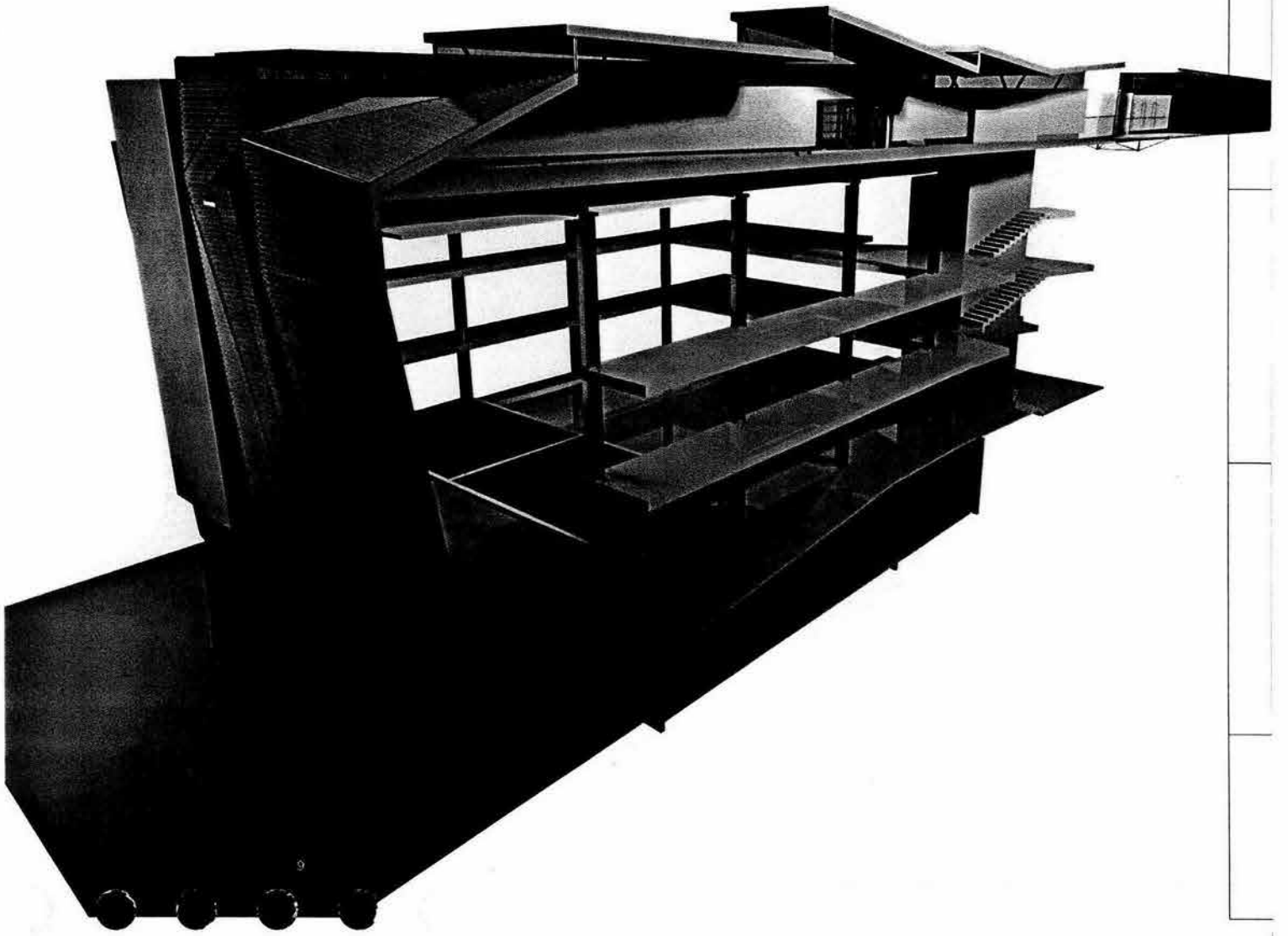
Memoria descriptiva del proyecto

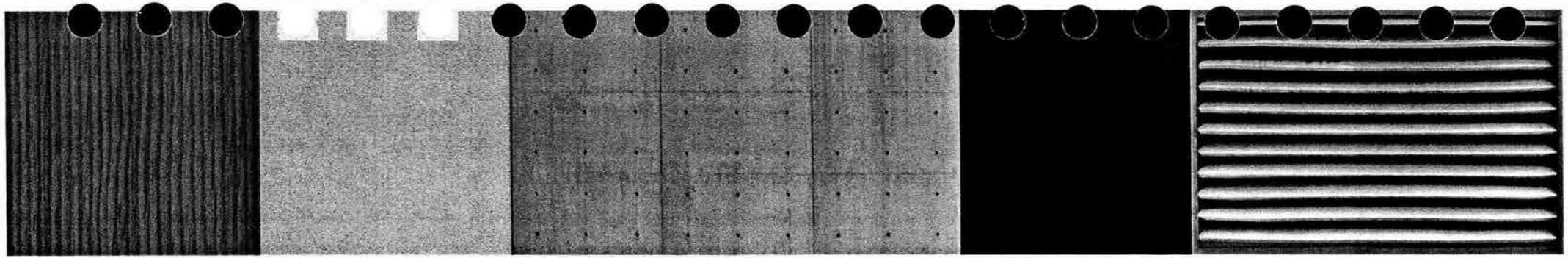
Más que un edificio esta propuesta ofrece un menú de opciones, una gama abierta de posibilidades, un abanico de arreglos espaciales. Versatilidad y flexibilidad solo limitadas por la imaginación del creador, des escenógrafo, del director de teatro.

Se creó un contenedor dentro del cual suben y bajan mecánicamente plataformas que se adaptan a cada puesta en escena, a cada museografía. Estas plataformas utilizan como rieles la estructura portante del edificio lo que permite utilizar prácticamente en su totalidad el área del predio.

Bajo el espacio- espacios asignado para el auditorio- exposiciones se localiza como basamento con fácil acceso a la calle, el área de bodega (450 m2) y los servicios de apoyo al centro.

En el nivel más alto del edificio, con vista a la cúpula de la Enseñanza, se encuentran las oficinas y una sala para exposiciones menores que representa el nexo físico con el edificio existente.





MEMORIA DESCRIPTIVA DE ACABADOS

Prácticamente todos los materiales de acabados son aparentes y no requerirán de mantenimiento costoso.

El muro perimetral se propone de concreto aparente, así como la fachada. Las columnas de acero con pintura de esmalte de fácil aplicación y las plataformas se forman con un marco metálico y piso de aglomerado y/o madera.

La fachada principal se organiza de igual manera. Materiales como concreto aparente, concreto martelinado, tezontle, cristal y madera que se integran en un muro con lenguaje contemporáneo y respetuoso a la gramática de la zona.

TRATAMIENTO DE IMAGEN URBANA

La mayoría de las fachadas del Centro Histórico contempla un primer basamento horizontal permeable y un segundo cuerpo superior mayormente masivo con marcos de cantera y muros de tezontle. En el actual proyecto se reinterpretó esta organización utilizando materiales actuales. La pasividad con concreto aparente y "la piedra del siglo XX"- , enduelado para conseguir texturas con la luz del sol, de la mima manera que los muros existentes en el Centro Histórico crean sombras sutiles según la incidencia de la luz solar. El concreto aparente se rompe martelinando verticalmente ciertas zonas y así hacer eco a los marcos de cantera existentes en el Colegio de Cristo.

El nuevo edificio se integra a las fachadas colindantes con texturas alineadas a elementos horizontales de éstas. La altura de la propuesta es exactamente la misma que la del Colegio de Cristo y la integración de materiales tradicionales de la zona como lo es el tezontle, permite realizar una composición contemporánea sin imitaciones ni nostalgias, sino con un enorme respeto al pasado y a la vez la mirada hacia el futuro.

Memoria descriptiva del Cálculo Estructural

Se pretende construir un Centro Cultural que reúna todos los adelantos y comodidades de la tecnología actual.

CONSIDERACIONES GENERALES

El predio en el que se alojará la biblioteca está localizado, geotécnicamente, en la denominada zona de lago. (Zona III, art. 175 y 219 RCDF). Por su uso esta estructura está catalogada como Grupo A (art.. 174 RDCF).

Por las condiciones del proyecto de acuerdo con el artículo 176 del RCDF y la sección 6 de las Normas Técnicas Complementarias para el diseño por sismo (NTCDS) no se cumplen con algunas condiciones de regularidad estipuladas, por lo que el factor de comportamiento sísmico (FCS) deberá afectarse por el factor de reducción especificado igual a 0.8.

Dadas las condiciones del proyecto se adoptará un FCS de 2.0, de acuerdo con el artículo 207 del RCDF y la sección 5 de NTCDS.

En congruencia con los parámetros anteriores el Factor Reductivo de la sección 4.1 de las NTCDS será de 1.6 y el Coeficiente Sísmico (art. 206 del RCDF) correspondiente será de 0.6.

Los valores del espectro para diseño sísmico aplicando el Análisis Dinámico serán los siguientes:

Ta = 0.6
Tb = 3.9
r = 1.0

ESTRUCTURACIÓN

El nivel de acceso se ha resuelto con base en una estructura de concreto reforzado (columnas circulares, trabes y lozas macizas) y de acuerdo al proyecto existente, un muro perimetral de concreto armado en tres lados del predio que forma una "caja" que soporta en gran medida las fuerzas cortantes generadas por eventos sísmicos.

A partir del primer nivel se diferencian dos tipos de estructura. Se continúa con el muro perimetral que se refuerza con marcos de estructura metálica . Entre estas dos estructuras se propone una loza tipo "deck" unida a las trabes mediante pernos tipo Nelson.

Para el piso y la techumbre de las oficinas, esto es sobre la "caja", se propone una estructura ligera con columnas cuadradas formadas por placas sobre las que se apoya una retícula de trabes ligeras de acero. Piso y techo están resueltos con un sistema de lámina calibre 22 como cimbra y un colado de 8 cm de espesor.

Las cargas consideradas serán las siguientes:

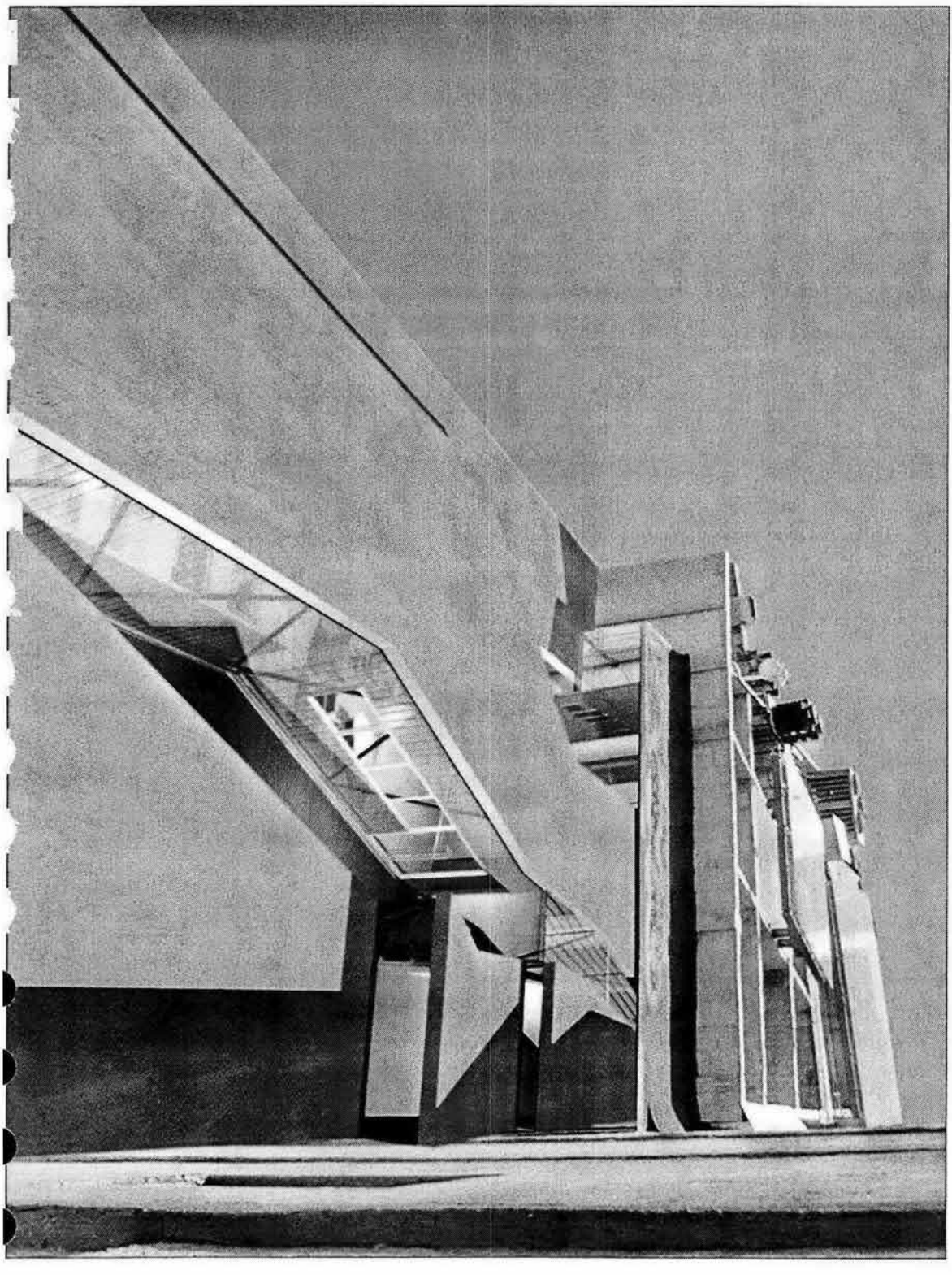
GENERALES

ACERO ESTRUCTURAL	7.85 Ton/m3
CONCRETO REFORZADO	2.40 Ton/m3
CRISTAL	2.55 Ton/m3
MADERA	0.85 Ton/m3
TEZONTLE EN RELLENOS	1.50 Ton/m3

PARTICULARES

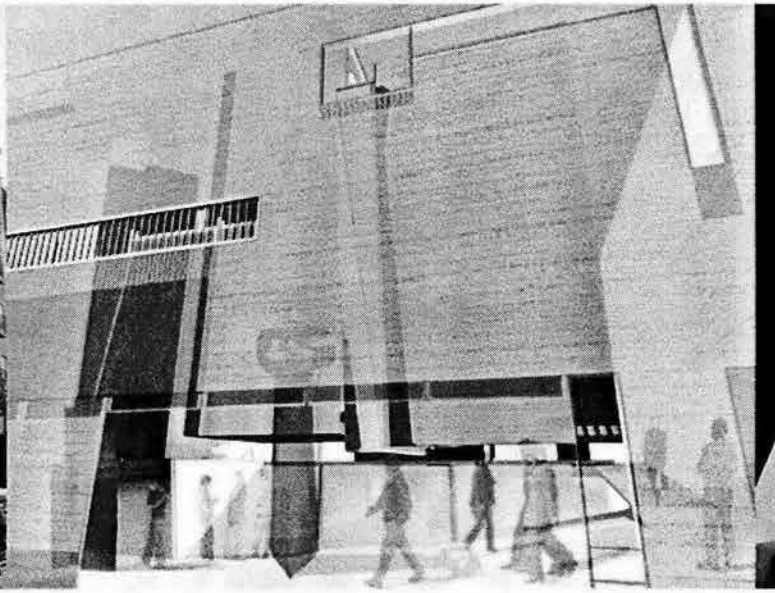
CARGA POR REGLAMENTOS	40 kg/m2
INSTALACIONES	25 kg/m2
BASTIDOR TARIMAS DE MADERA	10 kg/m2
LOSA DECK 8cm	180 kg/m2
FIRME DE NIVELACIÓN	120 kg/m2
CARGA VIVA	350 kg/m2

Imágenes del proyecto

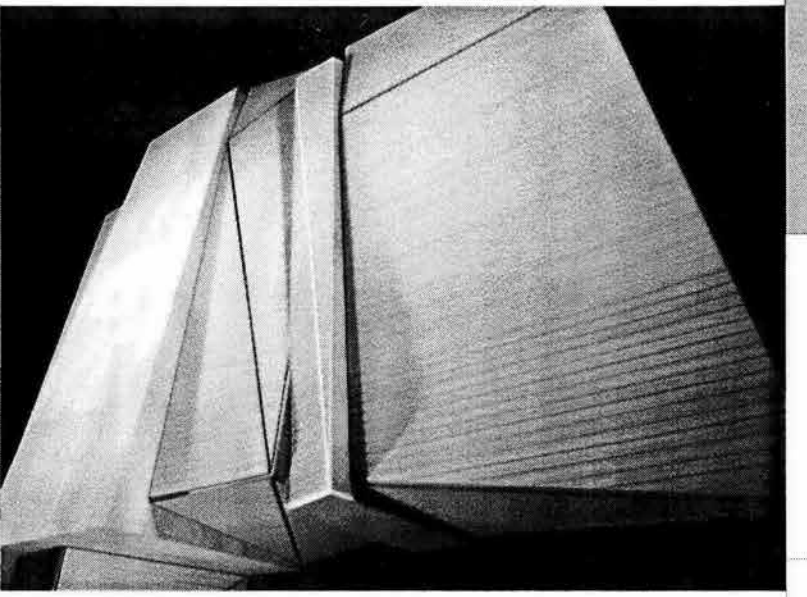


FACHADA EXTERIOR

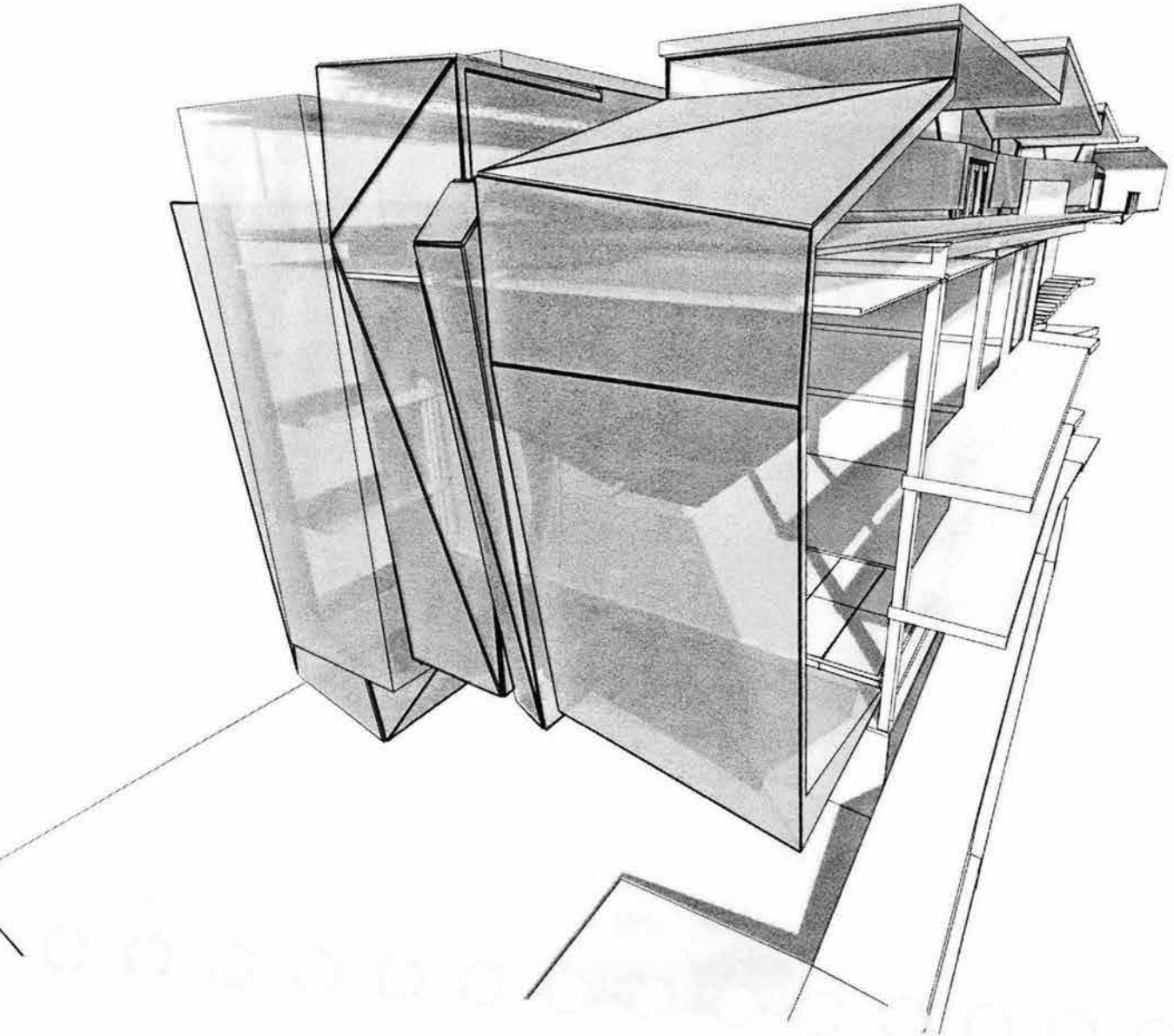
FACHADA EXTERIOR CON TRANSPARENCIA



FACHADA INTERIOR

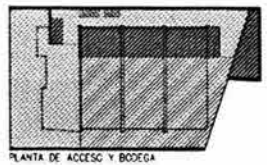


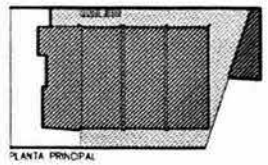
Acceso por calle Donceles

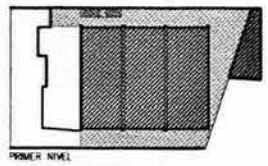


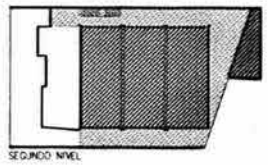
dibujo de fachada interior

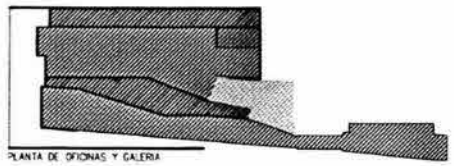
TABLA DE ÁREAS


PLANTA DE ACCESO Y BODEGA


PLANTA PRINCIPAL


PRIMER NIVEL


SEGUNDO NIVEL


PLANTA DE OFICINAS Y GALERIA

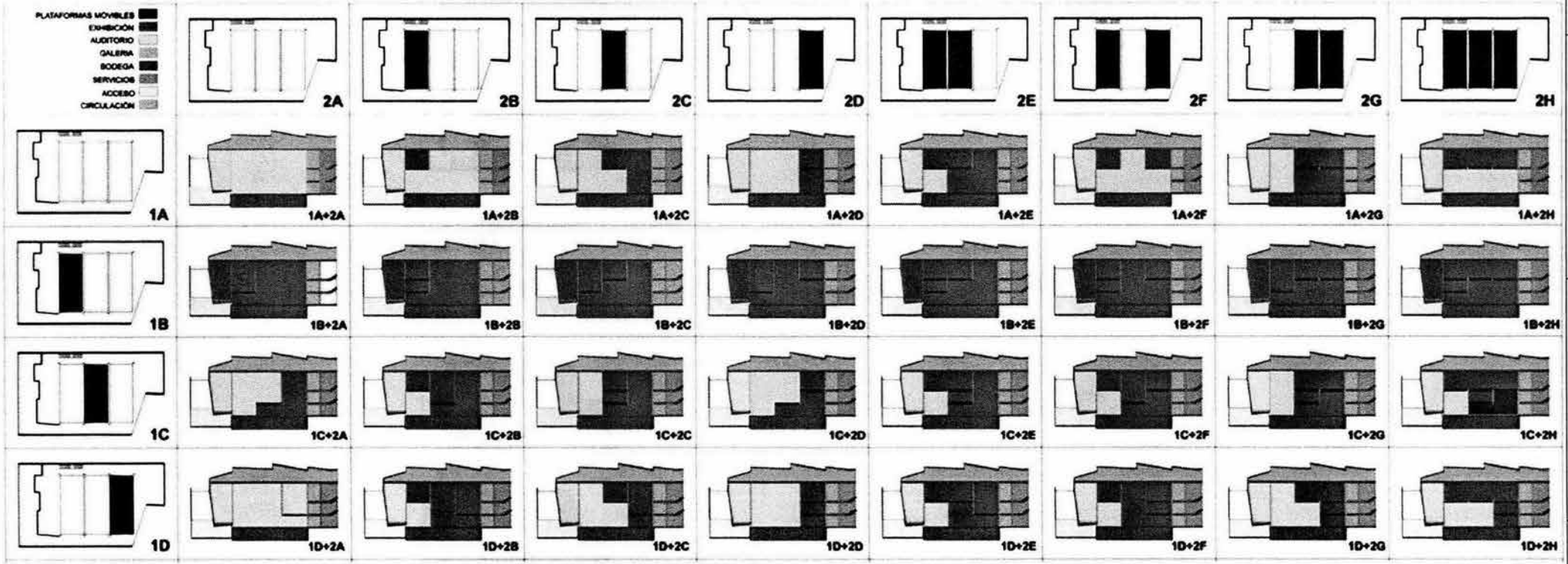
ACCESO	BODEGA	CIRCULACION	SERVICIOS	EXPO/AUD.	GALERIA	OFICINAS	TERRAZA
170.40m2	247.50m2	84.00m2	117.30m2	–	–	–	–
–	–	152.00m2	27.90m2	334.00m2	–	–	–
–	–	152.00m2	27.90m2	259.60m2	–	–	–
–	–	152.00m2	27.90m2	259.60m2	–	–	–
–	–	57.60m2	16.50m2	–	213.20m2	210.80m2	148.00m2
170.40m2	247.50m2	597.60m2	217.50m2	853.20m2	213.20m2	210.80m2	148.00m2
6.40%	9.30%	22.50%	8.20%	32.10%	8%	7.95%	5.55%

Matriz

OPCIONES DE ORGANIZACIÓN: EXPOSICIONES / AUDITORIO

POSICIÓN DE PLATAFORMAS EN EL SEGUNDO NIVEL N 2

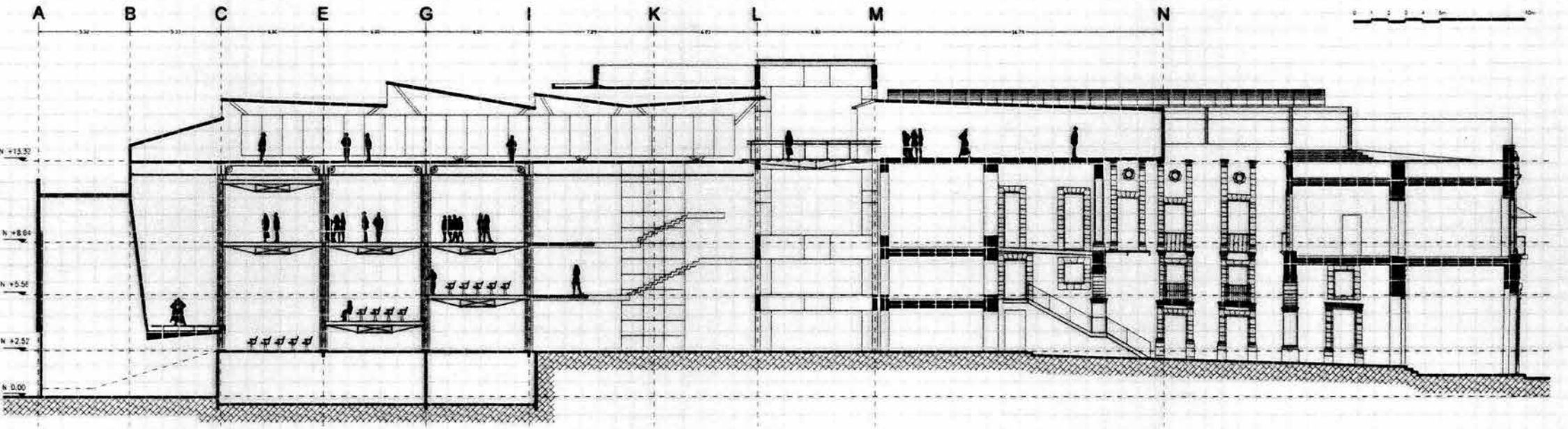
EN EL PRIMER NIVEL N 1



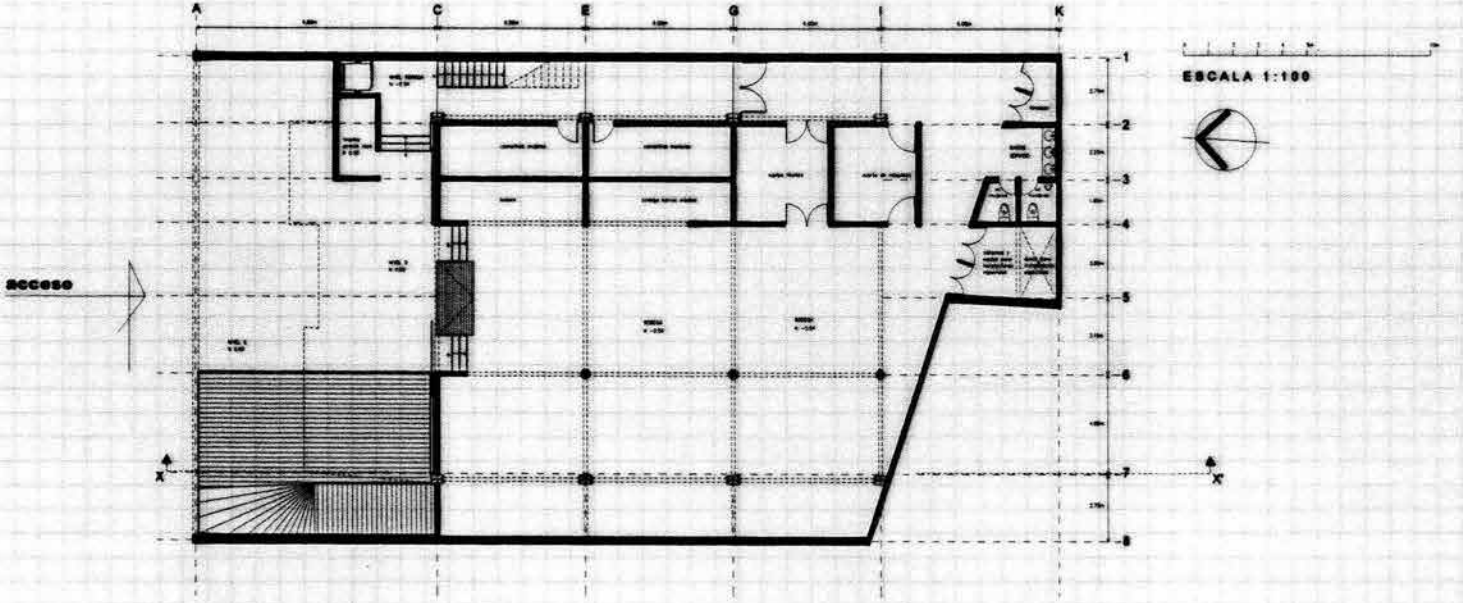
POSICIÓN DE PLATAFORMAS

PLANOS

1. CORTE LONGITUDINAL (TIPO)
2. PLANTA DE ACCESO Y BODEGA (N 0.00, - 0.54)
3. PLANTA PRINCIPAL (+ 2.52)
4. PRIMER NIVEL (+ 5.58)
5. SEGUNDO NIVEL (+ 8.64)
6. PLANTA OFICINAS Y GALERÍA (+ 13.32)
7, 8, 9 OPCIONES DE DISTRIBUCIÓN
10. CINTA IMAGEN URBANA CALLE DONCELES
11. TRAZO DE FACHADA
12. FACHADA CALLE DONCELES

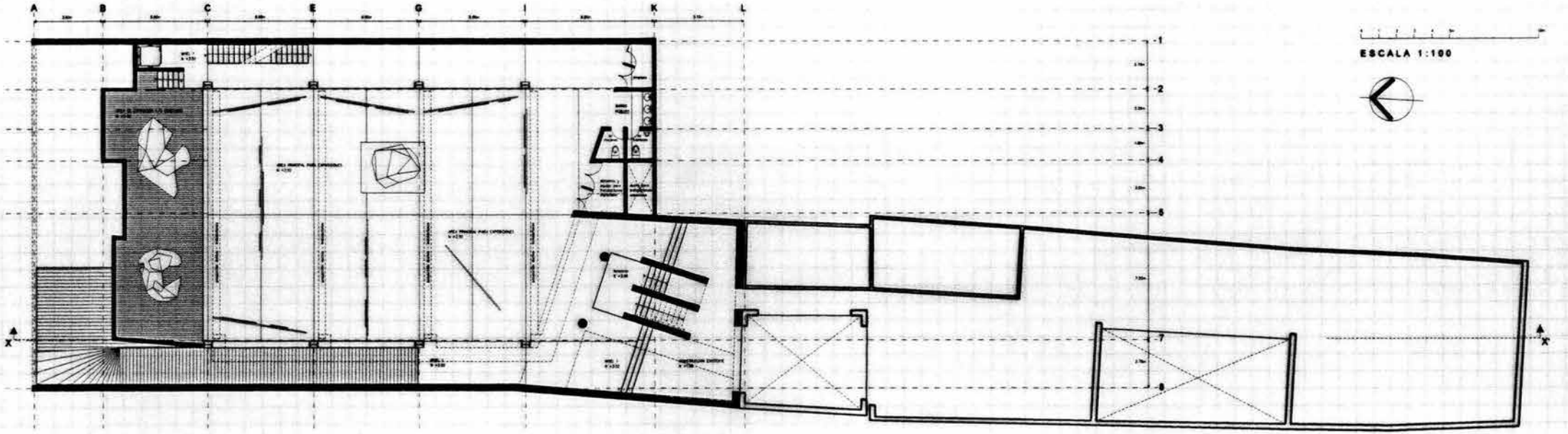


corte longitudina (tipo)

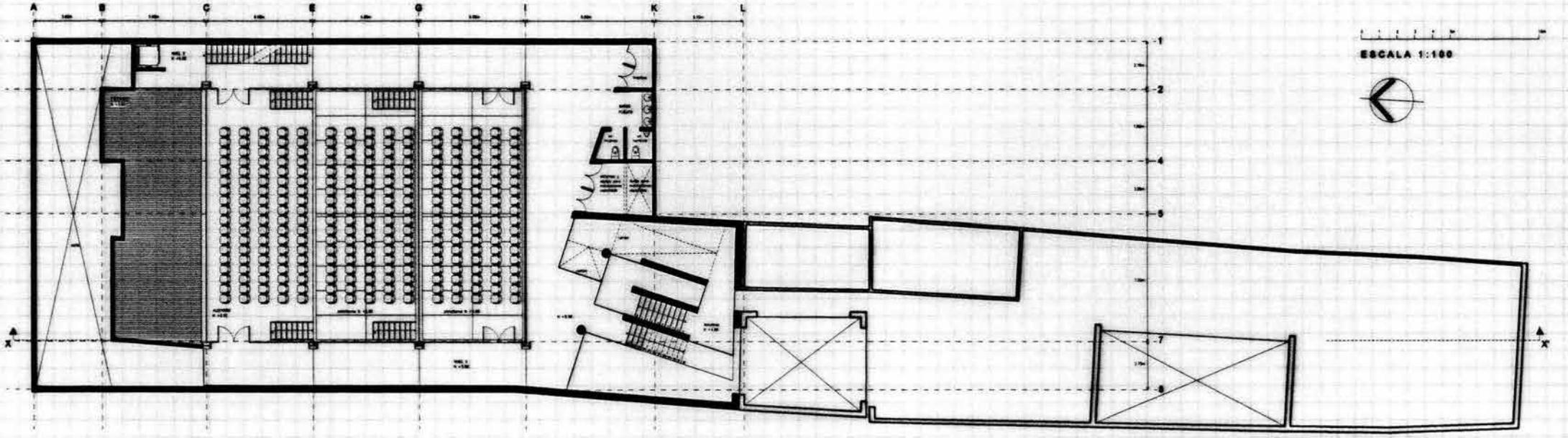


ESCALA 1:100

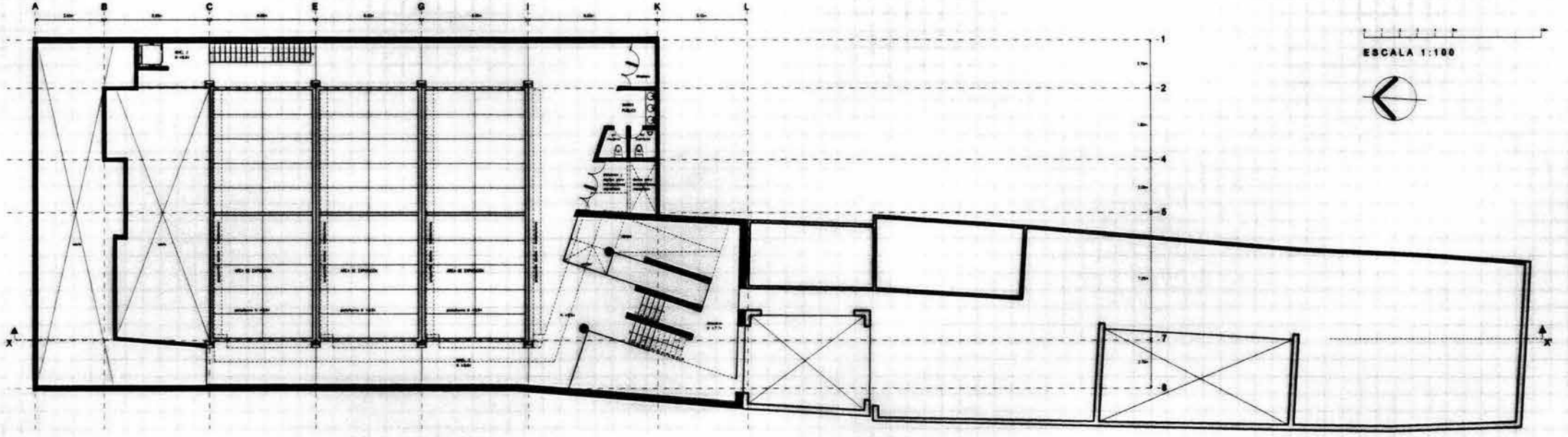
pla[illegible] pl[illegible] el [illegible]ce (n[illegible]00)



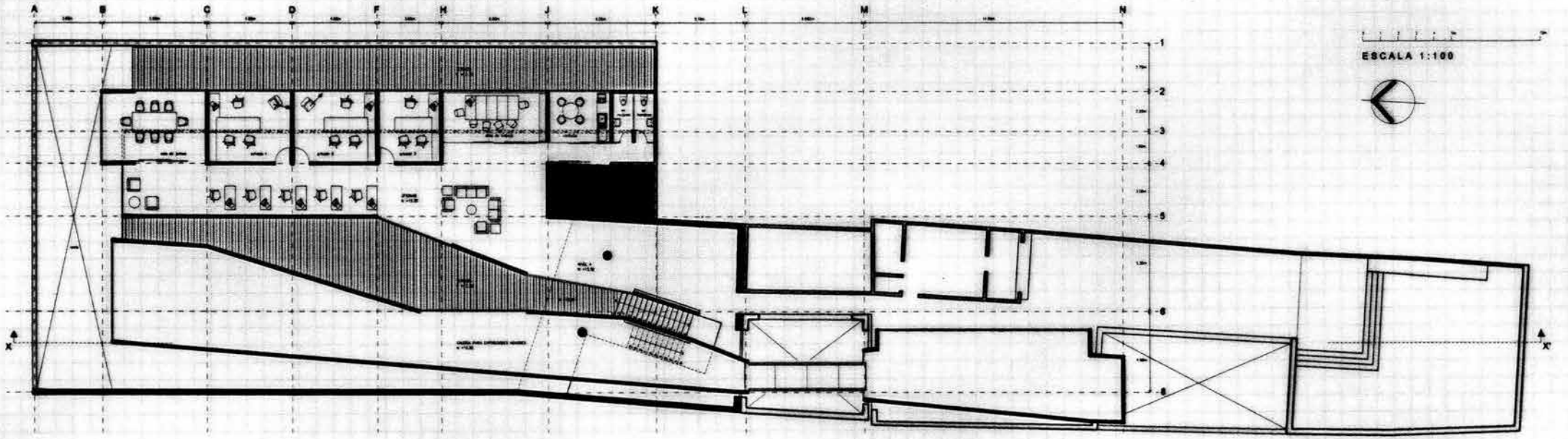
planta principal (n +2.52)



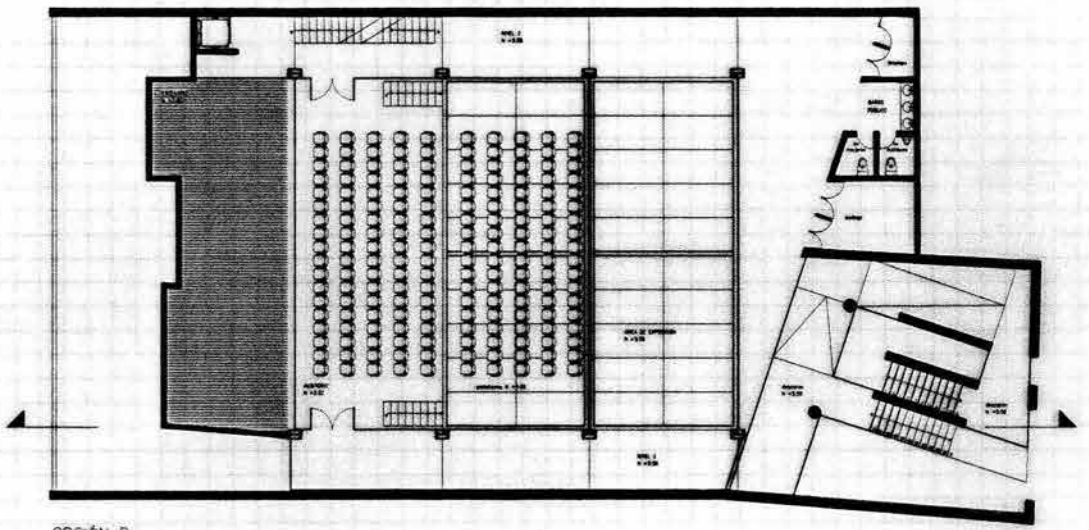
planta primer nivel (n +5.58)



planta segundo nivel (n +8.64)

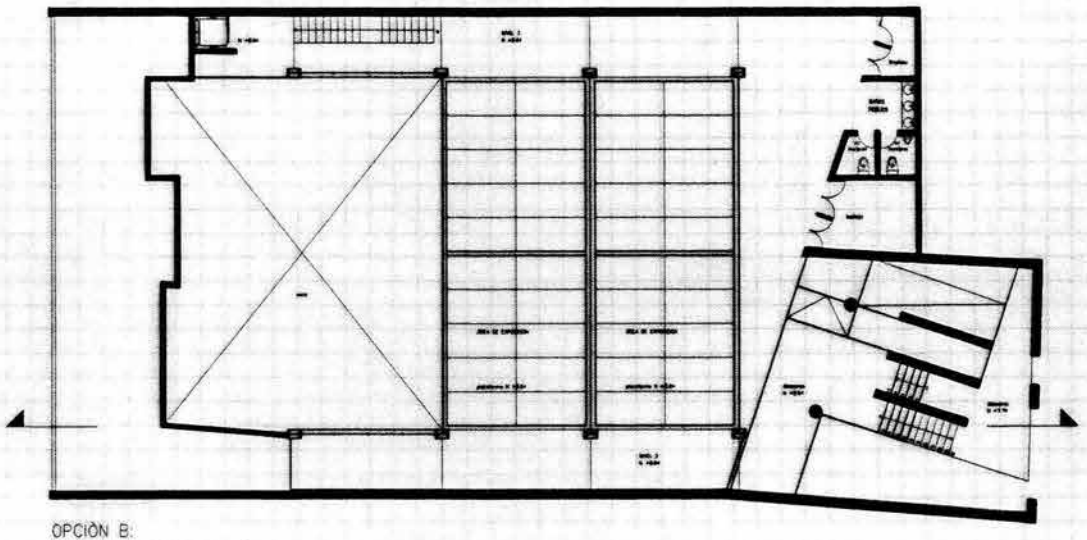


planta oficinas y galería (+ +13.32)



OPCIÓN B:
2/3 AUDITORIO; 1/3 EXPOSICIÓN

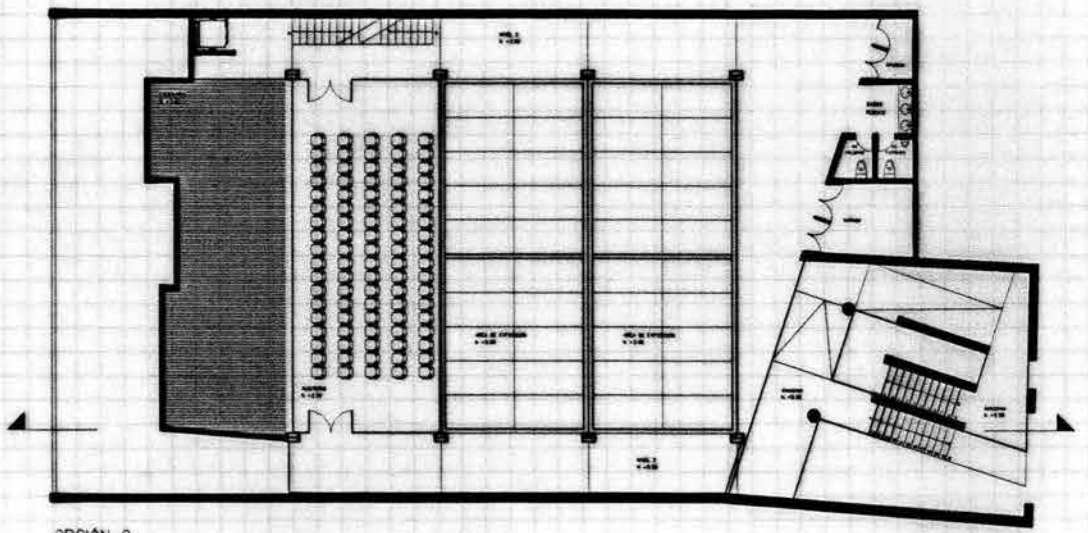
1:200
0 5 10



OPCIÓN B:
2/3 ÁREA DE EXPOSICIÓN

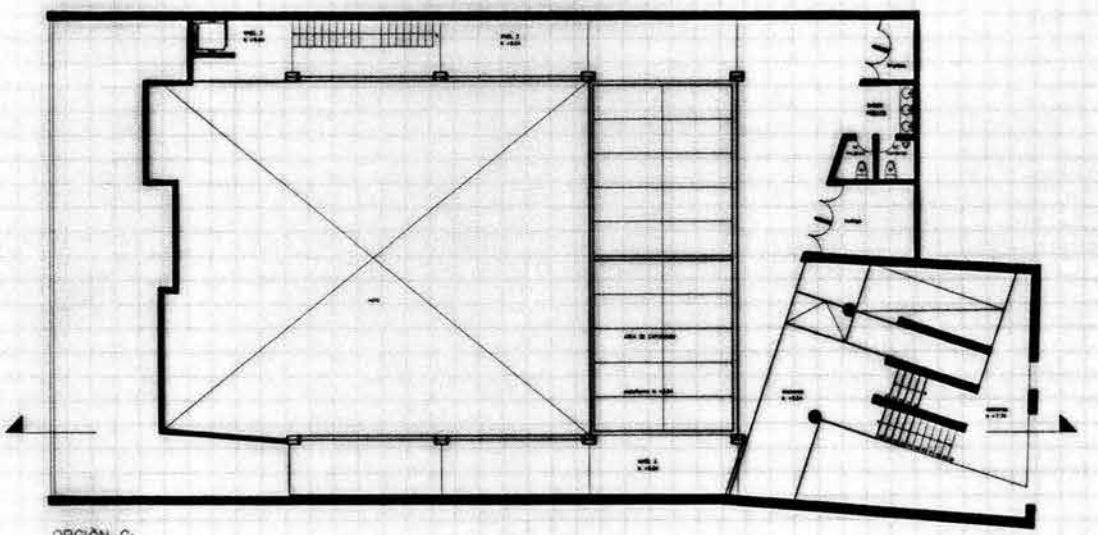
1:200
0 5 10

opción B



OPCIÒN C:
1/3 AUDITORIO; 2/3 EXPOSICIÒN

1:200
0 5 10

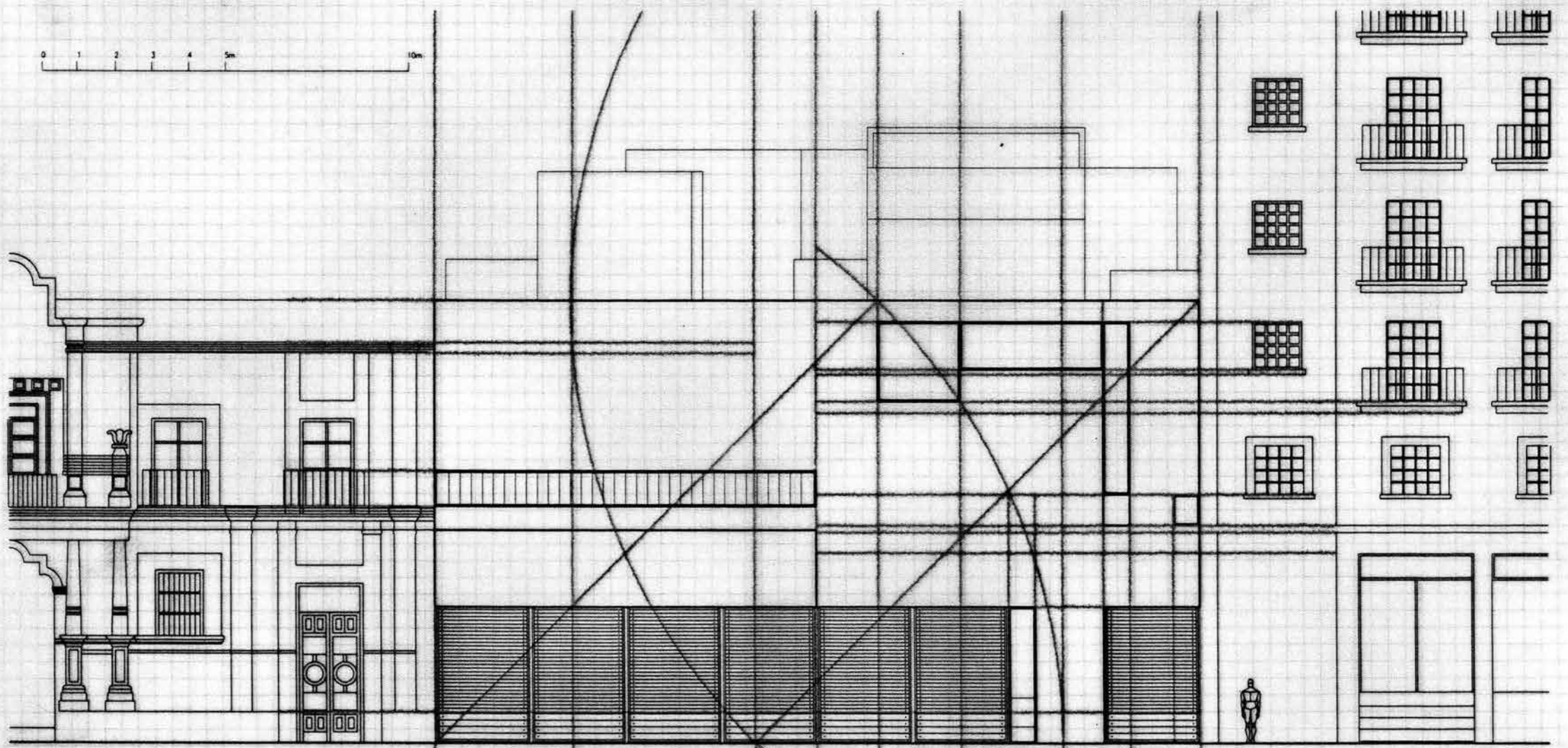


OPCIÒN C:
1/3 ÁREA DE EXPOSICIÓN

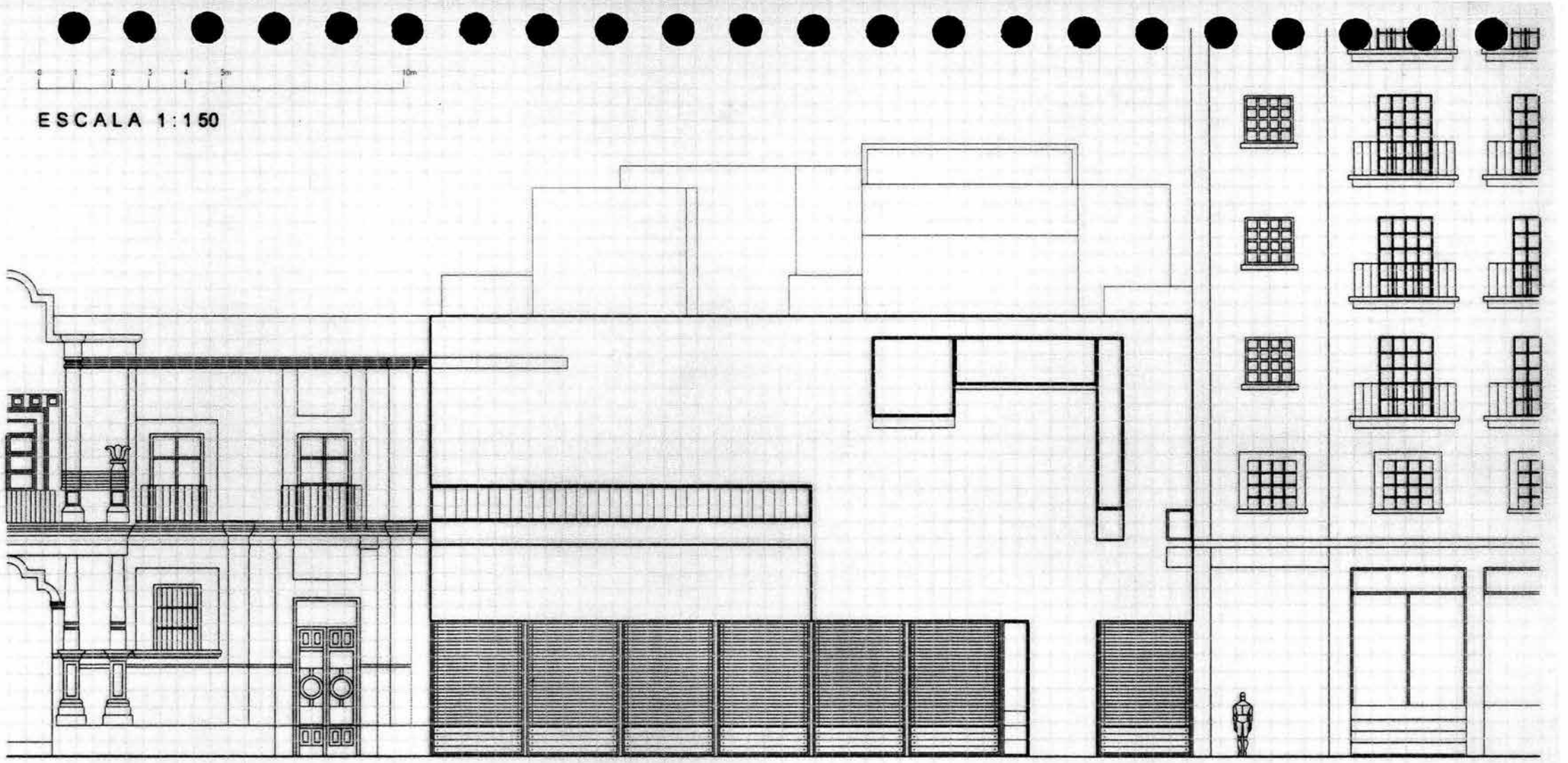
1:200
0 5 10

opción C

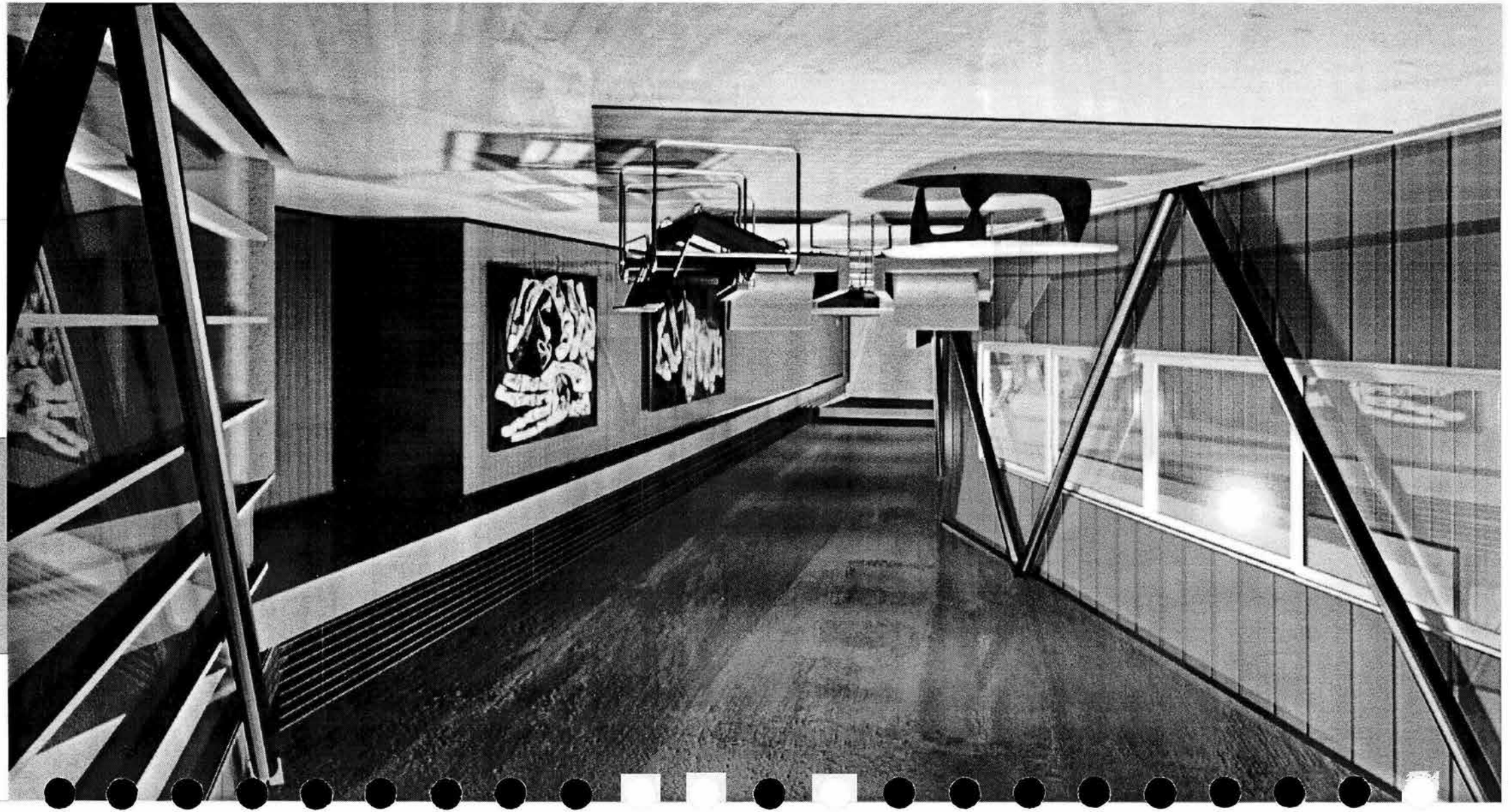
cinta imágen urbana (calle de donceles)

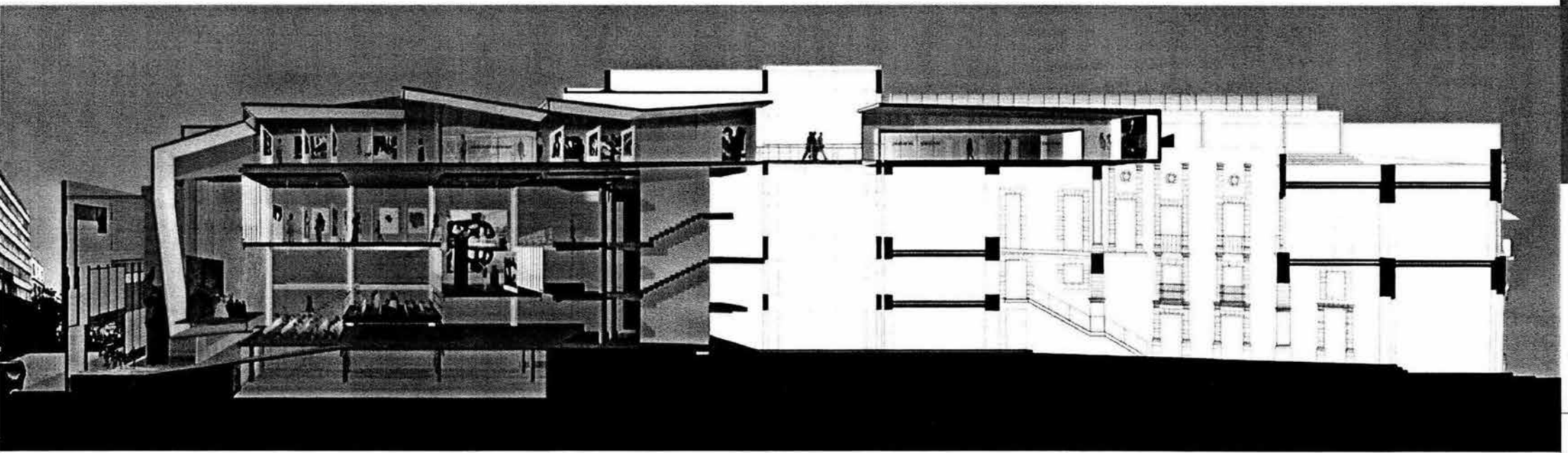


trazo de fachada para integración a colinda las



fachada calle de donceles

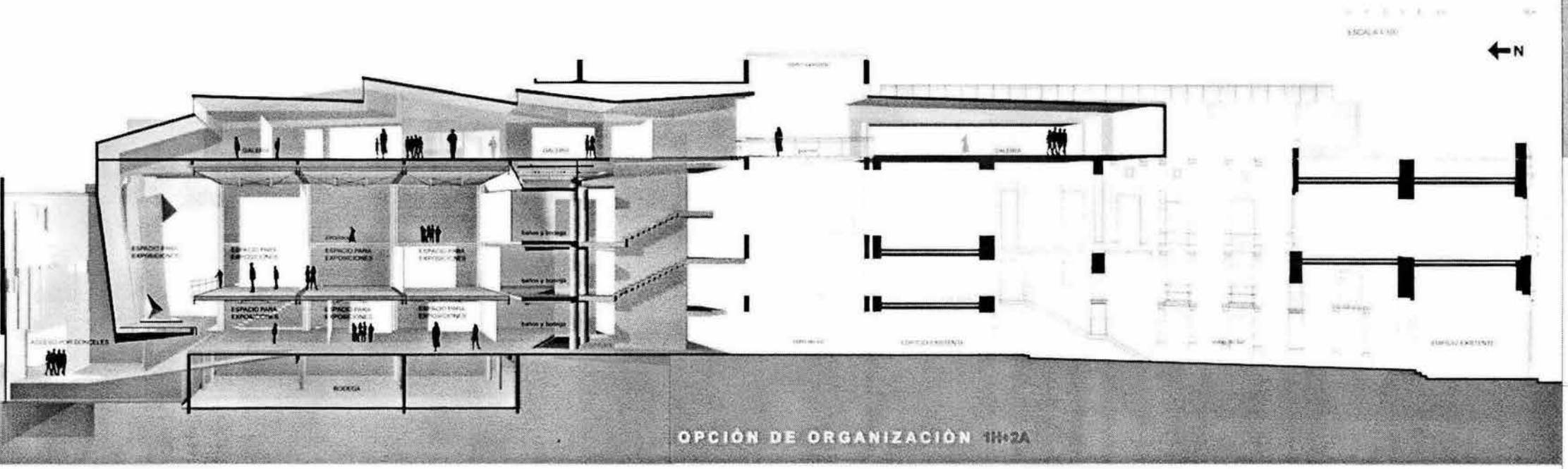




Corte longitudinal

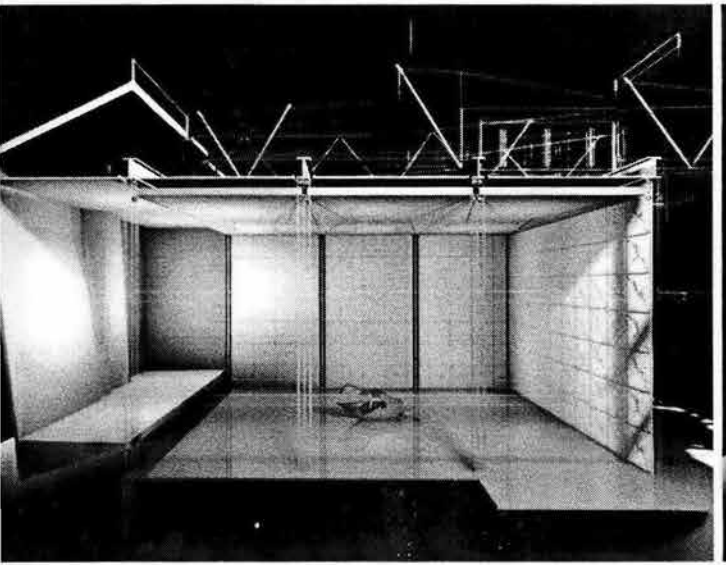
Corte longitudinal

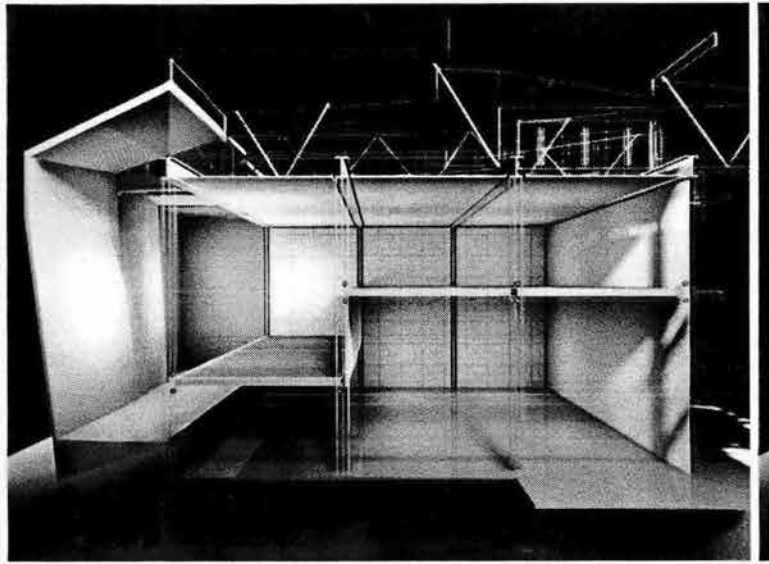
OPCIÓN DE ORGANIZACIÓN 1G + 2D

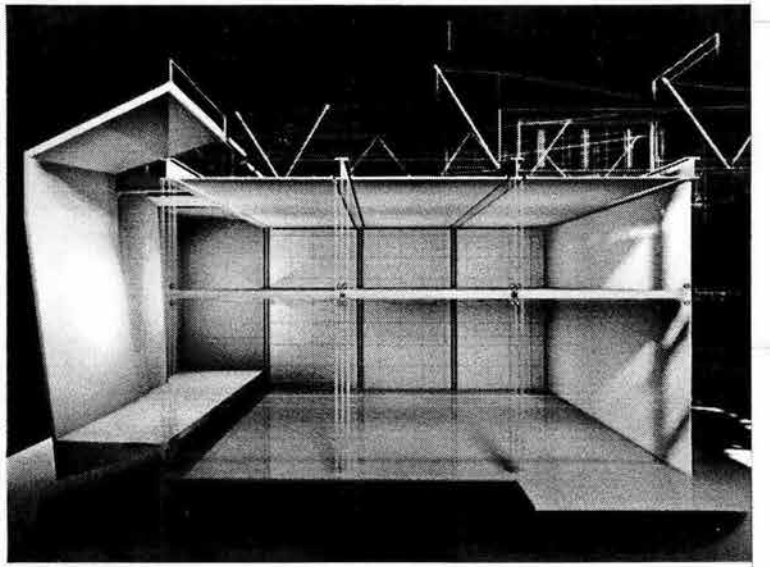


Corte longitudinal

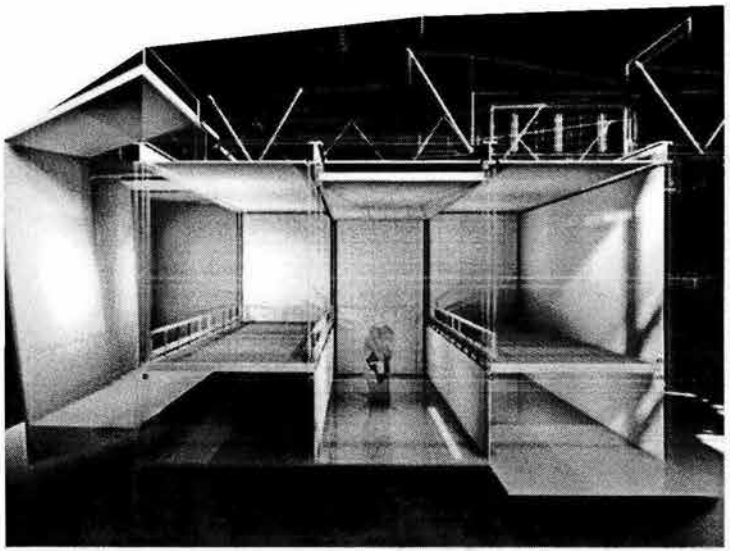
OPCIÓN DE ORGANIZACIÓN 1H + 2A

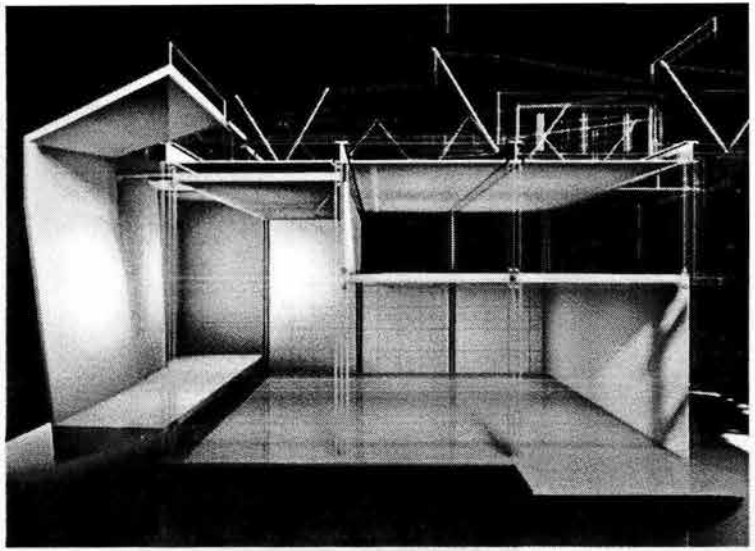


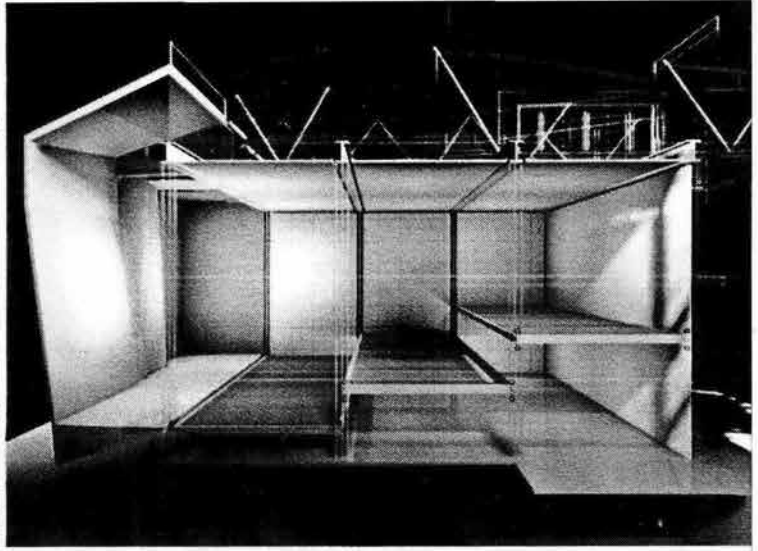




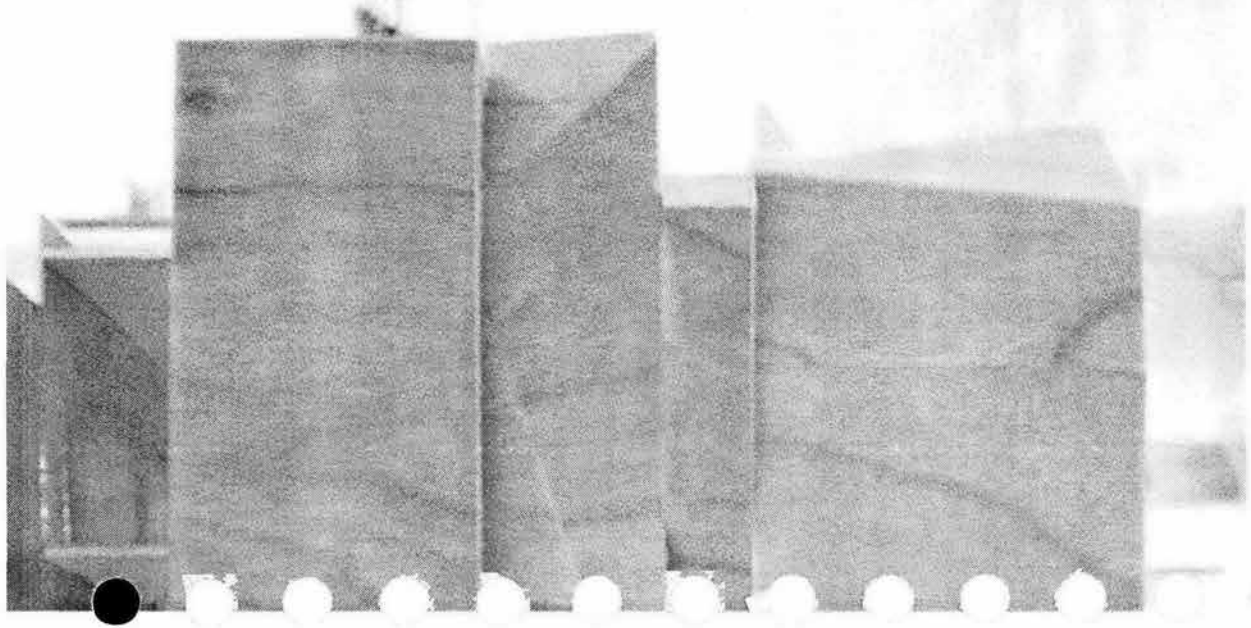
plataformas en movimiento







plataformas en movimiento



fotos maqueta

Después de conocer los resultados del concurso, que ganaron Javier Sánchez y Jose Castillo, creemos que la búsqueda intensa de versatilidad en el espacio provocó que las láminas parecieran un tanto confusas. El trabajo de las imágenes no resultó óptimo por falta de tiempo, a pesar de que la entrega del concurso, fijada para el 23 de diciembre y ya con todo el trabajo planeado y en marcha, se cambió dos días antes de esta fecha al 2 de enero, por una supuesta falta de tiempo para los concursantes. Como protesta a esta desorganización y en muestra de las tareas ya realizadas, el equipo entregó en la fecha establecida inicialmente, siendo el único que presentó su proyecto ese día. La entrega se cambió una vez más para el 10 de enero, lo cual significó una diferencia ya notable entre el tiempo de entrega original. La actitud no fue un factor a considerar en este concurso.

La experiencia en los concursos me ha enseñado a analizar no sólo las necesidades físicas del proyecto, sino también las tendencias del jurado, que desempeña finalmente el papel de cliente. Creo en realidad que cualquier programa puede llegar a una buena solución arquitectónica y que es muy importante tener en mente que la persona que promueve el proyecto es quien lo habitará, gozará o sufrirá, por lo cual su opinión cobra mayor relevancia. El trabajo del arquitecto consiste en proporcionar lo que el cliente necesita en elementos armónicos, con base en un conocimiento estudiado.

PROPUESTA ECONÓMICA

Con base en la experiencia y dado a los grandes espacios "vacíos"de la propuesta, se considera un costo por metro cuadrado de $6,000.00 (seis mil pesos). Considerando un área aproximada de construcción de 1800m2, esto arroja un total de $10,400,000.00 (Diez millones cuatrocientos mil pesos) equivalente a 770,000 Euros

CONCLUSIONES

El oportuno rescate del Centro Histórico refleja una conciencia de evolución y modernidad en nuestro país. Significa la resurrección del pasado, su aparición en el presente para convivir con él de una forma distinta, de una mejor manera, que le da otro concepto de vida a nuestro patrimonio. Se trata de investir de dignidad a un tesoro que vimos deteriorarse.

Convertir los que fueran palacios, iglesias, mansiones y conventos en sitios de trabajo, de esparcimiento y de vivienda le confiere un uso práctico al alma ancestral. Esta nueva relación le devuelve la vida, llena de la nuestra, a las construcciones que privadas de su función original resurgen con un nuevo enfoque.

Dentro del loable manejo que se le ha dado a la restauración del área conviene considerar la creación de inmuebles actuales que alternen con los edificios coloniales, así como con el importante y casi desaparecido reducto prehispánico. El patrón de ciudades como Paris, Londres o Cambridge constituye un buen camino a seguir.

En el caso de París se encuentra el centro Georges Pompidou como entrada del presente, armónica e innovadora, en un entorno respetado. La presencia de esta construcción da lugar al encuentro de la gente en busca de actividades culturales y de funciones cotidianas que se ubican, por ejemplo, en la oficina de correos.

Londres, por su parte, ofrece el puente peatonal de la catedral de Saint Paul hacia la nueva Tate Gallery, instalada a su vez en una estructura abandonada de anterior uso industrial. Este puente, obra de Norman Foster, ha permitido un tránsito antes caótico entre las dos orillas del río Thames. Se han comunicado así varios sitos muy visitados, como la propia catedral, el Globe Theater y la galería que funge como protagonista de la renovación. La obra de Foster constituye el único camino exclusivamente peatonal sobre el río y se abrió paso en tierra eliminando obras de menor importancia comparadas con el resultado.

Cambridge, ciudad universitaria con un milenio de antigüedad, es ejemplo de uso y de respeto. Las construcciones, cuya luminaria se alza en la capilla de King´s College, han preservado el sueño del rey Enrique VI de erigir un templo cuyas torres se elevaran hacia el cielo en medio de dimensiones terrenales. A través de los siglos Saint John´s Collage aumentó su capacidad construyendo nuevos espacios que imitaron la arquitectura ya existente.

Lo que vive una vez vive para siempre.
Joseph CONRRAD *Lord Jim*

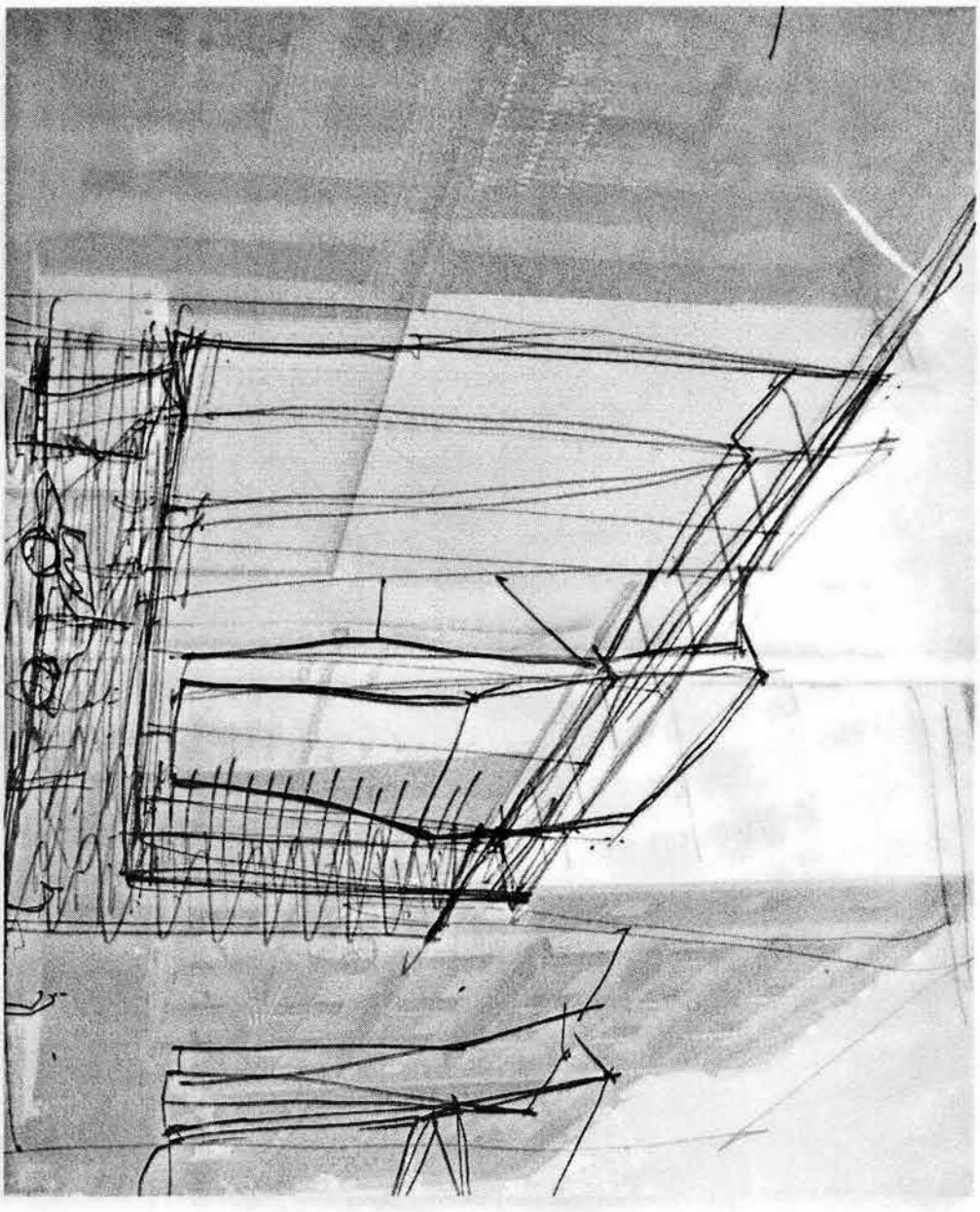
Sin embargo, en el siglo XX se edificó la biblioteca que, en armonía con la obra que la rodea, tuvo el acierto de dejar constancia de su época y de cumplir las funciones que le corresponden. Sucede lo mismo con Queen´s College, donde el claustro Boslion se ubica sobrio y moderno junto a piezas de tanto renombre como el Mathematical Bridge. Esta pequeña ciudad ofrece una idea imperativa de imitar: el cierre al transito vehicular, con transporte colectivo gratuito para comodidad de los usuarios y preservación del área.

Recordemos que no existe legislación que defienda la obra del siglo XX de nuestra ciudad. Resulta oportuno considerar qué inmuebles carecen de importancia en el centro histórico, para dar paso en su espacio a construcciones que ocupen ese lugar privilegiado con mayor brillo.

Considero los concursos, de preferencia abiertos a todo el público, la mejor forma de transformar una ciudad. Los resultados de cualquier competencia deben de estar abiertos al público en genera, con el afán de hacer más transparente el proceso así como de cultivar a la población en una democracia y una educación cívico-artística. Mientras más participe la gente en el cambio de su ciudad, mas amor, respeto y entusiasmo tendrá por conservarla.

CONCLUSIONES

Conclusiones



BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía

BERNAL, Ignacio, *Tenochtitlan en una isla,* Lecturas Mexicanas No. 64 SEP, FCE, México 1984

MATOS MOCTEZUMA, Eduardo, *Obras Maestras del Templo Mayor,* Fomento Cultural Banamex, A.C., 1988

REYES, Alfonso, *Visión de Anáhuac,* Índice, Madrid, 1972

TOVAR DE TERESA, GUILLERMO, *La ciudad de los palacios, crónica de un patrimonio perdido,* México, Fundación cultural Televisa, 1991

MATOS MOCTEZUMA, Eduardo, Vida, pasión y muerte en Tenochtitlan, México, FCE, 2003

GONZÁLEZ GAMIO, Ángeles, México, Junta de Asistencia Privada, 1997

ZEBRASKA, CARLA. *La Casa de los Azulejos.* Reproducciones Fotomecánicas. México, 1999.

México, un siglo en imágenes 1900-2000. Rayuela editores. México 1999.

Un destino compartido, 450años de la Universidad en la Ciudad de México. Espejo de Obsidiana Ediciones. México 2003

En el ombligo de la Luna, México la ciudad de todos. Gobierno del DF. México 1999

México, un siglo en imágenes. Secretaría de Gobernación. México 1999

La Ciudad de México. Tomo I y II. Imprenta Hispano-americana. Barcelona, España 1981

Mirada y Memoria. Archivo fotográfico Casasola. Turner. Madrid 2002.